

El Nuevo Presidente de Panamá



ADMINISTRACION DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Dr. CARLOS A. MENDOZA

Gerente

Lic. AGUSTIN FERRARI

Sub-Gerente

Sr. Don PABLO A. PINEL

Jefe de Contabilidad

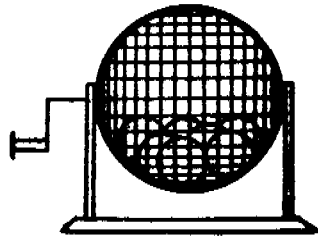
Sr. Don GILBERTO MEDINA

Tesorero

Sr. Don JOSE FELIX GOMEZ

Secretario

LOTERIA



II EPOCA • PANAMA, R. DE P., OCTUBRE DE 1960 • No. 59

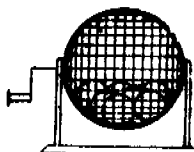
SUMARIO

	Páginas
NOTAS EDITORIALES:	
La Nueva Administración	3
Santos José Aguilera, en el centenario de su nacimiento	4
BIOGRAFIA:	
El nuevo Presidente de Panamá, Don Roberto Francisco Chiari	6
LA ADMINISTRACION DEL PRESIDENTE DE LA GUARDIA, hijo: Don Ernesto de la Guardia, hijo, un democrata cabal	9
HOMENAJE:	
8 Panameños Ilustres, en el aniversario de sus nacimientos, por Juan Antonio Susto	25
HOMENAJE AL DR. SANTOS JOSE AGUILERA, EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1860—30 de Octubre—1960):	
Doctor Santos José Aguilera, por Rodolfo Aguilera	28
Asamblea Nacional: Ley 1ª de 15 de Septiembre de 1924, por la cual se honra la memoria del doctor Santos J. Aguilera	33
En el centenario del nacimiento del doctor Santos José Aguilera (1860-1960), por Ezequiel Valdés Aguilera	35
Doctor Santos J. Aguilera, por Rosa Quirós de Martín	39
NUESTRAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS:	
Panamá y los Estados Unidos, por Arturo Morgan Morales	42
DERECHO:	
La difamación desde el punto de vista jurídico, por Demetrio A. Porras	52
CRITICA LITERARIA:	
Martí, iniciador del Modernismo Americano, por Darío Herrera	56
CRITICA MUSICAL:	
Perfiles nuevos: Víctor Antonio Chanson, por Leo Cardona	59
DEL PRETERITO:	
Sucesos y Cosas de Añejo (321-340), por Ernesto J. Castillero R.	61
ACADEMIA PANAMEÑA DE DERECHO INTERNACIONAL:	
Nómina de sus miembros	67
ENSAYO:	
Las Compañías Bananeras en la Novelística Centroamericana, por Eneida Avila:	
Tercera Parte: Aspectos sociológicos de la novelística centroamericana sobre las compañías bananeras	69
Cuarta Parte: Apéndice de las Entrevistas	103
Quinta Parte: Bibliografía	122
NUESTRA PORTADA:	
Don Roberto Francisco Chiari, Presidente de la República de Panamá, en el período comprendido entre el 1º de Octubre de 1960 al 30 de Septiembre de 1964.	
Números favorecidos por la suerte en la Lotería Nacional de Beneficencia (de Enero a Diciembre de 1959) (Tercera página de la contraportada)	
Números favorecidos por la suerte en la Lotería Nacional de Beneficencia (de Enero a Septiembre de 1960) (Cuarta página de la contraportada)	
Administración de la Lotería Nacional de Panamá	2

Dirijase la correspondencia a la Revista "Lotería".—Apartado 21.
Panamá, República de Panamá.

H-59
1760
214
8-10/2002
82

LOTERIA



DR. CARLOS E. MENDOZA
Director
Editores
Domingo H. Turner
Juan Antonio Susto
Administrador
José Félix Gómez

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA • PANAMA, R. DE P., OCTUBRE DE 1960 • Nº 59

Notas Editoriales:

La Nueva Administración

* * *

Con un déficit recurrente considerable se inicia la Administración del señor Roberto Francisco Chiari. No tiene cerrado, sin embargo, el horizonte para el trabajo provechoso. Dispone de planes que ojalá respondan a las necesidades vitales del país. Lo mismo que de un Gabinete de compatriotas con suficiente inteligencia y voluntad para triunfar. Además, con la ayuda técnica y financiera ofrecida por los Estados Unidos de Norteamérica a través de la OEA, podrá conseguirse mucho en el camino del desarrollo agrícola e industrial y de la eliminación progresiva del desempleo.

La Administración recién fenecida, sin pizca de egoísmo, le deja a su sucesora el Plan Vial. Este enlaza en escala nacional a la Carretera Interamericana con los principales centros productores y facilita el transporte de los artículos de consumo a los sitios de distribución y mercadeo. De manera que apenas empiece la estación seca se abrirá un ciclo de trabajo, que proporciona al Mandatario oportunidad de elaborar nuevos proyectos y a la Nación el sosiego necesario para vivir decorosamente.

Una labor cooperativa. Eso son los Censos Nacionales.
Contribuye a su éxito.

También queda a la orden del señor Chiari un Departamento Nacional de Energía Eléctrica, que, dotado de los recursos necesarios, haría de Panamá un emporio de primer orden. En verdad no se concibe una política industrializadora sin contar con el establecimiento, a su base, de una vasta red de plantas productoras y abastecedoras de fluido eléctrico. Este es a la industria lo que la sangre al cuerpo.

Los trabajadores de toda condición tienen, pues, mucho que esperar de la Administración que se inicia. Aunque la situación actual es dura, los resultados son promisorios.

Santos José Aguilera

En el Centenario de su Nacimiento

(1860-1960)

* * *

SANTOS JOSE AGUILERA, nació en La Pintada, Provincia de Coclé, el día 30 de Octubre de 1860.

Su padre, Don Felipe de Aguilera, lo mandó a Cartagena de Indias, en donde cursó Estudios Secundarios después de haber hecho con éxito los Estudios Primarios en La Villa de Los Santos, en donde residía en esa época, el Presbítero Don Sebastián Aguilera, hijo también de Don Felipe.

Luego de haber recibido el título de Bachiller en la **Universidad de Cartagena**, Don Santos fué enviado a Bogotá en donde ingresó al famoso **Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario** y con éxito brillante hizo estudios de Medicina en la **Universidad Nacional** recibiendo su grado de Doctor en Medicina y Cirugía el 20 de Septiembre de 1888.

Como bien se declara en los considerandos de la Ley 1ª de 1924 de 15 de Septiembre, por la cual se honra su memoria, "...el doctor Aguilera, eminente Médico Pa-

nameño, prestó siempre a las clases menesterosas del país sus servicios profesionales con abnegación, generosidad y benevolencia que hacen acreedora su memoria a la gratitud nacional”.

El doctor Aguilera también como lo reconoció el Cuerpo Legislativo de 1924 “prestó sus servicios sin remuneración alguna en el Lazareto de Punta Mala, en el antiguo Hospital Santo Tomás, en el Asilo de Bolívar, en la Cárcel de Chiriquí, y en el Cuerpo de Bomberos de la ciudad de Panamá desde que se fundó esa Institución”.

Además “desempeñó varios cargos públicos en el país y en el exterior, sirviéndolos con patriotismo y probidad no discutida”.

Este benemérito ciudadano murió en la ciudad de Panamá el 15 de Febrero de 1924 a la edad de 63 años, siendo su muerte muy lamentada y muy llorada por las gentes del pueblo quienes le llamaban, con razón, el “MEDICO DE LOS POBRES”.

PROPIEDAD DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
Donado por: JUAN ASUSTO.

Una labor cooperativa. Eso son los Censos Nacionales.
Contribuye a su éxito.

Biografía:

El nuevo Presidente de Panamá, Don Roberto Francisco Chiari Remón

* * *

El 1º de Octubre de 1960, toma posesión del cargo de Presidente de la República de Panamá don Roberto Francisco Chiari Remón, a quien le corresponde el décimo tercer lugar como gobernante escogido en elecciones populares y el trigésimo segundo puesto de los ciudadanos que han ocupado el solio presidencial, desde el año de 1904.

Nació don Roberto F. Chiari en la ciudad de Panamá, el 2 de Marzo de 1905. Hijo del caudillo liberal don Rodolfo Chari (1869-1937) y de doña Otelina Remón de Chiari. Don Rodolfo ocupó el mando de la República en tres diversas ocasiones: como Tercer Designado en 1912; como Primer Designado en 1923 y de 1924 a 1928, como Presidente de la República.

Su hijo, don Roberto Francisco, ejerció el cargo en su calidad de Segundo Vice-Presidente en 1949 y ahora le tocará gobernar a la nación panameña de 1960 a 1964.

En el "Colegio de La Salle", de la ciudad de Panamá, terminó don Roberto sus estudios secundarios, graduándose de Perito Mercantil y luego de Bachiller, en 1922. Su primer cargo público fue el de escribiente en un Juzgado Municipal, en la ciudad de Panamá. Sirvió como Edecán de su padre (1924-1928), cuando éste ejerció la primera magistratura.

A los 35 años de edad ocupó una curul (1940-1944) en la Asamblea Nacional de Panamá, siendo miembro dirigente del Partido Liberal Nacional. En ese período de sesiones luchó porque no se gravara al campesino con el llamado "trabajo personal", herencia de la Colonia.

Por el Decreto número 4, de 29 de Diciembre de 1944, el Poder Ejecutivo Nacional suspendió la vigencia de la Constitución de 1941 y convocó a una Convención Nacional Constituyente, la que se reunió en esta ciudad el 15 de Junio de 1945.

El 30 de Diciembre de 1944, por el Decreto número 31, quedó cons-

tituido un *Gobierno de Gabinete*, por el Presidente de la República, don Ricardo Adolfo de la Guardia, y los Ministros de Estado nombrados por éste a recomendación de siete de los ocho partidos políticos que entonces existían. En la Cartera de Salubridad y Obras Públicas, fue nombrado don Roberto F. Chiari, en representación del Partido Liberal Nacional.

En 1945, en el seno de la Segunda Convención Nacional Constituyente, disputaron la elección de Presidente Provisional de la República, don Roberto F. Chiari y don Enrique Adolfo Jiménez, siendo electo el último, quien tomó posesión el 15 de Junio, nombrando a don Arístides Romero, en la Cartera de Obras Públicas.

Elegido don Roberto F. Chiari, Segundo Vice-Presidente de la República por el Partido Liberal Nacional en las elecciones de 1948, al desaparecer del escenario de la vida el Presidente don Domingo Díaz Arosemena, y encargarse el Dr. Daniel Chanis, Jr., en su carácter de Primer Vice-Presidente, pasó don Roberto a ser inmediato sucesor de éste. Por eso, cuando en las horas de la noche del 19 de Noviembre de 1949 la Guardia Nacional desconoció al Jefe del Organó Ejecutivo, doctor Chanis, el señor Chiari asumió el mando en la mañana del día 20, ante la Corte Suprema de Justicia.

El Dr. Chanis retiró de la Asamblea Nacional la renuncia que había presentado de Presidente de la República, con carácter irrevocable, aduciendo que había sido obligado a ello contra su voluntad. El Dr. Chanis no se encargó inmediatamente del Poder, y esta coyuntura fue aprovechada por el señor Chiari para presentar una consulta ante la Honorable Corte Suprema de Justicia, solocitándole a quién le correspondía el mando. Aunque la repuesta de la Corte fue condicional, más que definitiva, no siendo claramente a su favor, el señor don Roberto F. Chiari se retiró del Palacio Presidencial en la tarde del 24 de Noviembre, en un gesto de desprendimiento ejemplar. Estalló inmediatamente una agitación popular, a cuyo favor se presentó al Palacio de las Garzas el Dr. Arnulfo Arias Madrid, alegando que en los comicios de 1948 había sido el triunfador. Diputados, Magistrados, altos funcionarios y la fuerza pública aceptaron sin discusión y con sumisión esta alegación, y el doctor Arias prestó el juramento, asumiendo el mando inmediatamente. Así perdió el Partido Liberal la hegemonía del gobierno, que venía disfrutando desde 1910, cuando asumió el mando el caudillo liberal Dr. Carlos Antonio Mendoza.

El señor Roberto F. Chiari fue candidato a la Presidencia de la República en las elecciones populares celebradas en Mayo de 1952, siendo su oponente el Coronel José Antonio Remón Cantera. El nombre del señor Chiari sirvió de lábaro a una coalición de partidos políticos, agrupados

**Los Censos señalan nuestro progreso; nos dirá
cuántos somos y cómo vivimos.**

bajo la denominación de "Alianza Civilista". Los resultados de las elecciones no le fueron favorables.

En sus recesos políticos, y junto con sus hermanos Rodolfo y Ricardo, el señor Chiari ha estado al frente de sus negocios de producción de azúcar y de lechería, que pueden citarse como industrias prósperas en el país, y en cuyo manejo ha demostrado ser un excelente administrador.

Victorioso sobre don Ricardo Manuel Arias Espinosa, en las elecciones de 1960, la comunidad espera que los próximos cuatro años de su Administración sean fructíferos.

Don Ernesto de la Guardia, hijo, un demócrata Cabal

**Introducción.—El Año del Presupuesto y de la Reforma.
El Año de la Construcción Administrativa.— El Año del
Recuento.— El Año de la Política Interior y Exterior.—
Balance y Conclusión.**

* * *

— I —

Es digno de admirar en la personalidad del Jefe de Estado que abandona el Poder, su vocación temprana por las cosas del espíritu y su consecuencia inalterable para con los ideales democráticos que acogió desde niño y puso en marcha como ciudadano de la República. Don Ernesto de la Guardia (h) nació demócrata y se mantuvo demócrata durante todo el curso de su vida pública de mucho más de un cuarto de siglo. En la escuela primaria dió muestras palpables de su afición a las letras y, apenas egresado de la superior, se dedicó a pergeñar crónicas deportivas en la decana de la prensa nacional. Ya joven, adquirió un semanario y difundió desde él una serie de artículos sobre el Estado de Derecho y los Partidos Políticos que le atraieron la atención de sus compatriotas de mayor edad y dieron pábulo a que éstos lo invitaran a cerrar filas con ellos para la forja de un movimiento de renovación nacional iniciado en la tercera década de esta era. Al lado del inmortal Don Panchito Arias, al principio, y como dirigente máximo después, permaneció allí hasta que, para dar paso a una nueva forma de organización política, se hizo necesario paralizar aquella actividad por la vía original.

Al ser postulado candidato a Presidente de la República, por la Coalición Patriótica, él mismo, ante la asamblea que lo proclamó, hizo expedir las bases programáticas que le sirvieron de leit motiv a través de su campaña presidencial, y en las cuales sentaba que la acción gubernamental del Partido debía sujetarse a una planificación general con base en un estudio metódico y concreto de la realidad del país, planificación

Tu decidida cooperación ayudará al éxito de los Censos Nacionales.

que debía comprender lo siguiente: a) Los problemas orgánicos del Poder Público relacionados con el reajuste constitucional necesario para un mejor funcionamiento de los órganos del Estado, y la adopción de una Legislación general propicia para conseguirlo; b) Los problemas económicos y financieros ligados al desarrollo futuro del país y a las obligaciones del Estado en materia de fomento y protección de las actividades económicas, conforme a normas aseguradoras del mejor aprovechamiento posible de los recursos físicos y humanos disponibles y de la superación de los niveles de vida del pueblo panameño; c) Los problemas económicos y sociales que plantea la necesidad de proteger y tutelar a los trabajadores y campesinos, a los indios, a la familia y a la niñez; d) Los problemas de vialidad y construcción derivados de la importancia de tener en cuenta, en la construcción de vías de comunicación, las necesidades del desarrollo económico de la Nación; e) Los problemas de la cultura surgidos de la necesidad de encauzar la gestión educativa del Estado hacia la formación de un panameño capaz de actuar con sentido de responsabilidad en la solución de sus propios problemas y contribuir, por su clara conciencia ciudadana, al desarrollo del país como actividad democrática; f) Los problemas de la salud física, mental y moral originados en la creciente demanda de servicios de higiene pública, particularmente en lo que se refiere a la tuberculosis y enfermedades parasitarias, así como a la conservación de la salud mental, prevención y corrección de la delincuencia y fomento de las buenas costumbres; g) Los problemas municipales debidos a la urgencia de capacitar a los Municipios para el desempeño de sus funciones como administradores de la cosa local; y h) Los problemas internacionales nacidos de un planeamiento de la política exterior con base en el estudio y asesoría de un organismo permanente dedicado a esos menesteres, y con la única mira de lograr para los panameños un disfrute pleno de los beneficios derivados de nuestros tratados internacionales.

— II —

Victorioso en la campaña electoral, el señor De la Guardia (h), al tomar posesión de su cargo ante la Asamblea Nacional, recogió en el documento de rigor aquellos postulados y le dió énfasis especial a la cuestión del desarrollo económico del país, del cual dijo que, para avanzar hacia planes superiores de vida, en el caso de Panamá, es necesario que el Estado lo fomente, lo oriente y lo dirija. Manifestó también, a ese respecto, que contábamos ya con cierta experiencia que serviría para la reforma de las instituciones legales vigentes y el apoyo a las industrias, ya en forma de exoneración de impuestos, ya del establecimiento de tarifas arancelarias adecuadas, y que esta ayuda implicaba, a su juicio, obligaciones sociales por parte de las empresas favorecidas.



DON ERNESTO DE LA GUARDIA NAVARRO

**Presidente de la República de Panamá,
en el período comprendido entre el 1º de Octubre de 1956 al
30 de Septiembre de 1960.**

En cuanto a la reforma constitucional implícita en el punto a) de las bases programáticas, subrayó que ella perseguía la idea de consolidar las instituciones que garantizan el Gobierno democrático representativo.

Justo es volver atrás en algunas consideraciones sobre este particular, y dejar sentado que don Ricardo Arias Espinosa, inmediato antecesor en el Poder de don Ernesto de la Guardia (h) y éste, bebieron juntos en la misma fuente doctrinaria del movimiento de renovación nacional a que antes se aludió, y que tuvieron como colaboradores inmediatos a políticos que compartieron con ellos en todo tiempo y lugar las grandezas y miserias de ese movimiento. He ahí por qué esos dos insignes varones concibieron y pusieron por obra, de consuno, la dicha reforma constitucional, que es timbre de orgullo para ambos, y según la cual se definió con la mayor precisión posible la esfera de actividades de cada uno de los órganos del Poder Público; se robusteció, superando sus formas originales, a las ramas legislativa y judicial del mismo, y se creó la jurisdicción electoral especial con todas las características de independencia y cooperación exigidas por la teoría representativa.

La importancia de esta Reforma, cumplida a los diez años de expedida la Carta original, es enorme. Para apreciarla debe tenerse en cuenta que los autores del anteproyecto de Constitución tuvieron en mientes algo parecido, pero que, en el seno de la Comisión de Asuntos Constitucionales, su pensamiento sufrió distorsiones considerables al extremo de que sobre este particular nada ganó la institución del sufragio, en relación con las disposiciones del Estatuto de 1904. Sobre la conveniencia y oportunidad de la Reforma dijo de ella el Presidente Arias Espinosa, en el mensaje que le dirigió a la Asamblea Nacional, que venía a llenar parte importante en la tarea de realizar a cabalidad la aspiración hacia un auténtico Estado de derecho democrático, que palpitaba, perenne, en la conciencia nacional; y que las normas jurídicas han de revisarse de tiempo en tiempo para evitar su caducidad prematura frente a necesidades movibles y variables. A su vez expresó el Presidente De la Guardia (h) en el suyo, durante la segunda etapa reformista: "La trascendencia de estos proyectos está por encima de toda ponderación. Su objeto es la expresión del anhelo nacional por el mejor funcionamiento de las instituciones democráticas y el reajuste de la vida pública conforme a los principios superiores de la moral universal, y dar al país la primera prueba de que tanto el Ejecutivo como la Asamblea Nacional tienen voluntad de trabajar firmemente por el progreso nacional".

La reorganización de la Corte Suprema de Justicia a que dió lugar la Reforma es, sin duda, un acto encomiable que servirá de sano orgullo al Primer Magistrado saliente. Llevó a su seno a unidades dueñas de un criterio nuevo de enjuiciamiento de los instituciones jurídicas que rigen

el país y una probidad incontestable para ejecutarlas.

Otras muestras dadas por el señor De la Guardia (h) de su criterio y voluntad realizadores, son las que más adelante se expresan. Tiene él un aconcepto filosófico cabal de la virtud evolutiva del mundo y sus instituciones, y distingue perfectamente, por ende, frente al derecho individual consagrado, no ya el derecho social, sino el institucional.

Consciente de las circunstancias ambientales en que desenvolvería sus labores políticas y administrativas el Presidente De la Guardia (h) advirtió a la comunidad en su discurso inaugural: "Siento irresistible vocación de obra fecunda, pero bien sé que, por muy dilatadas que sean mis ambiciones, nada lograré sin el concurso entusiasta y constante de mis conciudadanos y que, no importa la magnitud de lo que yo realice, ello no podrá menos de ser insignificante en comparación con la gran faena histórica que las actuales y las inmediatas generaciones panameñas tienen que evacuar".

— III —

En su Informe del primer año de labores a la Asamblea Nacional, el Mandatario se refiere de preferencia a los temas centrales de la Hacienda y la Economía Nacional. Subraya a este respecto el señor De la Guardia (h) la conveniencia de coordinar las tareas de Gobierno y poner al Presidente y sus Ministros a trabajar en plan de equipo, lo cual se ha llevado a cabo durante toda la Administración cesante, particularmente en lo relacionado con la elaboración del Presupuesto Nacional. Concibe a éste como un instrumento que da la medida de los propósitos del Jefe del Estado de satisfacer, en lo posible, las necesidades de la Nación; y, con Romeo Dalla Chiesa, en su estudio sobre finanzas públicas de Panamá, sostiene que el financiamiento al déficit de las operaciones del Estado no puede lograrse con los recursos fiscales ordinarios y que, no poseyendo un banco central ni un sistema monetario propios, tiene que recurrirse, para conseguirlo, a los empréstitos, que desalojen a otros empréstitos, y a las inversiones.

Afirmó en su informe el señor De la Guardia (h) que sólo computando y analizando con el mayor de los rigores todas las cifras, se pudo expedir un Presupuesto en que no se infló alegremente el monto de las recaudaciones ni se redujeron de manera absoluta los gastos. El criterio que se empleó, dice, fue el de racionalizar la Administración con miras a comunicarle mayor eficacia, y a este objeto se reorganizaron los Ministerios de Hacienda, de Agricultura y de Previsión; se adoptaron algunas de las medidas que aconseja la técnica presupuestal; se hizo una clasificación precisa de los gastos, y se identificaron más claramente las partidas. En cuanto al impulso del desarrollo económico a través del

Los Censos marcan rumbos al progreso nacional.

Presupuesto, aseguró que esto se había tenido en cuenta como lo evidenciaban los planes de salud y obras públicas en él contemplados. En relación con ese mismo desarrollo económico se refirió el señor De la Guardia (h) al Nuevo Arancel, obra que venía siendo objeto de estudio desde hacía varios años y que lógicamente, en la forma aprobada, resultaría inconveniente en algunos casos, pero que, de todos modos, beneficiaría considerablemente a la producción y el comercio.

En su Mensaje, el señor Presidente señala como un esfuerzo del Régimen por animar la Economía Nacional, la expedición y aplicación de la Ley de Fomento a la Producción, en cuya virtud el Consejo de la Economía Nacional estudió y aprobó contratos que montaron a muchos millares de balboas.

También da cuenta en el mentado documento de la expedición de un Decreto Ley que bien habría podido revolucionar la economía del país, de haberse llevado a la práctica hasta sus últimas consecuencias. Nos referimos a la creación de la Comisión Nacional de Energía Eléctrica, con poderes amplios para formular un gran plan de electrificación nacional, de supervigilar la distribución del fluido eléctrico y de regular las tarifas de consumo del mismo. Las bases están echadas, sin embargo, y los gobiernos futuros podrán utilizar provechosamente esta herramienta de progreso puesta en sus manos por un Mandatario alerta.

No debemos dejar pasar por alto en esta parte, como fruto de la capacidad progresista del Presidente De la Guardia (h), la Ley de Valorización, también vigente, y que da rendimientos proficuos en lo relacionado con las obras urbanísticas y de ornato.

Otra iniciativa que siempre palpitó en el cerebro del Mandatario saliente y que sólo después de unos dos años vino a adquirir vida de texto legal, sin tener la oportunidad de ser utilizada en la práctica, debido a los grandes recursos técnicos que se necesitan para ello, es el de la creación del Departamento Nacional de Administración y Planificación, adscrito al Despacho presidencial. Tarde o temprano esta agencia nacionalizadora dará unos frutos óptimos.

Un poco antes que ésta, se creó el Instituto de Vivienda y Urbanismo, destinado a proporcionar a las familias panameñas carentes de fondos, tanto en las áreas urbanas como en las rurales, unidades de vivienda confortables y dotadas de los medios necesarios para elevar el nivel de vida de la población, así como a planificar los centros poblados y fomentar los servicios domésticos vitales. Hasta esta fecha, y debido a la presión popular permanente de que fueron objeto anteriores administraciones, se había hecho frente a la cuestión de la vivienda barata por medio de la construcción de colectivos y barriadas que nunca fueron suficientes ni en número ni en calidad para dar satisfacción a la demanda de

los necesitados. Por primera vez se pensó en una solución científica del problema y fundó el Instituto mencionado, con autonomía interior, personería jurídica y patrimonio propio, consistente en el uso para sus fines de tierras valiosas y extensas situadas a las dos márgenes del Canal Interoceánico. Como resultado de esta importante iniciativa, se han proyectado y construido barriadas populares y distribuido casas en alquiler y aún en propiedad a precios módicos, sitas en parcelas aledañas a las ciudades de Panamá y Colón, que montan a sumas cuantiosas y proporcionan bienestar y contento a centenares de familias pobres que nunca soñaron con un servicio social tan positivo. En las tierras conocidas con el nombre de Paitilla, cabe la inmensa bahía de Panamá, el Instituto de la Vivienda levanta hoy una barriada que será sede de las principales oficinas nacionales y, por su majestad y hermosura, nada tendrá que envidiar a otras metrópolis del mundo.

— IV —

El segundo año de Gobierno del señor De la Guardia (h) se inició bajo el signo de una discusión candente de la Educación Nacional. Nunca un mandatario fue tan sañudamente combatido ni tan injustamente criticado como lo fue él. Puede decirse que con penetración de iluminado analizó este notable panameño todas las altas y bajas ofrecidas por la cuestión educativa y la imposibilidad física en que se hallaba el Estado para dedicar a esta sola rama de la actividad administrativa más de la quinta parte del monto general del Presupuesto. Los adversarios del Régimen se confabularon contra éste para derrocarlo y con base en la juventud, a la que malearon en gran parte, y de los padres de familia, que fueron objeto de intensa catequización sectaria, estructuraron una verdadera insurrección, contra la cual tuvieron que sacudirse, a una, los partidarios y amigos del Mandatario y la comunidad no contaminada, que resultó ser la más caudalosa y consciente. A este respecto se expresa así el señor De la Guardia (h) en su segundo Mensaje anual para la Cámara Legislativa:

“El Presidente, que se había interesado a lo largo de todo su período por los problemas de la Educación y en particular por los del Instituto Nacional, en donde recibió su enseñanza secundaria bajo la mentoría de insignes maestros, no había recibido informe alguno procedente de los estudiantes sobre el desfile de la manifestación. En los últimos días oyó hablar en términos muy generales del pliego de peticiones. Recordaba una visita que había hecho a su alma mater y pensaba acerca del estado de congestión que allí advirtió... Así las cosas, habría de llegar a su mesa de trabajo una comunicación de los estudiantes en la que éstos le solicitaban cita para entregarle un pliego de peticiones. Tenía yo un

Engrandece a la Patria contribuyendo al éxito de los Censos de 1960.

compromiso en el interior de la República y en telegrama que se publicó en seguida, les manifesté, junto con la imposibilidad de complacerlos, lo anuente que estaba a recibirlos para examinar el documento que les interesaba. No había en esto nada que se apartara siquiera de las formas más elementales de la cortesía; pero ello no obstante, a los dos días, cuando me encontraba fuera de la capital, un grupo de manifestantes con cartelones y alegorías de carácter político irrumpieron en las calles y llegaron hasta Palacio en movimiento visiblemente hostil. Nada estaba de por medio que requiriese deliberación en pública asamblea, nada que no pudiera someterse a discusión en un ambiente de serenidad y cordura; pero cuando me negué a recibir de ellos una nueva manifestación en horas de clase, no sin antes reiterar mi disposición de acoger el pliego de peticiones, aquello se tomó poco menos que por un desafío y al rato la ciudad era escena de una gran algarabía, con las dolorosas consecuencias que todos conocemos y lamentamos.

“¿Soy yo responsable de los acontecimientos de Mayo? No, mil veces no. A esos sucesos no los podía provocar una actitud de tolerancia como la mía, que algunos califican de excesiva. Fenómenos de tal naturaleza no los produce un espíritu civil como el mío, no los desata el respeto a la Ley, ni los promueve el espíritu de cordialidad y comprensión que me distingue. Ellos tienen su origen en la condición explosiva que se había creado, en las ideas disolventes que se habían inculcado en los ánimos y en el odio que se venía predicando para corroernos el alma. La vida joven y preciosa que entonces se perdió no debió su desaparición a plan alguno, a propósito preconcebido de ninguna naturaleza. Se debió al clima disociador que a la sazón vivíamos, a los gérmenes deletéreos que se habían hecho dueños de nosotros, a las semillas de resentimiento, amargura y rencor que de tiempo atrás se estaban sembrando, a la aberración que nos tenía comprometido el juicio. Las piedras que algunos acopiaron y lanzaron en aquellos días fueron puestas en su poder por un verdadero estado de sugestión colectiva que habían venido creando en el país desde hacía meses y quizás años los advogados de la violencia. Por una campaña de vilipendio y abuso que tenía como objeto el estrago y el destrozo. Por una aclamación, en fin, de lo brutal, y por una incitación al desbordamiento de las pasiones que parecía ir poniendo plazos para una obra destructora al cabo de la cual no habría de quedar, como reza la escritura, piedra sobre piedra”.

— V —

Así como en la mente de los estadistas propiciadores de la Reforma antes aludida estuvo que sólo tres de los cuatro años del período gubernamental serían dedicados a la cosa administrativa y el último a la electo-

ral, así el Mandatario, en el tercero de sus mensajes para la Asamblea, dió cuenta de los tres años de gobierno transcurridos y reservó para el último la gran cuestión de la política interior y exterior. En este documento el Primer Magistrado hizo énfasis específico sobre la cuestión fiscal que lo trajo conturbado desde el principio de su gestión administrativa, y sobre el llamado proceso de industrialización del país, que, desde luego, no se puede consumir así como así, sin estudio adecuado y sin los recursos suficientes para lograr un desarrollo intensivo del mismo. En lo que respecta a lo primero, explicó que había sido víctima de una crítica implacable y desnaturalizada de ciertos sectores políticos y periodísticos, caracterizada por su semejanza con la guerra fría que envuelvo al mundo y que llegó a orillar a la violencia moral y física; pero que, pese a esa situación, había logrado mantener un ejercicio fiscal ponderado, en que, si bien el déficit había sido cada vez mayor, las obras y servicios públicos correspondieron a las exigencias de una población creciente en número y necesidades inaplazables. El criterio consecuente del señor De la Guardia (h) a este respecto es que a un inventario dado de necesidades públicas debe hacerse frente con fondos extraídos de todas las fuentes asequibles lícitamente. Es la teoría en boga en el Estado moderno.

En lo tocante al proceso de industrialización del país, es mejor dejar hablar por su cuenta al Mandatario. Dice:

"Crear las condiciones propicias al desenvolvimiento económico ha sido, precisamente, el objetivo de las mayores preocupaciones de mi gobierno. En países, como el nuestro, corresponde al Poder Público construir la infraestructura económica mediante inversiones de capital privado. El desarrollo de la actividad productora humana mediante la educación, el saneamiento ambiental, la construcción de vías de comunicación, la creación de fuentes de energía, son tareas correspondientes a tal objetivo. A todas y cada una de ellas se ha entregado, y con ahinco, la administración que presido. En lo que respecta a la apertura y rehabilitación de carreteras y caminos, señalo como un cambio de métodos la delineación del Plan Vial conforme a un criterio económico y no sujeto a conveniencias de partidos, ni a complacencias de parroquias. Es evidente, de otro lado, el empuje que se ha dado al desarrollo y pavimentación de la Carretera Interamericana. Para cumplir tan enormes tareas tuvimos que acudir al crédito público. No teníamos otro recurso a mano, porque los ingresos ordinarios del Estado son absorbidos totalmente por los demás servicios públicos. Pero no han faltado las críticas amañadas que nos acusan de estar gravando las generaciones del futuro con olvido, sin duda, de que los efectos económicos de la apertura de caminos — la rehabilitación de la agricultura, la ampliación del mercado, la diversificación de la producción — derramarán sus beneficios justamente sobre esas mismas genera-

ciones del porvenir”.

Alude en este pasaje el Presidente De la Guardia (h) al Plan Vial, y es necesario detenerse un momento aquí para decir algo acerca de la importancia y seriedad de esa iniciativa de la Administración recién fenecida. No es ella producto del Departamento de Administración y Planificación que queda instituido en la Ley, como soporte de las tareas que en este campo esperan a los gobiernos futuros, pero sí de una Comisión especializada, que sólo por esta obra, merece ser presentada como paradigma de las actividades técnicas cuya mira no es el favor de persona ni de grupo sino el interés social. Los caminos de penetración o vecinales, que se enlazan con la carretera troncal interamericana y dan forma a una red de comunicaciones vitales para la economía nacional, se han proyectado con un conocimiento científico del valor de los centros de población que ligán y de las tierras de labranza a que acceden. Tienen en cuenta igualmente las facilidades que ofrecen al transporte y mercadeo. Todo lo necesario para hacer del Interior un emporio agrícola. A lo cual sólo debemos añadir que este Gobierno ha dejado a disposición del que le sucede los fondos requeridos para su desarrollo, así como para iniciar las obras de electrificación nacional que en un futuro no lejano dirán a los pueblos hermanos, con elocuencia manifiesta, cuánto vale una moral fuerte y un brazo decidido cuando se ponen generosamente al servicio del progreso.

Con apoyo en las Estadísticas, cuyo desarrollo ha sido efectivo durante su Administración, el Mandatario refuta los comentarios agoreros de sus oponentes respecto al futuro sombrío de la Nación, con informaciones alentadoras acerca del ingreso nacional, que, no obstante sus fluctuaciones, aumentó de modo apreciable; el movimiento bancario, francamente en progreso; la renta privada, originaria del impuesto respectivo, si no cuantiosa, por lo menos satisfactoria, y en fin, con índices positivos de la situación nacional, que no era, para ese tiempo, en forma alguna, desesperante.

En un resumen apretado de hechos y cifras, da cuenta, por último, el señor De la Guardia (h) del rendimiento de su Administración durante los tres años servidos, cuya obra material, sumada a la cultural y moral, desafía, sin arrogancias necias, las críticas más exigentes.

Como se lo temía, pese a su irresistible vocación de obra fecunda, el Mandatario no pudo realizar la gran faena histórica exigida a la presente y futuras generaciones, debido, en parte, a lo limitado del tiempo (los peritos estiman que para esto se requiere por lo menos el transcurso de diez años normales), y en parte, a que no contó con el concurso de una mayoría verdadera del pueblo, agitado perversamente por una oposición sistemática y tozuda, sin igual en los anales de la República.

Pero los fundamentos de esa gran tarea fueron echados y sobre ellos

otros gobernantes progresistas podrán llevar a término la salvación moral y material del país.

— VI —

Pasemos ahora al último año, el año de la política. En lo interior, la situación se puede colegir por lo expresado en las últimas líneas precedentes. La Reforma, sin embargo, dió sus frutos, en parte desencantadores, pero en general, magníficos, porque lo que falta, para que esté completa, saldrá de la experiencia y la buena voluntad de los legisladores para conformarla en lo futuro al máximo de las exigencias de la ética política. En virtud de la Reforma se constituyó el Tribunal Electoral independiente de las influencias perniciosas, hasta entonces, del Ejecutivo, y se dictó el Código Electoral, que luego, bajo presión popular, fue modificado en renglones tan importantes como el de la cuota para la formación de los partidos políticos y del procedimiento para vigilar las elecciones y efectuar los escrutinios. La demagogia popular impuso una reforma, tildada de democrática, consistente en que todo condotieri que lograrse inscribir en su lista a cinco mil partidarios sería reconocido como partido político nacional con derecho a tener representación igual a la que ostentaban los partidos tradicionales en las mesas de votación. Contenía además una regla según la cual lo que valía en los escrutinios no era el voto consignado por el sufragante en las ánforas, sino el dictado de la mayoría de los jurados de mesa constante en acta. Pero dicho sea, en honor a la verdad, todos los partidos, el del Gobierno y los de la Oposición, aceptaron ir así a las urnas y atenerse a sus resultados. "Culpas fueron del tiempo y no de España".

El Presidente De la Guardia, como lo había ofrecido, mantuvo una imparcialidad que hará eco en los fastos nacionales. Como político y miembro de un partido, se redujo a recomendar a la Convención de éste la candidatura de su compañero de toda la vida, el ex-Presidente Arias Espinosa; y de allí en adelante se cruzó de brazos y dejó el proceso electoral completamente en manos de las Corporaciones Electorales, las que, a la postre, dieron su dictamen a favor del candidato de la Oposición, don Roberto F. Chiari, también ex-Presidente de la República, y con ese dictamen le dieron igualmente la credencial para que asumiera el cargo el 1º de Octubre. El Presidente De la Guardia (h) ha dado cuenta a la Asamblea Nacional de esta su última gestión gubernamental y, después de los hechos cumplidos, sólo la historia dirá si cumplió o nó con su deber. Nosotros consideramos que merece bien de la Patria.

— VII —

Pero así como en lo relacionado con la política doméstica el Manda-

El Censo es esfuerzo de la Nación por conocerse a sí misma.

tario ha tenido que rumiar sus horas de desazón e inclemencia, porque sus compatriotas se dividieron en facciones intemperantes y ciegas de pasión, en lo que se refiere a la política exterior ha escrito las páginas más brillantes que registra la historia de la Patria. ¿Por qué y cómo? Porque para lograrlo sí consiguió reunir en torno suyo a las grandes mayorías nacionales, si no a la comunidad nacional entera, y a nuestros hermanos del Continente, y a los cerebros más luminosos de que dispone el Estado para su defensa y conducta internacional.

A este respecto el Presidente dijo en ocasión solemne: "He considerado siempre los problemas vinculados al Canal como una cuestión nacional que debemos mantener alejada de las disputas sectarias y los cálculos electorales. Frente a ellos es menester que todos nos solidaricemos y comunemos, y hablo, en consecuencia, como panameño, sin intención partidaria alguna. Como panameño que lucha hombro con hombro con todos los otros panameños por la causa común".

Por todos los medios el Presidente De la Guardia (h) ha expresado su pensamiento nítido de que los diferendos existentes entre Panamá y los Estados Unidos de Norteamérica por la existencia del Canal, deben resolverse por la vía de la discusión y el diálogo y no, en manera alguna, echando mano de la violencia o la demagogia. Desde que tomó posesión de su cargo los voceros del Régimen, y él mismo en sus mensajes legislativos y discursos al Pueblo, han agitado lo que él llama "la gran cuestión de la República". No ha faltado organismo internacional al alcance de Panamá donde la voz de este país y de sus personeros, animada por el Presidente De la Guardia (h), no se haya echo oír, patriótica y sonora.

Después de analizar la Convención del Canal Istmico, ha dicho de ella: "La Convención del Canal Istmico fue producto lógico de una hora de apogeo de las ideas colonialistas y sólo así se comprenden el espíritu que la impregna y el contenido y las implicaciones tremendas de la mayor parte de sus cláusulas. Hoy el colonialismo está en liquidación y avanza incontrastable la formación de un orden internacional fundado en la igualdad de los pueblos y las naciones. En los cincuenta y seis años transcurridos, la nación panameña, de escasos cuatrocientos mil habitantes en sus inicios, ha multiplicado dos veces y media su población, y las generaciones, en encadenamiento sucesivo, han ido afirmando y afinando su sentimiento, su sentido nacional. Las obligaciones pactadas en 1903, en situación de apremio para los panameños, conllevaban un elemento de fragilidad que habría de revelarse en todo su significado cuando se transformarían, al extremo en que lo han sido, las condiciones internas de los países suscritores, así como todo el contexto de las relaciones internacionales. Lo que fue hace dos lustros un exceso de previsión, se convierte hoy, por la fuerza de los hechos, en factor de incertidumbre e inseguri-

dad”.

He aquí un párrafo que encierra conocimientos de historia, sociología, política y derecho y que soporta, victorioso, el análisis de los pensadores más consagrados de nuestro tiempo. Pero no es esto todo en el Mandatario que acaba de abandonar su cargo: hay en él también el patriota sensitivo que sabe entonarle a su Bandera himno de encendida emoción. Díganlo, si no, las líneas siguientes: “Por ninguna causa nuestra Bandera debe ser llevada a la Zona del Canal subrepticamente o a golpes, por nobles que éstos sean, o en medio de empujones, o en cualquiera otra forma que permita dudar de lo legítimo o aún de lo razonable que es para ella ondear en ese territorio. En esto va envuelta nada menos que nuestra dignidad. No será nunca en un ambiente impregnado de bellicosidad, entre alambradas, denuestos y gases lacrimógenos como podemos abrirle paso decorosamente para que llegue allá y flote al viento en medio del respeto general; para que atraviere una línea que los panameños no podremos considerar jamás como frontera divisoria de dos países distintos, sino como mera demarcación administrativa; para que del otro lado de esa valla se yerga como símbolo de nuestra Patria que es, rodeada de la veneración de propios y extraños. Una visión de profundidad y una perspectiva de gran radio son suficientes para visualizarla por ese camino. Y esta perspectiva y aquella visión es lo que hace falta para encontrar el plano resolutorio de los problemas de fondo y sus derivados que, vinculados al Canal, tenemos pendientes los Estados Unidos y Panamá”.

Como colofón de la política exterior exitosa que le ha tocado forjar y dirigir al Presidente De la Guardia (h), debidamente asesorado por el Consejo Superior de Relaciones Exteriores y secundado hábilmente por su ilustre Canciller, el Licenciado Miguel Moreno (h), está su intervención en las Conferencias Interamericanas, sexta y séptima de San José de Costa Rica. Luego de exponer con diafanidad el caso de Panamá, se produjo, como cabía a su notoria categoría internacional, contra la dictadura treintañera de Trujillo, y sin condenar a Cuba, que en acto de soberanía, desarrolla sus actividades revolucionarias, le dió fuerza al sistema interamericano, de que fue precursor el genio de las Américas, Simón Bolívar, y condenó a toda intromisión extracontinental imperialista con objeto de dominación del Continente.

— VIII —

Un Jefe de Estado que en medio del combate más perverso de sus adversarios políticos y de una situación económica crítica, como nunca antes había confrontado al país, deja a favor de éste el saldo integral que contiene su obra política y administrativa, puede desafiar con satisfacción el

Eres buen ciudadano? Coopera con los Censos Nacionales.

tailo de las generaciones. En efecto, el Presidente De la Guardia (h), ha legado a la Nación, entre otras obras ya indicadas unas y omitidas otras, las siguientes:

Código Agrario: Conjuntamente con los planes vial y de electrificación indicados ya, el Presidente se ha esmerado en elaborar, al final de su Administración, el Código Agrario. El Estado dispone de una gran cantidad de tierras nacionales aptas para el trabajo campesino, al extremo de que los técnicos consideran que serán suficientes para realizar la Reforma Agraria sin necesidad de acudir al costoso expediente de la expropiación. Esta es una contribución positiva al progreso del país, que debe abonarse al haber del Mandatario saliente.

Construcciones Escolares: Durante el presente Régimen se construyeron el treinta por ciento de las escuelas que actualmente funcionan en el país. Se crearon nuevas instituciones de enseñanza secundaria, como el "Fermín Naudeau", el Instituto Bolívar, el Segundo Ciclo de Penonomé, el de Aguadulce y otros, y por último, se distribuyeron más libros y útiles que en todos los gobiernos anteriores puestos juntos.

Carretera Interamericana: De ésta queda por hacer muy poca cosa. Lo que se refiere a trazado, puentes y cama de la carretera está concluido hasta la frontera con Costa Rica y la mayor parte de ella se encuentra ya pavimentada.

Portobelo y Colón: El corredor de Colón está terminado y la carretera a Portobelo pronto estará en condiciones de que se la pavimente.

Las Avenidas Balboa y Federico Boyd: Como obras urbanísticas que dilatan la entidad de la metrópoli capitalina, éstas nada tienen que pedir, y la primera aumentará considerablemente el valor de Paitilla, de que antes se habló. En ese sector funcionan escuelas con más de once mil alumnos.

El Acueducto y el Alcantarillado: Por estas obras, cuya trascendencia es imposible estimar en todo su valor, por ahora, venía clamando la comunidad desde antaño. Casi todas ellas han sido diseñadas y, en lo que se refiere a la primera, está a punto de ser concluida.

Relaciones Exteriores: Durante la dirección de éstas por el Presidente De la Guardia (h) Panamá obtuvo un puesto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, llegando su Delegado a presidirlo. Lo mismo que el Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo.

Pero lo que más resalta en este aspecto de las actividades administrativas, lo que constituye el ápice de la obra de gobierno de este eminente compatriota, es la lucha pertinaz y cuidadosa que emprendiera desde el principio de su Administración por grandes reivindicaciones nacionales, sobre todo en lo relacionado con nuestras demandas a los Estados Unidos

por un trato más consecuente con la convivencia entre Naciones. En ese camino ha logrado la construcción del puente sobre el Canal; el cierre de los comisariatos; la devolución de porciones de tierras tan valiosas como Paitilla y Nuevo Cristóbal; la compra de productos panameños y norteamericanos exclusivamente, por parte de los Comisariatos; si no la nivelación de salarios para los trabajadores panameños, con los de los norteamericanos, si un aumento apreciable en los sueldos en general; y, como se dijo antes, en las Conferencias de San José de Costa Rica, mantuvo una posición nitidamente panameña, no inclinada a ninguno de los grupos ni a ninguna de las naciones del orbe.

Libertades Públicas: Nunca las hubo tan amplias en la historia del país, al punto de que en ocasiones llegaron a convertirse en libertinaje. El del señor De la Guardia (h), ha sido un gobierno de agitación, que no obstante los factores perturbadores puestos en acción con el fin de amenazarlo, ha servido para poner de manifiesto que al Pueblo se le puede dar toda la beligerancia que quiera, porque cuenta ya con una madurez política mediante la cual se hace cada vez más dueño de su destino.

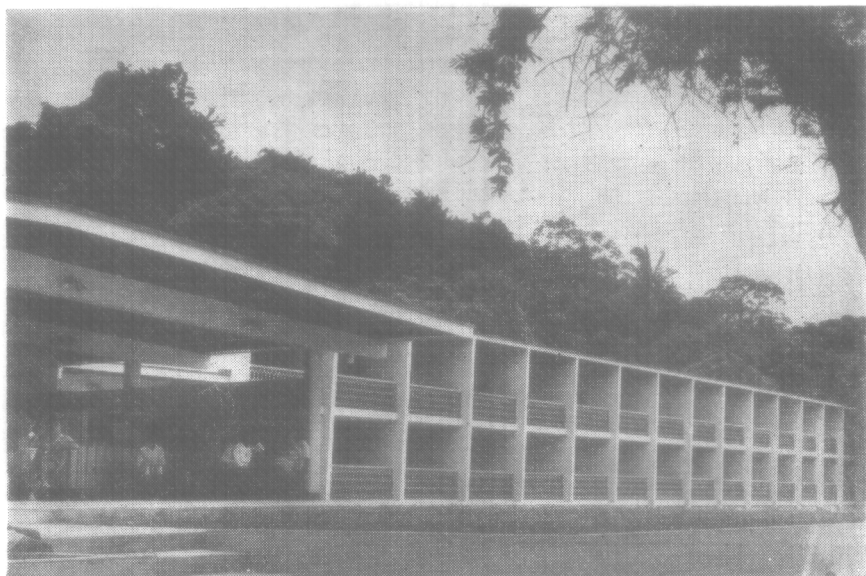
— IX —

Conclusión: De todo lo dicho se desprende que el Presidente De la Guardia (h) es un demócrata por los cuatro costados y ha dado muestras fehacientes de tener condiciones de Estadista. Una vez se tachó al Dr. Pablo Arosemena de no haber realizado toda la obra de Gobierno que de su gran brillo intelectual y quilataje patriótico esperaba la Nación, y él contestó:

“Si dáis a Brindis de Salas una burda guitarra no podréis deleitaros con música clásica”.

A Don Ernesto de la Guardia (h) le faltó comprensión y cordialidad de parte de una gran mayoría de sus conciudadanos. De haber contado con ellas, habría sido El Presidente Modelo de Panamá.

Los Censos miden el progreso nacional, coopere con ellos.



HOTEL TABOGA
Construido en la Administración del Presidente
Don Ernesto de la Guardia N.

Homenaje:

8

Panameños Ilustres en el aniversario de sus nacimientos

por Juan Antonio Susto

Francisco de Fábrega. — José Narciso Recuero. — José Clemente de Obaldía.—Carlos Alberto Cooke Arosemena. Alberto Belisario de Obarrio.— Francisco Clark.— Pedro Moreno Correa.—José Narciso Lasso de la Vega Recuero.



1815.—Octubre 4.*.*.* Nació en la ciudad de Panamá, el DR. FRANCISCO DE FABREGA, hijo del General José de Fabrega. Fue Vice-Gobernador (1855-1856) y como tal le tocó intervenir en el incidente de "La Tajada de Sandía" (15 de Abril de 1856). Por razones de índole política deportó a los panameños José María y Pedro Goytia. El 1º de Octubre de 1860 el Gobernador Santiago de la Guardia le nombró Secretario de Estado, en reemplazo del Dr. Gil Colunje, siéndolo a su vez, en 1861, por Bernardo Arze Mata. Defendiendo al gobierno de De la Guardia, fue Jefe de Operaciones y lo vio caer muerto el 19 de Agosto de 1862. Con Pablo Arosemena y Gil Colunje se refugiaron en Costa Rica. Allí vivió en Alaiuela, donde publicó dos folletos. Murió en Puntarenas (Costa Rica) el 5 de Septiembre de 1879, según dice la Ley 7a. de 1882, que honró su memoria.

* * *

1829.—Octubre 29.—Nació en la ciudad de Panamá, don JOSE NARCISO RECUERO. Su educación superior la recibió en los Estados Unidos y en Jamaica. Se dedicó, como su padre don Domingo, al comercio en la explotación de la industria del caucho, en el Darién. Constituyó la firma "Recuero Hermanos" que abasteció al canal francés. Fue amigo de Reclus y de Wyse, a quienes ayudó en las exploraciones científicas del Darién. Su labor en el Concejo Municipal de Panamá fue fructífera: proveyó de agua al arrabal de Santa Ana y ayudó a la construcción de su parque. Interesado en la educación cooperó con las Hermanas de la Caridad; fue uno de los fundadores del "Colegio de La Esperanza", para señoritas e inició la fundación del "Colegio del Istmo". Murió en New York, el 9 de Julio de 1900.



Ayuda con tu cooperación al levantamiento de los Censos de 1960.



1847.—Octubre 12.—Nació en la ciudad de Panamá, el General JOSE CLEMENTE DE OBALDIA. Tuvo esmerada educación. Estuvo en las Cámaras Legislativas de Colombia. Fue Prefecto en el Departamento de Colón. En la Villa de Los Santos fue Jefe de una rebelión contra el gobierno liberal (21 de Octubre de 1868), siendo derrotado. Tomó LOS HATILLOS, cerca de Santiago de Veraguas (20 de Noviembre de 1868). Se negó a entregar la cañonera "Boyacá", de la cual era Comandante General. Formó parte en los Consejos de Guerra contra Pedro Prestán y Presidente del que se le siguió al General Francisco Graves de Peralta, ambos en 1885. Siendo conservador estuvo varias veces el lado de liberales como Pablo Arosemena, Buenaventura Correo y Rafael Aizpuru. Fue comisionado en 1883 a entrevistar al Presidente de Colombia, doctor Raffael Núñez en asuntos sobre Panamá. Murió en la ciudad de Panamá, el 22 de Octubre de 1899.

* * *

1862.—Octubre 20.—Nació en la ciudad de Panamá, el DR. CARLOS ALBERTO COOKE AROSEMENA. Hijo de norteamericano y panameña. Ejerció la medicina, con feliz éxito en las postrimerías del siglo XIX y en los comienzos del presente. Fue Médico en el antiguo Hospital de Santo Tomás y en el "Batallón Colombia", por muchos años. Casó con doña María de los Angeles Sosa, hija del ingeniero panameño don Pedro José Sosa. Estuvo en las Juntas Directivas del Hospital de Santo Tomás, Asilo de Bolívar y de los Cementerios. Formó parte del Protomedicato panameño. Murió en la ciudad de Panamá el 16 de Agosto de 1931.



* * *



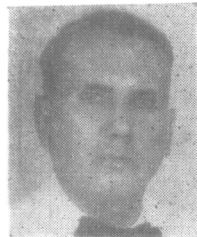
1865.—Octubre 21.—Nació en la ciudad de Panamá, don ALBERTO BELISARIO DE OBARRIO. Fundó la firma que llevó su nombre por muchos años, que todavía existe. Perteneció a la Asociación de Comercio, al Club Unión y el Country Club. En un folleto de 23 páginas, editado en la Tipografía del Hospicio de Huérfanos de Panamá, en 1925, que dice: "A LA MEMORIA DE ALBERTO B. DE OBARRIO", tomamos estos párrafos: "Rindió culto a los más generosos ideales. Como campeón del Progreso, la estatura de don Alberto se destaca de manera sorprendente. De espíritu emprendedor, su vida fue de incesante lucha contra las dificultades". Murió en la ciudad de Panamá el 16 de Julio de 1925.



1886.—Octubre 4.—Nació en la ciudad de David (Chiriquí) don FRANCISCO CLARCK. Fue carnicero, leñador y portero del Concejo Municipal de David. Tuvo una infancia triste, una juventud llena de vicisitudes y de los 26 a los 47 años un espantoso martirio. En 1931 salió su libro "A través del tormento" (prosa y verso) que contiene páginas de angustia, de dolor y de lágrimas. Fue reeditado dicho libro en este año de 1960, ambas ediciones hechas en Madrid. Al alma de Clarck y su maravillosa sicología llegan hasta los linderos, con datos magníficos, de la historia de Panamá. En el año de 1958 el señor César A. Rodríguez Maylin, escribió su trabajo de graduación, en la Universidad de Panamá, sobre "Vida y obra de Francisco Clarck". Murió dentro de su dolor y de su resignación en la ciudad de David, el 7 de Marzo de 1933.

* * *

1890.—Octubre 19.—Nació en la Villa de Los Santos, el Licenciado PEDRO MORENO CORREA. Abogado. En el Instituto Nacional de Panamá obtuvo el grado de Maestro de Escuela. La Facultad de Derecho de Panamá le confirió la Licenciatura. Fue Oficial del Registro Público (1923-1925); Defensor de Oficio (1937-1944); Magistrado del Tribunal de lo Contencioso Administrativo (1944); Conjuez de la Corte Suprema de Justicia (1948-1949); Delegado de Panamá en las Conferencias Panamericanas de Lima (1938) y Bogotá (1948). Perteneció al Colegio de Abogados de Panamá y la Sociedad Panameña de Derecho Internacional. Publicó un folleto: "Libertad de testar en Panamá". Murió en la ciudad de Panamá el 4 de Junio de 1954.



* * *



1903.—Octubre 28.—Nació en la ciudad de Panamá, el DR. JOSE NARCISO LASSO DE LA VEGA RECUERO. Abogado. Su educación primaria la hizo en el "Colegio de La Salle" y la secundaria en el Instituto Nacional de Panamá, donde se graduó de Bachiller en 1923. En los E.E. U.U. estuvo en la Universidad de Rutgers. Luego fue a Europa: en la Universidad de Madrid se doctoró en Derecho (1928) y luego, en la Universidad de París (1930). En 1923 publicó en Panamá: "El Lazarrillo en América". En el año de 1958 la señorita Elvira Vanucchi, escribió su trabajo de graduación, en la Universidad de Panamá, sobre "Un vástago de "El Lazarrillo de Tormes en la literatura panameña". Ejerció la profesión de abogado en Panamá y tuvo destacada actuación en el ruidoso proceso del asesinato del Presidente de la República, General José Antonio Remón Cantera, en 1955. Murió de manera trágica, en accidente automovilístico, en San Carlos (Panamá) el 27 de Marzo de 1957.

Tu decidida cooperación ayudará al éxito de los Censos Nacionales.

Doctor Santos José Aguilera

por RODOLFO AGUILERA

* * *

Fue don Rodolfo Aguilera (1858-1916), el primer panameño que se distinguió en el campo de las biografías. Su libro "ISTMEÑOS ILUSTRES DE LA EMANCIPACIÓN — BOSQUEJOS BIOGRAFICOS", publicado en 1887 y cuya segunda adición se hizo en 1898, y luego su "GALERIA DE HOMBRES PUBLICOS DEL ISTMO" (tomos I y II, en 1906) y (tomo III, en 1908), son, en realidad, los trabajos más serios que se han escrito hasta ahora.

Aguilera, fue director de varios periódicos y su pluma siempre estuvo en defensa de Panamá. Su vibrante y patriótico artículo publicado en "La República" le valió un proceso, que terminó cuando nuestra separación de Colombia. La República lo declaró prócer, lo mismo que a los preclaros panameños Dr. Francisco Ardila y León Antonio Soto, por ser éstos los precursores de nuestra secesión de la patria de Santander y de Murillo Toro.

La biografía que publicamos del Dr. Santos José Aguilera (1860-1924) fue escrita en 1908.

J. A. S.

* * *

Nació en el Valle de la Concepción de La Pintada en la Provincia de Coclé, (antes Departamento) en el año de 1860.

Fue iniciado sucesivamente en las primeras letras - por una anciana - Marcelina Ruíz Figueroa, Manuel de J. Jaén V. y José de J. Godoy, enseñando lo que podían por la carencia de Escuelas primarias entonces.

Más tarde pasó a la ciudad de Los Santos, residencia entonces de Monseñor Sebastián Aguilera, en donde inició sus estudios elementales con alguna regularidad, bajo la hábil dirección de don Alejandro Meléndez G. uno de los primeros maestros salidos de la Primera Escuela Normal establecida en Panamá.

La guerra del 76, impidió su salida del país, sostenida insistente su idea de estudios, y más que todo la de su padre don Felipe Aguilera, de



DR. SANTOS JOSE AGUILERA

Nació en La Pintada, el 30 de Octubre de 1860.

Murió en Panamá, el 15 de Febrero de 1924.

El Censo es esfuerzo de la Nación por conocerse a sí misma.

que continuara estudiando, y alentado éste, por sus buenos amigos don Agustín y don J. N. Recuerdo (q. d. D. g.) resolvió hacerlo ir a estudiar a Cartagena en Mayo de 1878, al *Colegio de La Esperanza*, regentado por los doctores don Joaquín J. Vélez y don Abel M. Irrisarri. Allí cursó Literatura y Filosofía, distinguiéndose en el Colegio por su aplicación y buena conducta, lo que le mereció honrosas distinciones de sus profesores, terminando satisfactoriamente sus lecturas allí en el año 1881; pasó en Enero de 82, a Bogotá con el fin de estudiar medicina, objeto de su predilección, y dió principio al estudio de su carrera en el mismo año, no sin tener que vencer grandes dificultades, desde que comenzó hasta terminar, debido al régimen imperante universitario, y a sus opiniones políticas y siguió su lucha hasta coronar su carrera de Médico y Cirujano de la Universidad Nacional de Colombia, el 20 de Septiembre de 1888, con la aprobación unánime de los distinguidos y sabios profesores Liborio Cerda, Nicolás Osorio, I. M. Buendía, Policarpo Pizarro y Daniel E. Coronado, honra de Colombia y de su profesorado.

El año de 1887, fue practicante en el Hospital de San Juan de Dios de Bogotá, en el servicio clínico del Dr. Daniel E. Coronado.

Llegado a Panamá en el mes de Noviembre de 1888 ya casado, pasó a Coeló, en donde residió varios meses ejerciendo su profesión.

En el año de 1892 se estableció en esta ciudad, y fue nombrado Médico del Cuerpo de Policía por el Gobernador del Departamento, General Aycardi.

Fue médico ad-honorem del Lazareto de Punta Mala, mientras estuvieron allí los elefanciácos e hizo una publicación en *El Cronista*, señalando lo inconveniente de ese lugar, para Lazareto, por ser de paso obligado, para los que van frecuentemente a la Boca por la playa de esa vía.

Fue médico ad-honorem de los Establecimientos de Castigo durante la Administración Departamental del señor don Tomás Herrera por una serie de años.

En la época de la guerra, cuando el Tesoro público estaba en bancarrota recetó ad-honorem en las Prisiones a más de 500 presos políticos guardados en las Bóvedas de Chiriquí.

Es bueno que se sepa que en diez años que tuvo de estudios rigurosos y universitarios, jamás fue alumno oficial. Siempre gastó dineros de su padre hasta concluir su carrera y en ninguna circunstancia ha negado sus servicios generosos, cuando de ellos se han necesitado.

Fue Médico del Asilo Bolívar por separación voluntaria del Dr. Julio Ycaza por una larga serie de años, hasta el advenimiento de la República, haciendo donación de dos meses de sueldo, Julio y Agosto de 1901, en beneficio del Asilo, como lo sabe el Síndico Fray Bernardino García de la Concepción.

En 17 de Noviembre de 1900, por separación voluntaria del Dr. Amador Guerrero, del puesto de Médico del Hospital de Santo Tomás, pasó a serlo el doctor Aguilera por designación que le hizo el Presidente de la Junta Directiva y Síndico don Vicente Alfaro, (q. d. D. g.)

Sirviendo todo el año de 1901 al crédito por la escasez de fondos del Hospital, desempeñó el cargo de Médico del Hospital de Santo Tomás hasta el advenimiento de la República.

Hoy hay más de tres médicos muy bien remunerados y con oro, por el mismo servicio anterior, salvo el de la Sala de Maternidad (antes sólo se pagaban \$150, plata por todo el servicio de hoy).

En la última guerra que asoló al Istmo, prestó sus servicios de cirujano con oportunidad, y en muchos casos patentizó lo beneficioso de una Cirugía conservadora como lo declaran o patentizan los casos más sobresalientes y conocidos de la conservación de la desbaratada pierna del Coronel Pedro Antonio Barreto y el brazo del Sargento Parmenio Silva, cuyas fotografías algunos han visto y conocen.

La medicina mental no le es indiferente, pues en su clínica tiene más de una docena de enajenados curados, y que están gozando de todos los derechos que la ley les quita por cualquier perturbación mental o enajenación que se les presente sin ser de origen alcohólico, que de ordinario, cede a cualquier tratamiento ordinario y común.

La Asamblea Departamental de 1896 autorizó al Gobernador don Ricardo Arango, de imperecedero recuerdo, para que nombrase dos médicos que fueran a estudiar a Bogotá asuntos de lepra en el Instituto "Carrasquilla", y designó por decreto de Junio de 1896, a los doctores Román y Aguilera.

El informe que rindió el doctor Aguilera, fue publicado en la Gaceta de Panamá número 1052, con la respectiva Certificación del eminente Dr. Juan de Dios Carrasquilla J., (Diciembre 17 de 1896) que certifica el cumplimiento del doctor Aguilera en la misión que el Gobierno le confió.

Con motivo de los debates en el Congreso de 1896 de la ley que autorizaba o disponía enviar los lazarinos de la República a la Isla de Coiba, y a pesar de no ser Congresista, sino un individuo en Comisión, que visitaba y trataba lazarinos en el Instituto Carrasquilla, se le sublevó el amor de la tierra, y escribió artículo titulado: "Gran Lazareto Nacional en la Isla de Coiba y porvenir de las poblaciones del Istmo de Panamá". Bogotá, Octubre 16 de 1896. (Imprenta de la Epoca), que aquí, el público conoció porque fue reproducido en *El Cronista*.

En el año de 1902 en *El Mercurio* publicó un artículo con fecha 7 de Mayo: "Vacunación y Revacunación" con motivo del abuso o falta de higiene observada, respectivamente de la práctica de vacunar antes del tiem-

po que la Ciencia tiene sancionado, y por el hecho de que otros no quieren vacunarse cuando es indispensable o se necesita.

Ha sido miembro de la Junta de Higiene Departamental y Miembro Honorario del Primer Congreso Médico reunido en Bogotá.

Actualmente es médico del Cuerpo de Policía Nacional, con el cargo de desempeñar las funciones médico legales, que se rozan necesariamente con las funciones que desempeña.

No terminaremos este boceto sin decir que el doctor Aguilera goza de verdadero prestigio; que es hombre íntegro, de exquisito trato social y que como médico piadoso (sin ostentación) alivia gratuitamente muchas dolencias, llevando el consuelo halagador a muchos hogares donde infunde respeto y simpatías.

El doctor Aguilera es hace varios años médico espontáneo, sin remuneración, del Cuerpo de Bomberos de esta capital.

(Rodolfo Aguilera: "Galería de Hombres Públicos del Istmo".—Tomo III. 1908, páginas 88 a 92).

LEY 1a. DE 1924

(DE 15 DE SEPTIEMBRE)

Por la cual se honra la memoria del señor Dr. Santos José Aguilera.

LA ASAMBLEA NACIONAL DE PANAMA,

CONSIDERANDO:

Que el señor Dr. Santos José Aguilera, eminente Médico Nacional, prestó siempre a las clases menesterosas del país sus servicios profesionales con abnegación, generosidad y benevolencia que hancen acreedora su memoria a la gratitud nacional;

Que igualmente prestó sus servicios médicos sin remuneración pecuniaria alguna y durante muchos años, en el Lazareto de Punta Mala, en el antiguo Hospital Santo Tomás, en la Cárcel de Chiriquí y en el Cuerpo de Bomberos de la ciudad de Panamá, desde que se fundó esta Institución, hasta la hora en que murió el doctor Aguilera;

Que además desempeñó varios cargos públicos en el país y en el exterior, sirviéndolos con patriotismo y con probidad no discutidos;

Que este meritorio ciudadano ha muerto dejando una numerosa familia en la mayor pobreza,

DECRETA:

Artículo 1º La República honra la memoria del señor Doctor Santos José Aguilera.

Artículo 2º El retrato de este distinguido médico, costado con fondos del Estado, será colocado en uno de los salones del nuevo Hospital Santo Tomás, y llevará esta inscripción:

AL DR. SANTOS J. AGUILERA

LA ASAMBLEA NACIONAL DE PANAMA

1924

Artículo 3º Como un homenaje a los servicios generosos prestados al país por el doctor Aguilera, la Nación asumirá los gastos de su hijo

Los Censos Nacionales revelarán nuestra realidad económica
y social. Coopere.

Rafael Santos Aguilera, quien actualmente estudia medicina en la ciudad de México, hasta coronar su carrera.

Artículo 4º Abrese un crédito al Presupuesto de Rentas y Gastos de la actual vigencia económica por la suma de mil cuatrocientos balboas (B/.1,400.00) que se imputarán al Departamento de Instrucción Pública, Capítulo X, Gastos Varios, Artículo... a fin de dar cumplimiento a esta Ley, así:

Para los gastos de educación del joven Rafael Santos Aguilera, en el primer año, a cien balboas (B/.100.00) mensuales, pagaderos por trimestre adelantados B/.1,200.00.

Para contratar el retrato a que se refiere el artículo segundo, doscientos balboas (B/.200.00), Total... B/.1,400.00.

Parágrafo: La Asamblea Nacional, y en su defecto el Poder Ejecutivo, incluirán en los Presupuestos sucesivos, hasta la expiración del término señalado en el artículo anterior, las partidas necesarias para atender a este gasto.

Dada en Panamá, a los doce días del mes de Septiembre de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

ENRIQUE A. JIMENEZ.

El Secretario,

ARCADIO AGUILERA O.

* * *

República de Panamá. Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá, Septiembre 15 de 1924.

Aprobada.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

O. MENDEZ P.

El Secretario de Instrucción Pública,

En el Centenario del Nacimiento del Dr. Santos José Aguilera

(1860-1960)

por EZEQUIEL VALDES AGUILERA

* * *

Nació el Dr. Santos José Aguilera, eminente médico panameño, en La Pintada, Provincia de Coclé, el día 30 de Octubre de 1860. Fueron sus padres Don Felipe de Aguilera, destacado hombre de negocios de la ciudad de Panamá, y Doña María Narcisa Mendoza, oriunda de La Pintada. Hizo sus estudios primarios con muy buenos maestros en la Villa de Los Santos, donde vivió al lado de su hermano el Pbro. Sebastián de Aguilera Jaén, quien era Cura de esa Parroquia. Como el joven Santos José demostraba clara inteligencia y deseos vehementes de aprender, Don Felipe resolvió enviarlo a Cartagena, República de Colombia, donde en Mayo de 1878 ingresó al *Colegio de La Esperanza* dirigido por los doctores Juan F. Vélez y Abel M. Irisarri. Allí cursó con éxito entre otras materias, Literatura y Filosofía, mereciendo al terminar honrosa felicitación de sus profesores. De Cartagena pasó a Bogotá a principios de 1882 e ingresó en la *Universidad Nacional de Colombia* la que, después de seis años de serios estudios y de rigurosa práctica de hospital, le otorgó el 20 de Septiembre de 1888 el Diploma de Grado de Doctor en Medicina y Cirugía, con la aprobación unánime de los distinguidos y sabios profesores, honra de Colombia, doctores Liborio Cerda, Nicolás Osorio, T. M. Buendía, Policarpo Pizarro y Daniel E. Coronado. Cuando cursaba su último año en la Universidad, el joven estudiante sufrió un serio y doloroso contratiempo con el fallecimiento de Don Felipe quien no pudo gozar el fruto de sus desvelos.

Antes de recibir su diploma, el doctor Aguilera contrajo matrimonio el 8 de Enero de 1887, con la señorita Dolores Rincón, dama bogotana de grandes virtudes que fué siempre esposa amantísima solícita, abnegada y excelente madre de familia.

Inmediatamente después de su regreso a Panamá, a fines de 1889, el doctor Aguilera, como un hijo amoroso que era, se dirigió a La Pintada con el fin de visitar a su madre y poner a sus pies el diploma que tan gallardamente y con no pocos sacrificios había ganado.

El doctor Aguilera ejerció primeramente su profesión en la ciudad de Penonomé donde estableció su clínica, hasta el año 1892 cuando fué llamado por el entonces Gobernador del Departamento de Panamá, General Juan V. Aycardi, a ocupar el puesto Médico del Cuerpo de Policía en la ciudad capital.

Poniendo al servicio de los pacientes que le tocaba atender todo el caudal de su sabiduría, toda la bondad de su corazón y toda la paciencia que le era característica, estuvo el doctor Aguilera prestando sus servicios profesionales en el Cuerpo de Policía desde que fue nombrado por el General Aycardi en tiempo del Departamento hasta que fue destituido en 1912 por su amigo personal el Dr. Belisario Porras, presionado éste por un círculo de liberales recalcitrantes que aún guardaban los rencores de la última guerra civil, por tener el doctor Aguilera el pecado de ser un conservador de convicciones. Lo peor de todo fue que quien lo sustituyó fue un extranjero, el doctor Tomaselli, italiano. Más tarde, sin embargo, durante la administración del Dr. Ramón M. Valdés, el doctor Aguilera fue restituído a su antiguo puesto de Médico de la Policía el cual desempeñó hasta el día de su muerte.

En la época del Departamento y a principios de la República, los médicos no eran muy numerosos en Panamá y los pocos que habían tenían un trabajo agotador. Así se explica que el Dr. Aguilera, además de Médico de la Policía, prestara sus servicios profesionales ad-honorem como Médico Forense, y en varias instituciones de beneficencia como el *Asilo de Bolívar*, el *Hospital Santo Tomás*, y el *Lazareto de Punta Mala*; también en el *Cuerpo de Bomberos* del que fue Capitán desde 1893, y en la *Cárcel de las Bóvedas de Chiriqué* situada en lo que es hoy Plaza de Francia.

El 20 de Abril de 1903 el doctor Aguilera sufrió un rudo golpe moral con la pérdida de la incomparable e insustituible compañera de su vida, Doña Dolores, que fue un tesoro de bondades y quien partió de este valle de lágrimas en esa luctuosa fecha, quizá llamada por Dios para ocupar en el Cielo el lugar que le correspondía. Se vió así el doctor Aguilera enfrentado al gran problema de criar y educar a sus hijas María Luisa, Aura María, Josefa Dolores, Sixta Tulia, Diva María y Edda Ester y a su hijo Rafael Santos. Venciendo dificultades y haciendo sobrehumanos esfuerzos tuvo al fin la satisfacción de cumplir su tarea dándoles a todos una educación esmerada hasta donde las condiciones de la época lo permitían.

El doctor Aguilera amaba su profesión y la ejercía sin ánimo de lucro. Para él, el dinero sirvió sólo para aliviar las necesidades del prójimo y jamás se negó a atender a ningún paciente porque éste careciera de recursos. Hasta a muchas personas pobres de la clase media asistió el doctor Aguilera sin cobrarles ni un centavo o con la promesa de que

le pagarían cuando tuvieran con qué, cosa que muy pocas veces ocurría. Su desprendimiento y generosidad no tenían límites. Infinidad de veces cuando asistía a un enfermo menesteroso, encima de no cobrarle nada, *contraseñaba* la receta con esta palabra: "DESPACHESE". Eso quería decir que el farmacéutico debía preparar la medicina y entregarla al paciente sin cobrarle nada. Pero era que la farmacia esa, la *Farmacia La Esperanza* era de propiedad del mismo doctor Aguilera. No es de extrañar entonces que con semejantes larguezas hubiera quebrado el único establecimiento de ese género que haya tenido tal fin en Panamá.

El doctor Aguilera que vivía en una época en que no existían especialistas era, además de médico cirujano, alienista, fisiólogo, pediatra, otorrinolaringólogo, ortopedista y partero. Practicó operaciones quirúrgicas tan delicadas que le habrían dado fama hasta en estos días con todo el adelanto de la Ciencia.

En 1896 el doctor Aguilera asistió como comisionado por Panamá, a una reunión de médicos celebrada en Bogotá, y con motivo de haberse propuesto entonces en el Congreso Colombiano un proyecto de ley por el cual se autorizaba el envío de los lazaretillos a la Isla de Coiba, sintió su amor patrio herido y en su carácter de panameño tanto como de médico, protestó enérgicamente por la prensa contra tal propósito en un artículo que tituló "Gran Lazareto Nacional en la Isla de Coiba y Porvenir de las Poblaciones del Istmo de Panamá", el cual le mereció la congratulación de sus colegas y se tuvo en cuenta para que no pasara y fuera aprobado tan netando proyecto.

El doctor Aguilera fue Socio de Número de la Unión Ibero-Americana, asistió como delegado al Primer Congreso de Medicina de Colombia y tuvo brillante actuación en otras reuniones científicas, pero como era tan modesto, jamás hizo alarde de su sabiduría ni de sus méritos.

Con la satisfacción de haber pasado por la vida prodigando el bien a manos llenas y rodeado de sus queridas hijas, parientes y amigos, rindió el doctor Aguilera su alma al Creador el 15 de Febrero de 1924. Murió con el dolor de no poder ver a su lado en sus últimos momentos a su hijo Rafael que hacía estudios de medicina en la Universidad Autónoma de México.

El Poder Ejecutivo dictó un decreto por medio del cual se reconocían sus virtudes, se le tributaban honores y se disponía que los gastos del entierro corrieran por cuenta del Tesoro Nacional. Como era Capitán del Cuerpo de Bomberos fue conducido a su última morada en el carro especial en que se acostumbra llevar los restos mortales de los abnegados oficiales

**Los Censos de 1960 deben ser un éxito. Coopere brindando
informaciones veraces.**

de la Institución. Su deceso conmovió hondamente el alma panameña y en sus exequias que constituyeron un doloroso acontecimiento, estaban representadas todas las capas sociales. El Señor Obispo de la Diócesis le rezó los oficios litúrgicos en la Santa Iglesia Catedral con misa de cuerpo presente. Su féretro fue acompañado hasta el cementerio por un destacamento del Cuerpo de Policía y una Compañía del Cuerpo de Bomberos. Su entierro parecía el de un Presidente de la República. Las calles y los balcones estaban atestados de personas que querían ver pasar el cadáver hacia el cementerio y que derramaban sentidas lágrimas por el que fue su benefactor y a quien daban el justo título de "Médico de los Pobres".

PANAMA, Octubre de 1960.

Doctor Santos J. Aguilera

*“Llevaba en las ondas de su pensamiento,
el faro luminoso de la caridad.*

por ROSA QUIROS DE MARTIN

* * *

El Orarí, inconfundible ante los tiempos, ordena, con majestad y señoría, que se descorra el velo que guarda el recuerdo de uno de sus más ilustres hijos, tarea que cumplimos con reverencia y cariño.

Y el pintoresco pueblo de “La Pintada”, que fue fundado con el nombre de “Valle de la Concepción”, fue la cuna del inolvidable Dr. Santos J. Aguilera, quien nació allí, el día 30 de Octubre de 1860.

Fueron sus padres Don Felipe de Aguilera y Doña María N. Mendoza.

Hizo sus estudios primarios en La Villa de Los Santos, en donde residía por esa época su hermano, el Presbítero Don Sebastián de Aguilera.

Su padre le envió a Cartagena de Indias (Colombia) en donde cursó estudios secundarios con notas brillantísimas, obteniendo el título de Bachiller. De allí pasó a Bogotá, ingresando en el famoso Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; y siguiendo los triunfos el inteligente joven, pasó a la Facultad de Medicina, en la Universidad Nacional.

Antes de recibir su Diploma de Doctor, formó su hogar en Bogotá con Doña Dolores Rincón, el 8 de Enero de 1887, allí nació su primer hijo, Felipe Sebastián, quien murió a los pocos días de nacido.

Apenas graduado de Doctor en Medicina y Cirugía, el 20 de Septiembre de 1888, vuelve a la patria y visita a sus familiares, en La Pintada, estableciéndose después en Antón. Allí nació su primera hija panameña, María Luisa, hoy señora de Valdés.

Más tarde, se trasladó a Penonomé y aquí ejerció por algún tiempo su profesión. Estando en la capital coclesana, nacieron dos de sus hijas: Ana María, casada más tarde con Augusto Rivera Aguilera, y Josefa Dolores quien vive actualmente en México.

Después de tres años de establecido en Penonomé, fue nombrado Mé-

**Los Censos Nacionales revelarán nuestra realidad económica
y social. Coopere.**

dico de la Policía de la Capital del Departamento a donde se trasladó y vivió hasta el día de su muerte.

En la capital nacieron: Sixta Tulia, Diva María, Rafael Santos, Jorge Armando, Lucila Esperanza, Ana Elvira, muertos los tres últimos en su primera infancia, y Edda Esther, difunta, quien casó con el Dr. Austreberto Paredes y que dejó tres hijos varones que están al cuidado de su padre.

"Desempeñó varios cargos públicos en el país y en el exterior, sirviéndolos con patriotismo y probidad no discutida".

Fue miembro del Primer Congreso Médico Nacional colombiano en 1893. Miembro de la Asociación de Medicina y Cirugía en Panamá en 1898-99. Delegado de Panamá al Congreso de Leprosos en Bogotá, en 1896. Miembro de la IV Convención Pan-Americana de Medicina en 1905.

Sirvió a los pobres sin interés alguno, y, con justa razón, por doquiera le llamaban, el "Médico de los pobres": "Llevaba en las ondas de su pensamiento, el faro luminoso de la caridad".

Admira su abnegación y desprendimiento, virtudes que practicó con heroísmo. "Prestó sus *servicios sin remuneración* alguna en el Lazareto de Punta Mala, en el antiguo Hospital Santo Tomás, en el Asilo de Bolívar, en la Cárcel de Chiriquí y en el Cuerpo de Bomberos de Panamá".

Estos servicios fueron reconocidos por el Cuerpo Legislativo de 1924.

El 10 de Agosto de 1893, fue nombrado Capitán del Cuerpo de Bomberos de Panamá y prestó sus servicios profesionales, a los miembros de esa Institución desde entonces, hasta el día de su sentida muerte.

En 1918, la Junta de Oficiales, le otorgó la Medalla de Plata, por 25 años de servicios.

Cuidaba de su pueblo con cariño y solicitud, por eso, "cuando en 1903 la fiebre amarilla hacía terribles estragos, el Dr. Santos J. Aguilera, presentó un Informe sobre la vacuna, para instruir al pueblo que era preciso a hacerlo".

Las especializaciones de la ciencia médica, fueron objeto de su predilección, y a ellos dedicó largas horas de vigilia, ahondando su saber, en el "Mal de Lázaro", enfermedades de los pulmones, y la "locura".

En la curación de esta última obtuvo grandes y frecuentes triunfos que le valieron la reputación de Primer Alienista del Istmo.

Fue nombrado Médico del Cuerpo de Policía en 1892, como antes hemos dicho, por el Gobernador del entonces Departamento del Istmo, General Aycardi; en ejercicio de este puesto estuvo hasta que le sorprendió la muerte. Cumplió este cargo con extraordinaria prontitud y paciencia.

Su vida se deslizaba pues, cumpliendo con los deberes que su alto espíritu había aceptado como misión natural y obligatoria. No significaba para él, en lo absoluto, una ligera negativa, ante tantos llamados y aten-

ciones, sino que siempre se sintió obligado ante el padecer de los demás.

Y así, colmado de trabajos y merecimientos, sin acordarse que tenía derecho al descanso, le sorprende la muerte, en la ciudad de Panamá, el 15 de Febrero de 1924, a la edad de 63 años.

El pueblo que recibió de su bondad tantos beneficios, derramó lágrimas llamándole "*el Médico de los pobres*" y expresando así su intenso dolor.

Entidades oficiales tributaron honores a su memoria. El Poder Ejecutivo, el Cuerpo de Bomberos, el Cuerpo de Policía, dictaron Decretos y Ordenes Generales honrando su memoria.

Muchos amigos dedicaron sus letras a lamentar su desaparición y ensalzar su Labor Silenciosa y consagrada al bien, que le hicieron merecedor de la gratitud nacional.

El hogar vió desaparecer al padre querido, que con inmensa ternura y solicitud atendía hasta en los más mínimos detalles.

Como bien se declara en las consideraciones de la Ley 1a. de 15 de Septiembre de 1924, por la cual se honra su memoria, "el doctor Aguilera, eminente Médico panameño, prestó siempre a las clases menesterosas del país, sus servicios profesionales con abnegación, generosidad y benevolencia, que hace acreedora su memoria a la gratitud nacional".

Por eso en el año 1934, siendo Diputado don Domingo Díaz Arosemena, quien más tarde fue Presidente de la República, presentó a la consideración de la Honorable Asamblea Nacional, un proyecto de Ley, por la cual se denominaba Dispensario Santos J. Aguilera, el Dispensario situado en la Avenida "A" y Calle 15 Oeste de la ciudad de Panamá. Dicho proyecto por circunstancias desconocidas no cristalizó en Ley de la República.

Ha llegado la hora de la Justicia, ante la memoria del Dr. Santos J. Aguilera: Pedimos respetuosamente a la Honorable Asamblea Nacional, que dé el nombre de tan ilustre galeno, a un Dispensario, a una Avenida, etc.

No es posible mezquindad alguna, para quien con tanta caridad y abnegación prestó sus servicios profesionales gratuitamente y por tantos años, en los establecimientos antes mencionados, ofrendando el heroísmo de su valor, tanto más valioso, cuanto más desinteresado.

Sobre su tumba, bien puede escribirse: "Quien es útil a la Patria es propiedad del pueblo".

PENONOME, Octubre de 1960.

**Ciudadano: Conoce la realidad socio-económica de tu Patria
respaldando los Censos Nacionales.**

Nuestras Relaciones con Estados Unidos:

Panamá y Los E.E. UU.

por ARTURO MORGAN MORALES

* * *

Se me ha pedido que desarrolle esta tarde ante ustedes el tema de las relaciones de Panamá y los Estados Unidos visto desde algunos de sus aspectos fundamentales. Todos sabemos que recientemente el asunto que nos ocupará hoy ha sido objeto de cierta notoriedad, y quienes me han invitado consideran de interés que les exponga a grandes rasgos un problema que tiene hondas raíces en el pasado histórico y que en su forma integral es poco conocido y a veces mal entendido. La construcción del Canal de Panamá es uno de los hechos más salientes del siglo XX, y una de las expresiones más brillantes y vigorosas del genio norteamericano. Todo nacional de este gran país debe sentirse en extremo orgulloso de pertenecer a un Estado que ha podido efectuar una obra de tal magnitud.

En lo que respecta a la construcción del Canal, la gloria pertenece a los Estados Unidos; pero no debe olvidarse que ese hecho pudo realizarse sin mayores contratiempos legalísticos gracias a la amplia colaboración prestada por el Estado a través del cual se unieron los dos grandes océanos. Esta colaboración tiene su asiento legal en los tratados celebrados por Panamá y los Estados Unidos, entre los cuales el Tratado de 18 de Noviembre de 1903 conocido como Tratado Hay-Bunau Varilla, es uno de los más célebres en la historia del Derecho Internacional. En los últimos meses se ha dicho mucho en los Estados Unidos que dicho tratado concedió a este país soberanía absoluta sobre la Zona del Canal. Por su parte Panamá rechaza tal afirmación. Como quiera que esta vieja controversia diplomática ha vuelto a aparecer públicamente vamos a revisarla someramente y con este objeto estudiaremos en una primera parte el problema de la soberanía en la Zona del Canal lo cual va a permitirnos en una segunda parte aclarar el status jurídico de dicho territorio para concluir con una alusión a algunos de los problemas actuales.

* * *

I.—El problema de la soberanía en la Zona del Canal.

Según afirmaciones expresadas en el Congreso de los Estados Unidos recientemente, la Zona del Canal de Panamá es “un territorio constitucionalmente adquirido por los Estados Unidos”, y la soberanía de los Estados Unidos sobre la Zona del Canal es absoluta. Panamá rechaza

categoricamente esta pretensión.

Como quiera que tal afirmación implica que el territorio de la Zona del Canal de Panamá es parte de los Estados Unidos de América, es preciso ante todo encontrar el instrumento que conceda título de soberanía a los Estados Unidos sobre la Zona del Canal.

El primer documento pertinente a este respecto es la Ley de 28 de Junio de 1902, o Ley Spooner, por medio de la cual se autorizó al Presidente de los Estados Unidos a adquirir de la República de Colombia el control perpetuo de una zona terrestre a través del Istmo de Panamá con el propósito de construir, mantener y proteger un canal marítimo entre el Atlántico y el Pacífico.

Como resultado de la autorización contenida en la Ley Spooner los Estados Unidos y Colombia negociaron una convención conocida como Tratado Herrán-Hay de 22 de Enero de 1903. El Senado de los Estados Unidos ratificó dicha convención el 17 de Mayo de 1903. Su artículo IV dice textualmente: "Los derechos y privilegios concedidos a los Estados Unidos por los términos de esta Convención no afectarán la soberanía de la República de Colombia sobre el territorio dentro de cuyos límites habrán de ejercer tales derechos y privilegios. El Gobierno de los Estados Unidos reconoce en un todo esta soberanía y rechaza toda pretensión de menoscabarla de manera cualquiera o de aumentar su territorio a expensas de Colombia o de cualquiera de las Repúblicas hermanas de Centro y Sur América; pues desea, por el contrario, robustecer el poder de las Repúblicas de este continente y promover, desarrollar y conservar su prosperidad e independencia".

No es seguramente pues en este texto donde encontramos la concesión del título de soberanía a los Estados Unidos. Por el contrario dicho artículo contiene la promesa solemne por parte del Gobierno de los Estados Unidos de que no sólo no pretendía adquirir la soberanía sobre el territorio de la Zona del Canal, sino más aún, que no pretendería en ningún momento adquirirla ni aumentar su territorio a expensas de ningún otro país americano.

El Convenio Herrán-Hay, sin embargo, no fue ratificado por el Senado colombiano, lo cual trajo como resultado la secesión de Panamá y el reconocimiento de la nueva República por los Estados Unidos y los demás Estados del mundo.

Basados en la misma ley Spooner, y ya ante la presencia de la promesa solemne que he citado, un nuevo tratado fue negociado con la República de Panamá con el mismo propósito de celebrarlo anteriormente con Colombia.

**Los Censos de 1960 deben ser un éxito. Coopere brindando
informaciones veraces.**

En el preámbulo del nuevo tratado se dice que "Deseando los Estados Unidos de América y la República de Panamá asegurar la construcción de un canal para buques a través del Istmo de Panamá para comunicar los Océanos Atlántico y Pacífico; habiendo expedido el Congreso de los Estados Unidos de América una ley aprobada el 28 de Julio de 1902 con tal fin, por la cual se autoriza al Presidente de los Estados Unidos para adquirir de la República de Colombia dentro de un plazo razonable el control del territorio necesario, y residiendo efectivamente la soberanía de ese territorio en la República de Panamá, las Altas Partes Contratantes han resuelto celebrar una Convención con tal objeto".

El preámbulo por tanto afirma claramente que la soberanía del antiguo territorio colombiano, el 13 de Noviembre de 1903 pertenecía a la República de Panamá.

Ahora bien: cuál era el propósito de la nueva convención? La compra de un territorio, como la de Louisiana o Alaska? Ciertamente no. El objeto de la convención era el otorgamiento de un contrato de concesión de un servicio público internacional, el cual de no ser las partes Estados soberanos hubiese recibido la forma de un simple contrato administrativo en vez de un tratado internacional.

Para poder mantener la tesis de que la Zona del Canal de Panamá es "un territorio constitucionalmente adquirido por los Estados Unidos, en el cual la soberanía de los Estados Unidos es absoluta" deberemos encontrar en el texto de la convención alguna indicación similar a la contenida en el tratado de cesión de la Louisiana, que reza: "El primer Cónsul de la República francesa deseara de dar a los Estados Unidos una prueba vigorosa de su amistad, por la presente cede a los Estados Unidos en nombre de la República Francesa para siempre y con plena soberanía dicho territorio con todos sus derechos y pertenencias, tan completamente y en la misma forma como lo adquirió la República Francesa". O en el mismo orden de ideas un texto similar al de la Convención sobre adquisición de Alaska según el cual "Su Majestad el Emperador de Todas las Rusias conviene en ceder a los Estados Unidos, por los términos de esta convención inmediatamente después del canje de las ratificaciones, todo el territorio y el dominio que actualmente posee Su Majestad en el continente de América y en sus islas adyacentes".

Ninguna manifestación de esta naturaleza ni siquiera remotamente semejante podremos encontrar en el Tratado Hay-Bunau Varilla. Dicha convención contiene 25 artículos por medio de las cuales la República de Panamá efectuó una serie de concesiones similares aunque más amplias a las contenidas en el tratado con Colombia. . Esta similitud es lógica pues ambas convenciones tenían el mismo fin, o sea el otorgamiento de una concesión a los Estados Unidos para operar un servicio público de

transporte marítimo, en otras palabras un servicio de utilidad pública.

Es interesante observar además, que de surgir abiertamente de algunos de los 25 artículos del nuevo tratado completamente clara la pretendida soberanía absoluta de los Estados Unidos en la Zona, muchos de los mismos artículos no tendrían sentido. Lógico sería esperar un texto escueto como los citados en los casos de Alaska y Louisiana, y no habría más discusión. Por el contrario, el Tratado Hay-Bunau Varilla se toma el trabajo de definir específicamente los derechos que se conceden. Así, por ejemplo, no cabe duda que de acuerdo con las estipulaciones de la ley Spooner, y para los fines de la concesión canalera, se concedió a los Estados Unidos el uso, ocupación y control de la Zona. Los Estados Unidos tienen, por tanto, el pleno derecho de operar y mantener el Canal de Panamá; pero ese derecho al mismo tiempo constituye la única razón de su presencia en el Istmo de Panamá.

Estudemos, sin embargo, más de cerca el artículo que ha ocasionado las mayores confusiones: el artículo III. Dicho texto otorga a los Estados Unidos en el territorio de la Zona del Canal el ejercicio de todos los derechos que los Estados Unidos poseerían y ejercerían si fueran los soberanos del territorio con entera exclusión del ejercicio de tales derechos por la República de Panamá. Este es el texto en el que se basan los que proponen que los Estados Unidos tienen la absoluta soberanía sobre la Zona. Sin embargo, a la simple lectura del artículo se ve que Panamá concedió a los Estados Unidos el ejercicio de los derechos "que poseerían si fueran soberanos". Allí mismo encontramos la admisión por parte de los Estados Unidos de que no lo son. Por su parte Panamá se excluye enteramente de ejercer derechos soberanos. Este es el punto que ha conducido a mayores errores, y por tanto es indispensable explicar algo más extensamente lo que Panamá ha concedido: El ejercicio de derechos soberanos. Sobre este particular podemos afirmar que una cosa es ser el titular de un derecho y otra dar permiso para que se ejerza el derecho del titular. El propietario de una acción en una sociedad anónima puede designar a un apoderado para que ejerza sus derechos sino por ello perder en forma alguna su título de dominio ni el goce de sus derechos.

En el Derecho Internacional también existen casos en que el goce de ciertos derechos pertenece a un país, mientras que el ejercicio de los mismos por diversas razones se confía a otro Estado. Así, por ejemplo, en 1878 Turquía concedió el ejercicio de sus derechos soberanos sobre el territorio de Bosnia y Herzegovina al Emperador de Austria-Hungría. Ese mismo año Turquía también concedió a la Gran Bretaña el ejercicio de sus derechos soberanos sobre la isla de Chipre, pero en ambos casos Turquía mantenía el goce de sus derechos soberanos.

Ayuda con tu cooperación al levantamiento de los Censos de 1960.

En 1898 la China concedió a la Gran Bretaña el ejercicio de sus derechos soberanos en Weihawei únicamente mientras Rusia ocupara la península de Puerto Arturo. Pero la China continuaba disfrutando sus derechos soberanos.

En 1898 la China también concedió a Alemania el ejercicio de derechos soberanos sobre el Puerto de Kia-Chan por 99 años. Así pues, es muy importante resaltar que el artículo III del Tratado Hay-Bunau Varilla concede únicamente a los Estados Unidos el ejercicio de derechos soberanos, pero no el título sobre los derechos mismos.

Esto dicho llegamos a la segunda parte de nuestra conferencia de hoy, o sea a la cuestión de saber cuál es el status jurídico de la Zona del Canal.

* * *

II.—El status jurídico de la Zona del Canal.

En una forma preliminar podemos decir que Panamá posee el goce de sus derechos soberanos en la Zona, pero que el ejercicio de los mismos ha sido confiado a los Estados Unidos para asegurar la eficiente operación del servicio público que ofrece el canal marítimo.

Panamá es, por tanto, titular de su soberanía, o si se quiere, como se dice a menudo, tiene la soberanía titular. Los Estados Unidos tienen el ejercicio de derechos soberanos que pertenecen a Panamá, así como la Gran Bretaña y Alemania en otras épocas ejercían derechos que pertenecían a Turquía o a la China. Sin embargo, esta afirmación la hago en términos muy generales y para los efectos de una comprensión más clara de tan delicado asunto; pues como veremos más adelante, Panamá no ha concedido a los Estados Unidos el ejercicio de todos los derechos soberanos en la Zona del Canal. Esto lo podremos comprobar examinando los otros artículos del tratado de 1903. En efecto, la muy general concesión de ejercicio de derechos contenido en el artículo III citado, se encuentra fuertemente limitada por otros artículos de la Convención. En otras palabras, si se toma el artículo III como un texto aparte, sólo, de un valor superior al resto del Convenio del Canal Istmico, se puede llegar a conclusiones sumamente erróneas, pues ese artículo es simplemente parte de un todo, y el convenio hubiese podido ser redactado sin hacerse las separaciones en artículos. Sin embargo, repito, si leemos cuidadosamente el artículo III debemos admitir que no otorga la soberanía a los Estados Unidos pero permite ejercer derechos panameños. Los demás artículos del tratado tienen indudablemente un igual valor, y así podremos ver que Panamá no concedió a los Estados Unidos el ejercicio completo de su soberanía fiscal. El artículo XIII del tratado permite a los Estados Unidos

importar en la Zona del Canal, libre de impuestos panameños los artículos necesarios y convenientes para la construcción y la operación del Canal, así como provisiones, medicinas, ropas, abastos y otros artículos necesarios y convenientes para los empleados del Canal y sus familias. Como se ve claramente sólo aquellas mercancías que sean clasificadas como "necesarias y convenientes" pueden ser introducidas al territorio de la Zona del Canal de Panamá libres de impuestos panameños. Panamá, por tanto, conserva el ejercicio de su derecho soberano de imponer impuestos sobre las mercancías que penetren en la Zona del Canal y que no sean clasificadas como "necesarias y convenientes".

Otro ejemplo: El artículo VI trata de los derechos de propiedad de particulares panameños en la Zona, y estatuye que cualquier daño ocasionado por la concesión debe ser estudiado por una comisión mixta de los dos países. Ahora bien, si los Estados Unidos tuviesen la soberanía absoluta sobre la Zona, cómo se podía explicar que tal comisión mixta panameño-norteamericana haya podido constituirse y funcionar? Es lógico en consecuencia afirmar que Panamá no concedió el ejercicio completo de su soberanía jurisdiccional.

El mismo artículo expresa que las concesiones otorgadas no perjudicarán el derecho de los panameños a transitar por las vías públicas que atraviesan la Zona siempre que ello no entorpezca la buena administración del servicio público. Cómo se explicaría tal precepto si los Estados Unidos fuesen absolutamente soberanos? Panamá conservó por tanto el ejercicio de sus derechos de tránsito por la Zona del Canal, de suerte que los Estados Unidos no tienen facultad para impedir a los panameños transitar por dicho territorio.

Es interesante observar también la razón del artículo X. Ya hemos visto que Panamá no concedió a los Estados Unidos el ejercicio completo de los derechos fiscales; y por tal razón fué necesario estipular que Panamá no impondría impuestos sobre el Canal, los ferrocarriles, remolcadores y otras naves empleadas en el servicio del Canal, depósitos, talleres, oficinas, habitaciones para obreros, fábricas, almacenes, muelles, maquinarias y otras obras pertenecientes a la concesión, y también que no se impondrían impuestos de carácter personal sobre los empleados del Canal. El hecho de que tal promesa hubiese sido incluida en el Tratado, comprueba claramente que, de no haberlo sido, Panamá podría exigir el pago de los impuestos eximidos.

Largo sería hacer una enumeración completa de todas las cláusulas del tratado, y por ello los invito a leer sus 25 artículos. Un punto sí es capital, y es el siguiente: que todos y cada uno de los artículos de la con-

**Ciudadano: Conoce la realidad socio-económica de tu Patria
respaldando los Censos Nacionales.**

vencción se refieren única y exclusivamente a la concesión de un servicio público de transporte marítimo, en otras palabras, a la construcción, mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del Canal de Panamá. Los que encuentren alguna dificultad en entender algunas de sus partes deben recordar este común denominador que a su vez envuelve la única finalidad del convenio, la cual no fue la cesión de un territorio, sino la construcción y el funcionamiento eficiente de un canal. Por esta razón los Estados Unidos no podrían como el Emperador de Rusia con Alaska, o como el Primer Cónsul francés con Louisiana, vender el territorio de la Zona. Tampoco podrían emplearlo para otro fin que no fuera el de operar un canal; tampoco podrían internacionalizarlo sin el consentimiento del soberano territorial. Así llegamos a la conclusión de esta segunda parte, y, resumiendo, podemos decir que en la Zona del Canal, Panamá conserva el goce de sus derechos soberanos, y el ejercicio de aquellos derechos soberanos que no concedió; y que los Estados Unidos poseen el ejercicio de sólo aquellos derechos soberanos que sean necesarios al eficiente funcionamiento, mantenimiento y protección del Canal.

En esta forma llegamos a la tercera parte de nuestra conferencia de hoy, relativa a algunos de los asuntos recientes en las relaciones de Panamá y Estados Unidos.

* * *

III. Asuntos Recientes.

He explicado ya con algún detalle las razones por las cuales el Honorable Departamento de Estado de los Estados Unidos, y el propio Presidente de este gran país han declarado en diversas ocasiones recientes que Panamá posee la soberanía titular sobre la Zona, y por lo cual se les ha criticado severa y muy injustamente. Ya hemos visto lo que significa este término de soberanía titular. Los Estados Unidos ejercen en la Zona derechos panameños pero Panamá posee el goce inmanente de su soberanía en dicho territorio. Sin embargo se ha dicho en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos que la afirmación por parte del Departamento de Estado de que Panamá posee una soberanía titular en la Zona, ha venido a incluir en las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos elementos absolutamente nuevos, y que al hacerlo así, distinguidos funcionarios del Departamento de Estado han actuado "estúpidamente". Esta acusación no puede ser más injusta. La expresión "soberanía titular" se encuentra en numerosísimos documentos de la época en que los Estados Unidos suplantaron a una compañía francesa en la construcción del Canal. Así, por ejemplo Mr. William H. Taft, Secretario de

Guerra de los Estados Unidos en una declaración efectuada ante el Comité de Canales Interoceánicos del Senado de los Estados Unidos el 18 de Abril de 1906 expresó "que la cláusula III del Tratado Hay-Bunau Varilla no confiere soberanía directamente a los Estados Unidos sino que les da los poderes que tendrían si fueran soberanos; y que por tanto ello da lugar a la deducción obvia de que la mera *soberanía titular* ha sido reservada a la República de Panamá y luego añadió: "Es que aunque nosotros tenemos todos los atributos de soberanía necesarios para la construcción, mantenimiento y protección del Canal la misma forma en que estos atributos fueron conferidos en el Tratado parecen preservar para la República de Panamá la *soberanía titular* sobre la Zona del Canal".

Frases semejantes aparecen en diversos pronunciamiento del Presidente Teodoro Roosevelt, del primer gobernador de la Zona del Canal, Mayor General George E. Davis, del General Goethals y otros. Sin embargo, el hecho de que Panamá es el soberano territorial en la Zona del Canal y que los Estados Unidos ejercen en dicho territorio derechos panameños y especialmente los derechos jurisdiccionales surge claramente del Tratado general celebrado entre Panamá y los Estados Unidos el 2 de Marzo de 1936. Su cláusula 1 dice: "En vista de la apertura formal y oficial del Canal de Panamá el 12 de Julio de 1920, la República de Panamá y los Estados Unidos de América declaran que las estipulaciones de la Convención de 18 de Noviembre de 1903 tienen en mira el uso, ocupación y control por los Estados Unidos de América de la Zona del Canal y de las tierras y aguas adicionales bajo la jurisdicción de los Estados Unidos de América, para los fines del eficiente mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del Canal y de sus obras auxiliares". Y como si no fuera suficientemente clara esta configuración expresa de la naturaleza del contrato internacional que contiene la concesión del servicio público, el párrafo 6º del artículo III del mismo Tratado de 1936 califica a la Zona del Canal diciendo que es "territorio de la República de Panamá bajo la jurisdicción de los Estados Unidos". De modo que los tratados públicos están pregonando que el territorio de la Zona del Canal es panameño, pero que allí los Estados Unidos ejercen derechos que de no existir la concesión canalera volverían a ser ejercidos por el soberano territorial. Mas aún, en sustentación de esta tesis es importante citar algunas sentencias de los Tribunales de Estados Unidos dictados antes de la celebración del Tratado de 1936. Por ejemplo el 6 de Enero de 1920 en el asunto conocido como "*Luckenbach Steamship Company vs. U. S.*", la Corte Suprema de los Estados Unidos por medio de un fallo rendido por el ex-Presidente Taft, entonces Magistrado, declaró que los puertos de la Zona del Canal son puertos extranjeros. Ahora bien, si la Corte Suprema de los Estados Unidos afirma que tales puertos son extranjeros, debe

deducirse que pertenecen al Estado territorial o sea a Panamá. La misma Corte Suprema por tanto no admite la soberanía de los Estados Unidos en la Zona (U. S. 280, U. S. 173). En este mismo sentido la Corte de Apelaciones de Illinois en el caso *Macomber and Whyte Co. vs. United Fruit Co.* resolvió que la Zona del Canal debe ser considerada como territorio extranjero para los fines de la ley sobre conocimientos de embarque (Res. Jud. Corte Apel. Illinois Tomo 225 pg. 286-1922). En este mismo sentido también se ha pronunciado el Procurador General de los Estados Unidos.

Si como hemos visto pues, los tratados, el Presidente Eisenhower, funcionarios del Departamento de Estado, el Procurador General y la propia Corte Suprema de los Estados Unidos admiten la soberanía titular de Panamá sobre la Zona del Canal, causa sorpresa el revuelo suscitado en algunos círculos de este gran país debido a la petición formulada por Panamá de que su Bandera sea izada junto con la Bandera norteamericana en la Zona del Canal. Sobre este particular es interesante hacer un poco de historia. Todo el mundo sabe en Panamá que con motivo del gran entusiasmo que suscitó la separación de Colombia, los habitantes del territorio que hoy se conoce como Zona del Canal, adornaron sus residencias con la nueva Bandera panameña que también fué izada en los edificios públicos. Las autoridades norteamericanas que llegaron a Panamá después de la celebración del Convenio de 1903 no se sintieron con derecho de bajar la Bandera panameña ni izaron la norteamericana. A este respecto el 30 de Marzo de 1906 tuvo lugar un interesante diálogo ante el Comité de Canales Interoceánicos del Senado de los Estados Unidos de América, entre el Mayor General George W. Davis, miembro de la Comisión del Canal Istmico y primer Gobernador de la Zona, y el Senador Morgan, el cual me voy a permitir citarles:

“Senador Morgan: Considera usted que el pabellón de los Estados Unidos está enteramente en su casa en la Zona?”

General Davis: Sí; lo considero enteramente en casa allí, pero en cuanto a si tenemos derecho o no, técnicamente, de enarbolar el pabellón de los Estados Unidos en la Zona —digo técnicamente— me parece que ello podría ser discutible.

Senador Morgan: Ha izado usted allí alguna vez la bandera de los Estados Unidos?”

General Davis: No; y creo que nunca será izada; pero como la soberanía titular reside en Panamá, creo que la proposición ha sido sostenida muchas veces”.

Este, como se ve, es otro caso en que se empleó la expresión soberanía titular. Sin embargo, lo interesante del diálogo es observar que en

1906 era la bandera de los Estados Unidos la que no se había izado nunca en la Zona, pues el primer Gobernador consideraba que el derecho a izarla podría ser discutible. Más aún el Gobernador Davis pensaba que la bandera de los Estados Unidos no sería izada allí nunca. Un día se hizo; el Gobierno de Panamá no protestó, y hoy nos encontramos con que ciertos círculos se oponen a que sea izada en la Zona la Bandera del país a quien pertenece dicho territorio. Sin embargo, yo estoy más que seguro de que se hará muy pronto justicia a mi país en este sentido. Como hemos visto, aunque someramente, los problemas que surgen de las relaciones de Panamá con los Estados Unidos son altamente técnicos y poco conocidos por amplio sector de la opinión pública; pero los expertos nos dan la razón en este caso y esto es lo más importante.

Además, me parece sumamente claro que la amistad existente entre los pueblos de nuestras dos repúblicas es tan fuerte y ha perdurado por tanto tiempo, que meros tecnicismos legales no podrán trastornarla. Podemos confiar en que nuestros dos países, a través de los actos de sus dirigentes responsables, están dedicados al arreglo justo de nuestras diferencias; y que los vínculos fraternales existentes entre Panamá y los Estados Unidos permanecerán imperturbables.

* * *



A. Morgan Morales

El 13 de Marzo de 1960 el Dr. Arturo Morgan Morales, Ministro Consejero de la Embajada de la República de Panamá, en los Estados Unidos de Norteamérica, dictó una conferencia —en inglés— en la Universidad Católica de Washington, cuya traducción al español es la que antecede a éstas líneas.

Nació el doctor Morgan Morales, en la ciudad de Panamá, el 29 de Noviembre de 1922.

Graduado de Doctor en Derecho en la Universidad de París, Francia.

Profesor de Derecho Internacional y de Derecho Internacional Privado en la Universidad de Panamá.

Conociendo la realidad panameña aceleramos el programa nacional.
Coopera con los Censos.

Derecho

La Difamación desde el punto de vista Jurídico

por DEMETRIO A. PORRAS

* * *

En el derecho romano, la palabra *injuria* tiene dos sentidos distintos, el uno genérico, el otro especial. Ulpiano la define como todo aquello que se dice, lo que se escribe, lo que se hace con intento premeditado, de ofender a alguien y afrentarlo. Darcen dice: "En un sentido preciso se llama *injuria* lo que se dice, lo que se escribe, lo que se hace y aún lo que se omite con intención de ofender a alguien en su honor, en su persona o en sus bienes".

Nuestro derecho moderno al introducir en las materias criminales una clasificación racional y sociológica ha impuesto una acepción más estrecha de la palabra *injuria*. Esa palabra expresa para nosotros la idea de toda ofensa cometida con palabras, escritos, impresos, dibujos, caricaturas, emblemas y cualesquiera otros medios de la misma naturaleza propios a producir una manifestación, inmediata del pensamiento, en la intención de dañar, perjudicar el honor, la consideración o la delicadeza de las personas. Entendida en este sentido, la *injuria* afecta diferentes denominaciones de acuerdo con las formas o las circunstancias que le caracterizan. Calumnia, difamación, maledicencia, *injuria*, ultraje, *investiva*, *afrenta*, tales son, en nuestro lenguaje usual las expresiones modificativas de la *injuria* así restringida. Pero el legislador no ha adoptado todas esas denominaciones confundiendo los matices más o menos sensibles que las distinguen filosóficamente; él ha creado dos especies principales, calumnia e *injuria*.

La calumnia presenta caracteres definidos y especiales propios a prevenir toda confusión.

La *injuria* se divide en dos sub-especies. La primera constituye un delito. La segunda no es sino una infracción.

Cuando esta última se dirige a cierta clase de personas públicas, ella

Del folleto de Clemente Palma se desprende que él tiene por iniciadores del modernismo americano a Rubén Darío y Julián del Casal. En esto estoy en desacuerdo con el amigo de Lima. Para mí Darío y Casal han sido los propagadores del modernismo, pero no los iniciadores. Este título corresponde más propiamente a José Martí —olvidado por Palma en las citas que hace de los modernistas americanos— y a Manuel Gutiérrez Nájera. Ambos vinieron a la vida literaria mucho antes que Darío y Casal, y eran modernistas cuando todavía no había escrito Darío su *Azul* ni Casal su *Nieve*.

He extrañado en verdad que el autor de *Excursión literaria* desconozca a Martí, o no lo estime en lo que vale, cuando ha olvidado citarlo. Pero eso se debe sin duda, a que Palma en los pocos años que tiene de estudios de literatura contemporánea, no ha tenido oportunidad de leer nada del ilustre y sabio literato cubano, quien desde mucho tiempo hace está solamente y por completo convertido a la realización de la noble independencia de Cuba. (1)

“Amamos la literatura francesa y la preferimos —me decía Martí porque es en ella donde halla hoy el Arte su verdadera manifestación y porque de ella toman savia las demás literaturas. ¡Y por esto nos censuran los españoles! ¿Con qué razón? Ellos no han hecho en todo este siglo otra cosa que imitar, imitar, sobre todo a los franceses, en todas sus evoluciones literarias”.

Es lo cierto, sólo que lo han hecho siempre tardíamente, cuando ya otro género literario había tenido su aurora. Fueron románticos con Victor Hugo, Lamartine, Musset; pero cuando ya comenzaba Balzac a descargar sus hachazos formidables al árbol del romanticismo. Vinieron a ser realistas con Zola y Daudet; y todavía lo son, cuando hoy el realismo en Francia se mira como una cosa muerta y para siempre en la forma que existía.

Y cuando el idealismo contemporáneo —tan dividido y subdividido y cuyo tipo de belleza se puede muy bien representar, como a una diosa de la mitología escandinava, envuelto en una niebla espesa que le deja ver los contornos muy vagamente— se precise, se afirme y adquiera su forma inmutable y suprema; cuando llegue el día maravilloso que ha de suceder a esta aurora brumosa en que estamos, entonces, lo españoles, tardíos siempre, serán quizás idealistas al modo de hoy, veremos escritores ma-

(1) Ignoraba Herrera que Martí había caído una semana antes de escribir este artículo, el 19 de Mayo.

Los Censos Nacionales revelarán nuestra realidad económica y social. Coopere.

tiene el nombre de ultraje y la ley la reemplaza en los rangos de los bellos.

En la serie de intereses que debe proteger, el legislador ha colocado en el primer plan, primeramente ciertas cosas, objeto del respeto de todos; el Himno, la Patria, la Bandera, etc., en segundo lugar ciertas personas hacia las cuales altas consideraciones sociales o políticas ordenan consideraciones particulares; es así que se castiga el ultraje a la religión y a las buenas costumbres, la ofensa al Jefe del Estado, al Parlamento, a la Corte Suprema de Justicia, etc.

Fuera de estas dos categorías excepcionales, hay otras que se refieren a las personas privadas y a las personas públicas; y bajo esta doble denominación, nosotros comprendemos sean los particulares y los funcionarios públicos, sea las colecciones de individuos que forman cuerpos revestidos de un carácter privado o público según el origen y el objeto de su organización.

* * *

DE LA DIFAMACION Y DE SUS ELEMENTOS DIVERSOS

La palabra difamación se compone de la reunión de dos palabras latinas *dis* y *famare*, que significan literalmente esparcir de un lado a otro un dicho o un escrito con relación a la reputación de otro.

No hay que confundir Difamación y calumnia. La calumnia es una *mentira* que tiene por objeto atribuir perversamente, con maldad a otro un acto que él no ha cometido. La difamación es la imputación de ese acto, sea que haya sido cometido, sea que él no haya sido cometido por aquel a quien se le impute. La difamación no es necesariamente una *mentira*. La ley castiga la maledicencia y la calumnia.

La doctrina en derecho penal ha reconocido que es imposible conceder la libertad absoluta de imputar a otro los hechos verdaderos cuando ellos son de naturaleza de causar lesión al honor y ocasionar un perjuicio. Por eso se ha desviado la palabra calumnia de su acepción usual y gramatical, para atribuirle un sentido legal, el de *difamación*. Esto se ha alcanzado declarando que el individuo que no aporte cierta prueba determinada de la verdad del hecho alegado sería reputado calumniador y castigado como tal. Presumiéndose en consecuencia al hecho como falso y no imputado. Castigando entonces no el hecho en sí sino la intención malévola y el daño causado. Esto es una sustitución del principio de derecho natural por el principio de orden público.

Pero, para que exista el delito de difamación, tiene que existir cuatro elementos materiales intrínsecos, un elemento material extrínseco y un elemento moral o de criminalidad que le es común con casi la totalidad de los delitos.

Eres buen ciudadano? Cooperá con los Censos Nacionales.

Los cuatro elementos materiales intrínsecos son:

- a) Una *imputación* o *alegación*.
- b) Un *hecho* objeto de la imputación o alegación.
- d) Una *persona* o *un cuerpo* al cual el hecho sea imputado o contra el cual sea alegado.
- d) Un hecho que causa *lesión al honor* o a la consideración de la persona o del grupo.

El elemento material extrínseco:

- e) La publicación, y en fin, un elemento moral o de criminalidad.
- f) La intención de hacer un mal.

Sin la reunión de estos elementos diversos, no existe el *delito* de difamación. Estos principios fueron consagrados en todos los países civilizados por leyes severas y llevado a los Códigos Penales.

La mayoría de las infracciones reprimidas por la ley se atacan a la fortuna o a la existencia física de los ciudadanos. La difamación se ataca a los mismos bienes en el orden moral. Las Escrituras asimilan al difamador, al homicida, al asesino, porque el uno riega la sangre del honor, como el otro la sangre del cuerpo. "Non Corporis, sed honoris sanguinem effundit".

Chateaubriand la compara al asesinato cuando ella reviste el carácter de calumnia y reclama contra ella una ley terrible: "immauis lex".

Esos bienes que componen el patrimonio moral del hombre, se les llama probidad, virtud, talento, y los signos exteriores en que se les reconoce son el honor, la reputación, la consideración.

Portalís, el gran jurista, decía "que la injuria la más grave es aquella que ataca la probidad del ciudadano".

Las leyes se han encargado de castigar los crímenes, pero no pueden encargarse de castigar los vicios, ellas suponen que los hombres se harían justicia ellos mismos castigando a los culpables por la vergüenza y por el desprecio. Sin embargo, la censura tiene sus límites; ella degenera en delito, cuando por la atrocidad de los hechos y por el furor de las declamaciones, se anuncia más bien el deseo de perjudicar que el de corregir.

El Código Penal francés se inspira en estos principios cuando define la calumnia como "La imputación de hechos que, si existieran, expondría aquel contra quien son articulados a persecuciones criminales o correccionales o aún lo expondrían al desprecio o al odio de sus conciudadanos".

La intención de dañar, de perjudicar, es el elemento moral del delito de difamación "*Injuria ex affectu facientis consistant*" decían los romanos, y no hay que confundir la intención con la voluntad. La voluntad es la causa determinante e inmediata del acto material; la intención es el carácter moral de la voluntad. La voluntad golpea para matar, la intención mata para dar satisfacción a una mala pasión. "*Animo injuriandi*".

La presunción de la intención, dice Selmeidewinu se saca de la naturaleza de las palabras; si ellas son injuriosas, la intención se presume mala, nociva y es el inculpado quien debe probar que ellos no lo son".

La injuria, cualquiera que sea la moralidad del injuriante, adquiere un carácter más grave, cuando se dirige a un hombre revestido de una porción de la potencia pública, puesto que la individualidad desaparece ante la función y el Estado debe alterarse del ataque dirigido contra su mandatario. En el derecho romano, la protección a los funcionarios se induce del principio general según el cual la gravedad de la injuria debía su apreciada *ex persona*. En el Digesto, la injuria hacia un Magistrado, era calificada de "muy atroz". Los Institutos atestiguaban también que la injuria hecha a un Magistrado era más grave que la hecha a un particular. En Roma, la dignidad era inseparable de la persona: ultrajar al hombre, era ultrajar la toga y en consecuencia la autoridad de la cual ella era la depositaria ante todos los ojos (Chaveau y Helie Teorie del Código Penal).

* * *

REVISION DE LAS ANTIGUAS LEGISLACIONES Y DE LAS LEGISLACIONES MODERNAS

El hecho difamatorio — calumnia o injuria — ha sido castigado desde la más reculada antigüedad. Entre los Atenienses, una ley de Solon, liberaba al detractor de toda pena, cuando probada la verdad del hecho imputado, pero esta ley era severa cuando la difamación degeneraba en calumnia. Dos fragmentos de la ley de las Doce Tablas contienen disposiciones sobre las injurias. El principio del derecho romano es igual que el de la ley de Atenas.

En las Pandectas de Justiniano figura bajo el título *De injuriis et famosis libellis*.

Diocleciano proclamó la máxima "*veritas convinvii non excusat*". Máxima, enseñada por los jurisconsultos de Alemania, España, Italia, Holanda y Francia, las más notables como Jacobi, Cujas, Godefroi, Paúl, Brunneamann Covarruvís y muchos otros con ellos.

Pero, la ley, con una alta filosofía social, que ha servido de base a todas las legislaciones modernas como fundamento para legislar sobre la difamación, es el Código Penal Francés, el cual en sus artículos 222, 223 y siguientes, se expresa más o menos, en su forma y en su fondo, lo mismo que las actuales leyes de Prensa de la República de Colombia (Decreto Nº 02711). La ley Nº 2083 de 12 de Noviembre de 1953 sobre la Libertad de Prensa en el Brasil. La ley de Imprenta de México del 9 de Abril de 1917 y el Reglamento de las Estaciones Radiodifusoras Comerciales, Culturales de Experimentación Científica y de Aficionados de 20 de Mayo de 1942, de la Argentina, Uruguay y Costa Rica.

Engrandece a la Patria contribuyendo al éxito de los Censos de 1960.

MARTÍ, INICIADOR DEL MODERNISMO AMERICANO

por DARIO HERRERA

* * *

Nuestro buen amigo el Dr. Julio Rodríguez Demorizi, Director de la "Revista Dominicana de Cultura" en el número 2, correspondiente a Diciembre de 1955, dijo lo siguiente:

"Por tratarse del discutido tema del modernismo se reproduce este artículo, publicado en la Revista LETRAS Y CIENCIAS, Santo Domingo, No. 79, de Julio de 1895. Aumenta su mérito el contener un párrafo de la Carta de Martí a Herrera, cuyo nombre no figura en el vasto epistolario del Apóstol recogido en sus OBRAS COMPLETAS. El olvidado artículo no aparece registrado en la minuciosa obra de Manuel Pedro González, FUENTES PARA EL ESTUDIO DE JOSE MARTÍ, La Habana, 1950; ni lo cita el Dr. Max Henríquez Ureña en su admirable BREVE HISTORIA DEL MODERNISMO, México, 1954. En su artículo MARTÍ ESCRITOR, de 1905, reproducido en nuestra obra MARTÍN EN SANTO DOMINGO, La Habana, 1953, dice Pedro Henríquez Ureña: "Su influencia literaria —de Martí— ha sido tema de un brillante estudio crítico del panameño Darío Herrera". Parece que se refiere a otro artículo, distinto del presente, que no hemos podido localizar".

"Darío Herrera (1870-1914) es la más firme vocación literaria de sus días. —Escribe Rodrigo Miró en "LA LITERATURA PANAMEÑA DE LA REPÚBLICA" 1960—. Educado y formado en su medio nativo, se ausentó en 1898. Tras un largo periplo suramericano que le brindó experiencias y valiosos vínculos personales, se radicó en Buenos Aires. Frecuentó cenáculos, dictó clases de literatura, trabajó para "La Nación". En 1903 publicó HORAS LEJANAS. Ese año se le designó agente confidencial de la República ante el Gobierno Argentino. Ciertas dificultades le obligaron a retornar a su país, cuando tenía hecha una posición estimable. En seguida, en 1904, nombrado Cónsul en Saint Nazaire, vuelve a peregrinar. Visitó muchas tierras, y murió en Valparaíso. Era Cónsul de Panamá".

J. A. S.

drileños decadentistas, romanistas, neo-místicos, satanistas, cabalistas, lanzando a porfía, en el eterno y desesperante estilo rancio, sus programas de estética poética. Entonces —¡quien sabe!— ya Jacinto Octavio Picón, Alejandro Sawa, Salvador Rueda, José de Roure, Alfonso Pérez Nueva, habrán muerto; pero, tal vez, seguirán otros pocos que, como ellos, tengan una visión clara del arte moderno y luchen, y luchen inútilmente, por cambiar la atmósfera de literatura arcaica y burguesa que los rodea, refractaria a todo lo que es artístico.

PANAMA, Mayo 27, 1895.

Crítica Musical:

Perfiles Nuevos:

VÍCTOR ANTONIO CHANSON

por **LEO CARDONA**

* * *



Hace diez años, un joven recién graduado en nuestro Conservatorio Nacional de Música, Víctor A. Chanson, subía las escalerillas de la motonave MARCO POLO. La inmensa silueta del trasatlántico se perfilaba abarcando toda la extensión del muelle de Cristóbal. Lágrimas y abrazos de sus familiares, profesores y amigos hacían más emocionante los rugidos que la bronca sirena lanzaba en signo de presagio y aullante despedida.

Víctor A. Chanson

Chanson llegó a Roma. Enfrentado ante un mundo totalmente nuevo para él, el mundo tradicional y exigente, Víctor A. Chanson inició la árdua tarea de fundir su esencia viviente en el gran crisol de la cultura latina.

Se inscribió en el Conservatorio de Santa Cecilia. El solfeo, el dictado musical y la teoría son en los conservatorios europeos la médula del futuro profesional. En estos áridos elementos, —aún no resueltos en nuestro Instituto oficial de Música—, Chanson, como todos los estudiantes europeos, puso su alma y venciendo desfallecimientos pasajeros, obtuvo al fin su diploma básico.

En la disciplina del piano, tuvo como profesores a los grandes concertistas Michel Angelo y Aldo Mantia además de Scarpini y la famosa Clara Sanson. Estos estudios iniciados en Santa Cecilia, fueron luego proseguídos en extensión extra-curricular en el Colegio Pontificio de Música Sacra y en la Universidad Pro-Deo, en donde obtuvo los créditos suficientes para ejercer el Profesorado de Pedagogía de la Música. No satisfecho con los conocimientos adquiridos pasó al Conservatorio Boito de Parma, en donde obtuvo su diploma de Pianista, después de años de vigorosos y pacientes estudios.

En la actualidad, Chanson está iniciando el último año de los exigidos en la Academia Chigiana de Música de Siena, para obtener el diploma extra de “especialización de autores”, en el curso especial para post-

Los Censos de 1960 deben ser un éxito. Coopere brindando informaciones veraces.

graduados. En estos cursos estivales, Chanson ha estudiado interpretación de Scarlatti y los clavecinistas, con el gran especialista Agosti. Ha dado conciertos en el Teatro de Florencia y en los Teatros de Milán y Venecia, alcanzando en todas sus presentaciones éxitos que han sido un reconocimiento justo a su devoción y talento artístico, a su maravillosa ejecución y a su interpretación altamente acrisolada a través de sus eminentes maestros.

Víctor A. Chanson, quien representa en la actualidad uno de los altos valores de nuestra juventud estudiosa, ha demostrado su fervoroso deseo de servir a nuestra Patria como Adjunto Cultural ante la Santa Sede; como Encargado de Negocios pro-tempore de Panamá ante el Vaticano; como Delegado de nuestro país ante la FAO en Roma y como Vice-Cónsul en Nápoles, cargos todos ellos "ad-honorem" que ha desempeñado con eficiencia y acrisolada honradez como lo ha expresado en reiteradas ocasiones nuestra Cancillería.

La inquietud de Víctor A. Chanson lo ha llevado a ser un asiduo visitante de las famosas galerías y museos de Arte esparcidos a través de Italia. Son familiares para él, los murales de Miguel Angel en la Capilla Sixtina y sus geniales esculturas del Museo del Vaticano; los lienzos de Giotto, Lorenzetti, Massolino Fra Angelico, Masaccio, Pollaiuolo, Verrochio, Boticelli, Ghirlandajo, Perugino, Pinturicchio, además de los del gran Rafael. Este es el otro aspecto de la vasta cultura artística de Víctor A. Chanson, el músico con experiencia diplomática y conocimientos prácticos y teóricos de arte clásico y moderno que lo colocan en una posición ideal para discernir sobre las distintas fases de la Vida Artística en Panamá.

Víctor A. Chanson, nos anuncia su retorno al terruño para fines de este año. En estos momentos de renovación espiritual, Chanson es el presagio de una nueva concepción de las relaciones entre profesionales; de un nuevo sentido más moral y humanista, en el que las tretas de baja ralea propias de los mediocres y moralmente relajados, cedan a la nobleza de propósitos en beneficio del arte nacional sin trabas ni cortapisas; de un sentido amplio de divulgación de valores, en el que la LUZ VERDE sea la señal oficial del tráfico artístico en vez de la lamentable LUZ ROJA que desde 1953 viene siendo la luz característica que determina el tránsito por los escenarios del Teatro Nacional.

Anticipamos con esta semblanza de Víctor A. Chanson, nuestro más cordial saludo a uno de los más destacados valores de nuestra juventud, quizás el más realmente investido y capacitado por su vasta cultura artística, para ser el nuevo DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE BELLAS ARTES.

**Los Censos señalan nuestro progreso; nos dirá
cuántos somos y cómo vivimos.**

Del preterito:

Sucesos y Cosas de Antaño

por Ernesto Castellero R.

(321 - 340)

* * *

321—Primeros barcos que cruzaron el Istmo. 322—Erróneas denominaciones de la Catedral. 323—Las antiguas puertas de la ciudad. 324—Las Constituciones provinciales. 325—Proyecto frustrado de independencia de 1850. 326—El más pequeño de los Distritos. 327—El cuadro de la Santísima Trinidad de Natá. 328—El revólver del doctor Amador. 329—Sobresello de las estampillas. 330—La flota del cuarto viaje de Colón. 331—Castigo del Cielo? 332—Significado de nombres. 333—La educación en Panamá en 1858. 334—Creación de los Distritos de Herrera. 335—Fundador del Fondo Pineda de la Biblioteca de Bogotá. 336—Rebelión en Chorrera. 337—El voto de Fernández Madrid. 338—Primera guerra civil en América. 339—Anécdota de Espinar. 340—Misión Agustina en San Blas.

* * *

321—Los primeros barcos que cruzaron del Atlántico al Pacífico por el Istmo, fueron despachados de España en 1518 con Andrés Niño y desarmados en piezas en el Darién, para su transporte por tierra a la costa sur, para descubrir en el Océano Pacífico nuevas tierras, según una comunicación enviada por el Factor de Portugal al Rey lusitano.

* * *

322—Algunos cronistas extranjeros mal informados, dan a la Catedral de Panamá la Vieja el nombre de Iglesia de Atanasio, unos, y de San Jerónimo, otros. Son erróneas tales denominaciones, porque dicho templo fue erigido bajo la advocación de la Virgen de la Asunción, que siguió siendo la titular de la Catedral de la nueva Panamá.

* * *

323—La ciudad de Panamá, rodeada antiguamente de un cinturón de murallas, de las cuales sólo se conserva por el lado de tierra un fragmento donde estuvo el Baluarte de Jesús o de Mano de Tigre, tenía para comunicarse con el exterior dos puertas principales: la de Tierra, que se abría hacia el barrio de Santa Ana; y la del Mar o del Taller, que daba acceso a la bahía, más cinco postigos o pequeñas salidas accesorias, que eran llamados: San Juan de Dios, San Francisco, Santo Domingo, San José y las Monjas. La Puerta de Tierra fue demolida en 1857. Dice Alce-

El Censo es esfuerzo de la Nación por conocerse a sí misma.

do en su DICCIONARIO que sobre ella había una inscripción contentiva de los detalles de la erección de la ciudad, con determinación de fechas y otros datos. Por desgracia tan interesante información no ha sido conservada.

* * *

324—De acuerdo con la Carta Fundamental de 1853, las Provincias de la Nueva Granada adquirieron autonomía en su régimen interno y atribución para dictar sus propias Constituciones. Las cuatro Provincias en que estaba dividido el Istmo, procedieron, por tanto, a expedir las suyas en el siguiente orden: VERAGUAS el 23 de Octubre de 1853, sobre la base de un anteproyecto de Don Francisco de Fábrega; AZUERO el 6 de Noviembre del mismo año, sobre el anteproyecto de D. Pedro Goitia; PANAMA el 17 de Diciembre de 1853 también sobre un anteproyecto de Don Bernardo Arce Mata; y CHIRIQUI a fines del propio año, sobre un anteproyecto del Dr. Rafael Núñez.

* * *

325—En 1850, gobernando el Istmo D. José de Obaldía, surgió en Panamá un movimiento tendiente a separar el territorio de la Unión Granadina, dirigido por el antiguo Secretario del Libertador, General José Domingo Espinar, en connivencia con el Dr. E. A. Teller, editor del periódico "The Panamá Echo". La proclamación de la independencia debía tener lugar a las dos de la mañana del 29 de Septiembre, pero las precauciones adoptadas por el Gobernador Obaldía, en asocio del Jefe Político D. Manuel Ma. Díaz, y de D. José Ma. de Goitia, etc., hicieron abortar la conspiración. El doctor Teller, asociado en esta frustrada empresa al panameño General Espinar, era un sujeto considerado peligroso que había venido fugitivo del Canada, escapando del patíbulo a que había sido condenado después de una revolución. En el Istmo se dedicó al periodismo y publicó en inglés el primer periódico diario panameño. Obaldía juzgaba que "para hacer triunfar el principio de independencia, sería necesario agotar todos los recursos del Istmo y entregarse después en brazos de una nación extranjera". Atribuía a los promotores del movimiento, no miras patrióticas, sino la ambición de apropiarse de los tesoros que procedentes de California, Chile, Perú y Ecuador, cruzaban el Istmo hacia los Estados Unidos y Europa.

* * *

326—El Distrito de Taboga es entre los Municipios de la República, el que tiene menos extensión, pues apenas alcanza a 12.1 K2. En cam-

bio, su población de 157.7 habitantes por kilómetro cuadrado, lo hace el más densamente habitado. Síguelo Chitré con 125.2 habitantes por kilómetro cuadrado y una superficie de 925 kilómetros cuadrados.

* * *

327—En cuadro al óleo de la Santísima Trinidad existente en la Basílica de Natá, que por muchísimos años se atribuyó al pintor español Bartolomé Esteban Murillo, se descubrió en 1945 por el historiador D. Mariano Prados, que es de un artista ecuatoriano poco conocido, llamado José Samaniego, según la siguiente inscripción escrita al respaldo del lienzo y que tiempo indefinido estuvo oculta bajo una tela superpuesta: “Se acabó este lienzo el 7 de Abril de 1758. *Joseph Samaniego*”. Murillo tenía más de tres cuartos de siglo de fallecido cuando la pintura se ejecutó.

* * *

328—El 3 de Noviembre de 1903, el jefe de la revolución separatista, Dr. Manuel Amador Guerrero, armado del revólver calibre 38, de don Belisario Arango, se lanzó a la calle a hacer estallar el movimiento popular en favor de la proclamación de la República. No sabía el director de la revolución separatista que el arma estaba descargada porque la esposa de su dueño, doña Juanita de Arango, le había extraído prudentemente todas las balas del tambor.

* * *

329—No teniendo el gobierno republicano recién formado en Noviembre de 1903, sellos postales para portear la correspondencia, determinó seguir usando las existencias de estampillas colombianas, sobresellándolas con el nombre de PANAMA y borrándole el de Colombia. La palabra PANAMA se debía imprimir dos veces, una a cada lado de la estampilla, y como los pliegos de éstas contenían cien sellos, se hizo necesario seis letras A para cada estampilla, o sea un total de 600 letras A en una sola impresión. No existiendo en la imprenta este tipo en suficiente cantidad, el prensista obvió la deficiencia de las A, cocolando una V al revés en algunos casos, o una A de menor tamaño. La irregularidad de tales impresiones dan a los sellos que la contienen un valor filatélico extraordinario.

* * *

330—La flotilla que armó en España el Almirante Colón para hacer su cuarto y último viaje a América, en el cual descubrió y exploró la sec-

**Ciudadano: Conoce la realidad socio-económica de tu Patria
respaldando los Censos Nacionales.**

ción occidental del Istmo, se componía de las carabelas *Capitana* y *Santiago de Palos* y los navíos *Gallego* y *Vizcaína*. El tercero fue abandonado en la desembocadura del río Belén, en Veraguas, y el último en la bahía de Portobelo, por el mal estado de ambos. Colón trajo como su Piloto Mayor a Juan Sánchez, y como capellán a Fray Alexandre, a quien se atribuye que celebró la primera misa que se dijo en el continente americano, en la costa de Honduras, en 1502.

* * *

331—El Oidor Juan de Santacruz pereció en Panamá con su familia, durante el temblor de tierra de 1621, bajo los escombros de su casa. Como el cadáver apareció con las manos tronchadas, las gentes devotas atribuyeron ese hecho a un castigo del cielo por haber sido el Magistrado enemigo de los Frailes Agustinos contra quienes había firmado días antes una sentencia en pleito religioso.

* * *

332—La revista argentina PARA TI ha publicado la significación en los idiomas de origen muchos de los nombres de personas que son comunes entre nosotros. Por su curiosa etimología y la frecuencia con que son usados dichos nombres, vamos a transcribir lo que dicha publicación dice acerca de ellos: *Armando* es nombre de origen germánico y su significado es “generoso”; *Hilario* es griego y significa “agré” y “festivo”; *Petronio* es romano y significa “pedregoso”; *Zaira* es árabe y significa “florida”; *Dalila* es griego y significa “melancólica”, “triste”; *Susana* es hebreo y significa “lirio”; *Ana* es griego y significa “sabiduría”; *Rebecca* es hebreo y significa “blancura”; *Gertrudis* es germano y significa “virgen de la lanza”; *Jovita* es latino y significa “estrellita”; *Amalia* es sánscrito y significa “pura”, “sin mancilla”; *Gabriel* es sirio y significa “intérprete de Dios”; *Basilio* es griego y significa “opulento”; *Hersilia* es igualmente griego y significa “nacida del rocío”; *Fernando* es germánico y significa “generoso”, “audaz”; *Esther* es hebreo y significa “estrella”; *Eulalia* es griego y significa “la que habla bien”.

* * *

333—En el año de 1858, en el Estado de Panamá, en tanto que en presidios y cárceles se gastaron \$17.066, y en policía y milicia \$48.518, en educación pública sólo fueron invertidos \$6.857. ¡Así andaba aquello en cuanto a cultura en el Istmo, entonces!

334—En 1855, por ley de 12 de Septiembre fue insituído en la Provincia de Fábrega — como se llamaba entonces Veraguas— el *Distrito de Herrera*, que es el mismo conocido con el nombre de *Santa Fe*. En 1880 se dió el mismo nombre de *Herrera*, al Distrito de *Chagres*, de la Provincia de Colón, denominación que tampoco perduró. Antes, en 1853, hubo en la Gobernación de Azuero otro *Distrito de Herrera*, que fue igualmente suprimido en 1854.

* * *

335 —El eminente ciudadano panameño D. José de Obaldía, en el corto lapso del 6 al 22 de Agosto de 1852 en que ejerció la Presidencia de la República de Colombia, creó —76 de Agosto— el renombrado *Fondo Anselmo Pinada* “de la Biblioteca Nacional” de aquel país, con las obras y publicaciones colombianas de las Bibliotecas particulares del Coronel Anselmo Pinada —designado Director de la Sección—, General Santos Acosta y Dr. Manuel Ancizar, etc.

* * *

336 En Enero de 1855, los vecinos de Chorrera, indignados con el alza de las contribuciones municipales y el acaparamiento por unos pocos de los terrenos comunales sobre que está sentada la población, se amotinaron en número de 300 hombres, se presentaron frente a las oficinas del Cabildo chorrerano, obligaron a renunciar a los cabildantes y constituyeron una nueva corporación “de tendencias comunistas” —dice el historiador Arboleda—, la que suprimió inmediatamente los gravámenes, hizo levantar las cercas de los ejidos que declaró libres y procedió a hacer la distribución gratuita de lotes entre todo aquel que se propuso edificar. Hay que saber que los ejidos de Chorrera constituyen un patrimonio comunal que fue donado a los vecinos del pueblo en tal carácter por su primitiva propietaria.

* * *

337—En el año de 1855, cuando en el Congreso granadino se aprobó el Acto Constitucional que creó el Estado Federal del Istmo, el Senador Fernández Madrid manifestó: “*Voy a dar mi voto al proyecto que crea el Estado de Panamá, porque conozco la necesidad que tiene el Istmo de constituirse sobre las bases del “self government”, pero no se me oculta que éste no es sino el primer paso que da hacia la independencia aquella sección de la República. Tarde o temprano el Istmo de Panamá será perdido para la Nueva Granada*”. El *Almanaque de Gotha* en tres ediciones consecutivas hizo aparecer el Istmo como una República independiente.

Los Censos miden el progreso nacional, coopere con ellos.

338.—La primera guerra civil entre españoles, en que se derramó en América la sangre generosa de los descubridores, fue provocada por los hermanos Porras contra los hermanos Colón, en las Antillas, al final del viaje de descubrimiento de la costa de Veraguas. El trágico suceso ocurrió en 1503.

* * *

339.—Después de algunos años de haber abandonado el Istmo el General José Domingo Espinar, sintiendo ya viejo, la nostalgia de la tierra de su nacimiento, escribió al Dr. Justo Arosemena preguntándole si aquí se conservaba algún recuerdo suyo. El doctor Arosemena le manifestó enfáticamente que nadie lo mencionaba ya. Insistió el General: *“No es posible que todos me hayan olvidado. Si por ingratos mis amigos a quienes favorecí no me recuerden, mis enemigos al menos deben acordarse de mí”*. El jurista repitió su primera información, que nadie, ni amigos, ni enemigos mencionaba para bien, ni para mal, el nombre del General.

“Está visto —dicen que exclamó— que los panameños han perdido la memoria. No volveré más allá”...Y no volvió a su patria. Murió lejos de ella en Arica (Perú) el 5 de Septiembre de 1866.

* * *

340.—En 1899 fue encomendada a los frailes Agustinos la catequización de los indígenas de San Blas y el Darién. La benemérita Orden perdió en la labor evangelizadora a los Padres Mallagaray, Lascaray, Melitón Martínez, Cándido Pérez y Justo Acay. Después de este sacrificio de vidas casi estéril, los Agustinos se retiraron de la Misión.

ACADEMIA PANAMEÑA DEL DERECHO INTERNACIONAL (*)

(Fundada el 7 de Diciembre de 1955)

Director: Dr. Octavio Fábrega

Secretario: Dr. Ernesto Castellero Pimentel

Dirección: Apartado 3232.—República de Panamá

* * *

Académicos Honorarios:

- 1.—Dr. Ricardo J. Alfaro
- 2.—Dr. Harmodio Arias Madrid

Académicos de número (Fundadores)

- 1.—Licenciado Diógenes A. Arosemena G. (1955)
- 2.—Dr. Ernesto Castellero Pimentel (1955)
- 3.—Licenciado Narciso E. Garay Preciado (1955)
- 4.—Dr. Jorge E. Illueca (1955)
- 5.—Licenciado Guillermo Jurado Selles (1955)
- 6.—Don Samuel Lewis (1955)
- 7.—Dr. Manuel J. Méndez Guardia (1955)
- 8.—Licenciado Miguel J. Moreno, hijo (1955)
- 9.—Dr. Arturo Morales Morgan (1955)
- 10.—Licenciado Eduardo Morgan (1955)
- 11.—Licenciado José Manuel Quirós y Quirós (1955)

Académicos de Número

- 12.—Dr. Octavio Fábrega (1955)
- 13.—Licenciado José Isaac Fábrega (1955)
- 14.—Licenciado Antonio A. de León (1955)
- 15.—Dr. Ricardo A. Morales (1955)
- 16.—Dr. César A. Quintero Correa (1955)
- 17.—Licenciado Renato Ozores (1956)
- 18.—Licenciado Carlos Sucre Calvo (1956)
- 19.—Licenciado Aquilino E. Boyd (1957)

(*) En la nómina de los miembros de la Academia Panameña de la Lengua, que publicamos en la Revista "Lotería", número 57, de Agosto de 1960, en la página 61, entre los académicos fallecidos, no apareció el nombre de Don Héctor Conte Bermúdez. Dejamos reparada la omisión.

Ensayo:

**LAS COMPAÑÍAS BANANERAS
EN LA NOVELÍSTICA
CENTROAMERICANA**

por

ENEIDA AVILA

(Conclusión)

Tercera Parte

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA NOVELISTICA CENTROAMERICANA SOBRE LAS COMPAÑIAS BANANERAS

La literatura de protesta social centroamericana ha situado definitivamente al obrero y sus problemas en primer plano. Esta incorporación de la vida del campesino a la literatura nos ha permitido conocer parcialmente la realidad social y económica de las regiones bananeras. También nos facilita el poder estudiar y analizar las finalidades que persiguen los novelistas al presentar la protesta como expresión de autodefensa de los valores nacionales. Ciertamente es que para una valoración completa de cada una de las obras que estudiamos ha sido necesario una confrontación entre lo que consideramos técnica creativa del autor y la realidad empírica.

Como parte esencial de este estudio fué requisito ineludible que realizáramos un viaje a Centroamérica a fin de obtener una visión completa de la realidad social de dichas zonas y ver cómo están representadas en la novelística. (1)

En relación con la metodología hubo necesidad de limitar la información que deseábamos adquirir a un determinado número de temas que aparecen en la novela y que guardan estrecha relación con la vida y los problemas del campesinado. Al trasladarnos a las zonas bananeras de los diferentes países que visitamos, lo primero que tuvimos que hacer fué tratar de ser aceptados en la comunidad. Teníamos como ventajas el haber nacido en Centroamérica y el hablar español. Nos propusimos imitar en todo lo que nos fuera posible las costumbres de la gente del pueblo. Evitamos asociarnos con frecuencia con el personal administrativo, aunque ellos insistieran en tener atenciones con nosotros. No siempre fué fácil ser aceptado en la comunidad, pues hubo ocasiones en que nos miraron con recelo. Tal fué el caso que tuvimos que solucionar en aquellos países donde se ha

(1) Véase la Introducción de este trabajo donde damos un informe completo sobre nuestro viaje a las zonas bananeras centroamericanas.

perseguido al obrero y a los sindicatos por causas políticas. Cuando el obrero observa que algún extranjero llega, casi siempre piensa que son agentes secretos del gobierno o de la Compañía Frutera. Después de varios días de residir en una plantación y de haber establecido contacto social con los maestros y el cura (si lo había), nos dedicábamos a visitar a las familias en sus casas. Los obreros siempre preguntaban el motivo de nuestra visita a esos lugares tan distantes y donde no iba nadie. Les informamos que estábamos interesadas en conocer la vida del obrero y sus problemas para poder escribir acerca de ella y dar a conocer la verdad sobre esas regiones. Al tomar participación directa en las conversaciones tuvimos que crear una situación especial que justificara y explicara nuestro papel social y por ello nos asignamos el de novelista. (2) Este punto de vista con que nos presentamos al obrero facilitó la información que deseábamos obtener. Les explicamos que no nos interesaba saber el nombre de ellos ni identificaciones de ninguna clase que los pudiera comprometer. Luego llevamos a cabo una serie de entrevistas particulares con los trabajadores de las diferentes categorías sociales. Conversaciones que llevamos a cabo en el campo de trabajo durante la hora del almuerzo, en los clubes de los trabajadores, en los muelles, en las fiestas y en las casas. Las charlas siempre iban dirigidas a ciertos asuntos que nos interesaban primordialmente porque eran indispensables para entender los problemas sociales de los obreros al mismo tiempo que nos proporcionaban la oportunidad de poder co- tejarlas con lo que afirmaban los novelistas en sus obras. Limitamos el número de éstas a una o dos por día. No siempre adquiríamos el material deseado. En algunas ocasiones fué necesario volver a visitar a los trabajadores en sus casas o aprovecharnos de una fiesta o encuentro en cualquier sitio para poder hilvanar de nuevo nuestras investigaciones. Todo esto con mucho tacto, pues el campesino centroamericano conversa sólo lo necesario. La mayoría contestaron la primera vez en forma bastante evasiva. Sólo después de algunas semanas de conocernos y de varias visitas a las familias, pudimos adquirir el material buscado. Nunca tomábamos notas sobre lo que discutíamos enfrente del obrero, sino que apenas conseguía la entrevista nos retirábamos a nuestra casa y anotábamos los puntos discutidos tratando de seguir lo más cerca posible la conversación original. Los únicos obreros que criticaron fuertemente a la Compañía fueron los llamados "comunistas" por los otros compañeros de trabajo, también algunos de los negros y extranjeros de ciertas secciones. Por ejemplo, en Costa Rica, los nicaragüenses y los salvadoreños se quejaron siem-

(2) El papel del investigador social en una situación semejante lo discuten Florence Rockwood Kluckhohn en "The Participant Observer Technique in Small Communities", *American Journal of Sociology*, XLVI (1940-41), 331-43 y J. D. Lohman, "Participant Observation in Community Studies", *American Sociological Review*, VI (1937), 890-98.

pre del mal trato y de la explotación por parte de norteamericanos y de los centroamericanos que ejercían cargos de importancia. En las plantaciones de la costa atlántica de Panamá fueron los negros los que más se dedicaron a la crítica contra la United Fruit Company.

Recogimos cincuenta y cinco entrevistas durante los veranos de 1955 y 1956. La mayor información la obtuvimos en las zonas bananeras de Costa Rica y Panamá. De ellas hemos seleccionado sólo diecinueve por ser las mejor logradas y completas, y también porque coincide su material con lo tratado en las novelas y en los cuentos que analizamos en esta investigación. Otro valor que tienen es que están representados en ellas todas las categorías sociales de un pueblo bananero.

He aquí la lista de los temas que fueron siempre discutidos: la habitación; el trabajo con la United Fruit Company, en compañías privadas y con el gobierno; los comisariatos; los servicios médicos y de hospitalización; las huelgas; el monopolio de tierras; la opinión sobre los jefes norteamericanos e hispanoamericanos y las mejoras adquiridas en los últimos años en relación con sus trabajos. Este material corresponde en parte a los aspectos sociológicos representados en la novelística. Para facilitar el análisis que nos proponemos hacer hemos dividido la información en categorías sociales, algunas de las cuales pueden incluir sub-categorías.

* * *

I. *Gerente*. Significa socialmente el jefe de una empresa comercial. Para el novelista, es sinónimo de autoridad, de crueldad y de acciones inhumanas. Sobre él recaen todas las faltas e irresponsabilidades de los otros empleados. Su política es la de la explotación del nativo y de cooperación con los gobiernos que permiten valiosas concesiones de tierras. Se le acusa de intervenir en los asuntos políticos de los países donde la empresa tiene plantaciones. Los aspectos de la vida bananera que dependen directamente de sus decisiones son: habitación, comisariatos y monopolio de tierras.

El retrato del Gerente varía en matices de acuerdo con el país y las tendencias políticas del novelista. Miguel Angel Asturias lo presenta en su novela *El Papa Verde* como, "plantador de bananos, señor de cheques y cuchillo, navegador en el sudor humano". (3)

Pero Asturias va más lejos con la sátira distorsionadora cuando le llama "yunque con brazos de mono" (4) y, a continuación, los compañeros y amigos de la Mesa Directiva de Chicago lo describen hiperbólica-

(3) Obra cit., *El Papa Verde*, 12.

(4) Obra cit., *El Papa Verde*, 50.

mente cuando discuten la personalidad de este aventurero:

"No maneja sus suelas, pero nos trae buenas noticias... —dijo el Presidente de la Compañía a un felino orangután, Senador de Massachusetts.

—¿Es una bestia!... protestó el felino orangután blanco, Senador de Massachusetts, presa de indignación.

—¿Y qué otra cosa quiere el señor Senador que sean los que vienen de los trópicos?..." (5)

Sigue Asturias intensificando la distorsión de *El Papa Verde* y en forma de resumen nos presenta un cuadro de la vida del poderoso hombre de negocios de los trópicos que, en el fondo, no era más que un pirata:

"Eran quince años de navegar en el sudor humano. Chicago no podía menos que sentir orgullo de ese hijo que marchó con una mancuerna de pistolas y regresaba a reclamar su puesto entre los empleados de la carne, reyes de los ferrocarriles, reyes del cobre, reyes de la goma de mascar". (6)

Y frente al individuo completamente deshumanizado, el autor describe la política de exterminio y de explotación. El Gerente sueña con las anexiones territoriales y lo somete todo a la política del dólar. Un ejemplo de su táctica es cuando específicamente cita a Bananera, una ciudad de Guatemala en el sector del Atlántico. *El Papa Verde* explica que "en la zona que dominamos en Bananera sólo corre nuestro signo monetario: el dólar y no la moneda del país. Hemos abolido el uso del español o castellano y en Bananera sólo se habla inglés. Y por último hemos desnaturalizado el uso de la bandera nacional: sólo se enarbola la nuestra". (7) Estos aspectos de la vida de Bananera son creación literaria. En nuestra visita a este pueblo no hemos visto nada de estas cosas que tan claramente expone Asturias por medio de su ente de ficción *El Papa Verde*. En relación con la política de la intervención, describe los manejos políticos de los cuales se vale para atemorizar a los pequeños países centroamericanos:

"El Papa Verde para que ustedes lo sepan es un señor que está metido en una oficina y tiene a sus órdenes millones de dólares. Mueve un dedo y camina o se detiene un barco. Dice una palabra y se compra una república. Estornuda y se cae un Presidente, General o Licenciado... Frota el trasero en la silla y estalla una revolución. Contra ese señor tenemos que luchar". (8)

(5) Ibid., 108.

(6) Ibid., 112.

(7) Obra cit., *El Papa Verde*, 110.

(8) Obra cit., *Viento fuerte*, 99

En los detalles anteriores sobre el poderío político del Gerente de la "Tropicaltanera" el autor no se aleja mucho de la verdad. Es cierto que en todos los países centroamericanos es hombre de poderío político tanto en asuntos de índole interna como externa. Esto es muy común en las naciones cuya economía depende en su mayor parte de la United Fruit Company, como son Honduras y Guatemala. Creemos que la acusación de Asturias sobre las intervenciones de la empresa en las revoluciones se refiere en forma más precisa al incidente de Guatemala a raíz de la derrota del gobierno del Coronel Jacobo Arbenz. Problema éste que conoció el autor muy bien. Pero la descripción adolece de un exceso de caricatura que resta valor a los detalles verdaderos que inserta en ella.

En contraste con lo expuesto en la novela, presentamos la información recogida en el campo de investigación. Al conversar con dos de los Gerentes en Centroamérica pudimos captar la diferencia de opinión con la del novelista y también la disparidad de los problemas de cada División. Uno de los Gerentes ⁽⁹⁾ nos afirmó que la Compañía está interesada en mejorar el nivel de vida del obrero; el otro ⁽¹⁰⁾ planteó el problema desde un ángulo diferente. Reconoce la importancia del bienestar del trabajador y lo que significa para la empresa; por lo cual se han revisado los viejos contratos para mejorar todo lo que incluye la vida del obrero.

Pensamos que las opiniones emitidas por los señores Gerentes se ciñen mucho a la verdad. Sabemos, por experiencia en el campo de investigación, que todos los Gerentes o son norteamericanos o de descendencia inglesa. La mayoría de ellos han sido trabajadores de muchos años en la Compañía y que debido a sus buenos servicios han escalado las posiciones que en la actualidad disfrutan. Casi todos hablan español bien. Lo único que podemos agregar es que no creemos que ellos se enteren de los detalles que pudieran mejorar las relaciones entre obreros y jefes. Los Gerentes gozan de muchos privilegios y son muy amigos de los Presidentes y altos dignatarios. No es extraño, pues, que se interesen por la política. Hemos tenido la oportunidad de conocer a cuatro Gerentes en nuestros viajes por Centroamérica: en Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá. Casi todos responden al mismo tipo de personalidad y todos tienen gran habilidad para transacciones comerciales.

La presentación de la vivienda en la novelística es constante y la presenta el autor en forma bastante distorsionada. La diferencia entre las clases de viviendas se puede notar desde que se llega a un pueblo bananero. Siempre están divididos en dos secciones: la zona donde viven los altos empleados de la Administración y la zona de los obreros. Por ejem-

(9) Véase Apéndice, Entrevista No. 1. De aquí en adelante cuando nos referimos a las Entrevistas del Apéndice, sólo mencionaremos el número que le corresponde a la cita.

(10) No. 2.

plo en Tiquisate, Guatemala, los empleados de primera categoría viven en El Prado y los obreros en Pueblo Nuevo de Tiquisate; en Bananera, Guatemala, una zona se llama La Colonia y el pueblo, Morales; y en Puerto Armuelles, Panamá, la Zona y Silver City.

En la novela *"Prisión verde"* del novelista hondureño Ramón Amaya Amador, la descripción de las zonas donde opera la Compañía está bien detallada. Presenta las dos secciones de la población con marcado énfasis. Las Oficinas de Culuco, donde estaban localizadas las casas de los jefes y empleados de primera categoría, lo mismo que la sección administrativa, las presenta del modo que sigue:

"La Central era un grupo de oficinas y bungalows diseminados en un ancho espacio de terreno sembrado de grama, laureles y palmeras; su verdor contrastaba con el gris de las paredes y el rojo vivo de los tejados de zinc. Todos los edificios limpios, higiénicos y hermosos, tenían un aspecto elegante y atractivo que daba la impresión de vida, de juventud, de holgura, de placidez y de belleza. Todo en ellas demostraba buen gusto, lujo y comodidad. Allí estaban las oficinas centrales de las plantaciones de banano que la Compañía usufrutuaba en el extremo valle del Aguán". (11)

Muy cierta es esta afirmación del novelista. En nuestra gira a esas regiones de Honduras tuvimos la misma impresión que describe la novela. Hay secciones que parecen copias de algunas de los Estados Unidos. La Colonia en Bananera, Guatemala, es uno de los lugares más modernos y norteamericanizados en arquitectura que hemos visto en toda Centroamérica.

En oposición a la sección descrita anteriormente, aparecen los barracones donde viven los obreros. El autor manifiesta en la descripción de ellos su crítica personal:

"En Culuco las hileras de barracones se levantaban igual a los otros campos: grises, altos, hermosos, vistos de largo; sucios, magros, miserables, vistos de cerca; bajo los pisos los "cuzales" y comedores sobre cuyas mesas destartaladas hacían festines las moscas. Cada barracón dividido en seis compartimientos, con un largo corredor común por el frente y una escala de hierro, y por detrás de cada cuarto otra escala de madera; las cocinas bajas, ventiladas, humosas, estrechas, oliendo a grasa y alimentos y a sudor de mujeres". (12)

Esta pintura de la vivienda del obrero está algo exagerada. Entre los obreros que visitamos en Honduras algunos viven cómodamente y mantienen sus barracones en condiciones limpias. Si los campesinos no cuidan y asean sus casas no es culpa de la empresa. Este aspecto puede re-

(11) Obra cit., *Prisión verde*, 8.

(12) Obra cit., *Prisión verde*, 27.

lacionarse más directamente con el nivel de educación del pueblo.

En *Viento fuerte* de Miguel Angel Asturias nos encontramos con una descripción de la vivienda muy parecida a la de las otras novelas. No se detiene Asturias ante el detalle pequeño de la vida sino que se dedica a una descripción del aspecto material de la vivienda. Su crítica carece de fuerza: "Las casas en las llamadas "yardas", eran paralelogramos de madera, palomares más largos que anchos. Fuera y en su casa vivían dentro de la misma figura geométrica, inofensiva al principio, pero enemiga y desasegante después". (13)

También incluye Asturias en esta cita la influencia de tipo psicológico que ejerce en la vida del campesino la arquitectura de los edificios. Pero no precisa, no define cuál es el poder que hace a estas casas ser enemigas del trabajador. Al novelista le faltó conocimiento del ambiente campesino. Lo extraño es que lo que él supone problema en el campesino, que es la falta de espacio, en la realidad poco preocupa al trabajador. Con frecuencia encontramos que los trabajadores traen a vivir con ellos a familiares y que parece les gusta tener mucha gente en sus casas, aunque el espacio no lo permita.

Otra novela, que nos da un ejemplo de la preocupación por el tema de la habitación, es *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas. Este escritor sostiene lo siguiente:

"Todo en el campamento era monótono y desagradable. Las dos filas de campamentos, una frente a otra a ambos lados de la línea, exactamente iguales todos: montados sobre unas bases altas; techados con zinc que chirriaba con el sol y sudaba gotillas heladas en la madrugada; construídas con maderas creosotadas que mortificaban el olfato con su olorcillo repugnante y pintadas de amarillo desteñido. Al frente los sucios corredorcillos en los que colgaban las hamacas de gangoche, lucías y deshilachadas por el uso constante. Arriba, colgando de largos bejucos tendidos de punta a punta en los corredores, chuicas sucias y sudadas, casi deshaciéndose. Abajo infestándolo todo, el 'suampo' verdoso". (14)

Fallas con acierto destaca, junto a la descripción del campamento, el elemento costumbrista del vestido, las hamacas y la nota de protesta al mencionar el "suampo verdoso", testigo mudo de la miseria campesina. En la actualidad, las zonas bananeras del Pacífico en Costa Rica presentan mejor vista de la que nos describe Fallas. El trabajador de Costa Rica y de Panamá, por lo general, es limpio y mantiene sus casas en buen estado. Visitamos muchas viviendas de obreros y vimos que la mayoría tienen sus casas en mejores condiciones que lo que describe la novela.

(13) Obra cit., *Viento fuerte*, 108-109.

(14) Obra cit., *Mamita Yunai*, 135.

En el cuento "La Señorita" de Emilio Quintana, la habitación del campesino está pintada con estos trazos:

"Dormíamos hacinados como palos de fósforo dentro de la caja. En cuartos de angustiosas dimensiones nos ahogábamos diez o doce hombres en camarotes de camas rígidas, poblados de jelepatas. A veces en esos camarotes de menos de una vara de ancho, dormía una mujer acompañada de su hombre. Se recurría a tal extremo en vista de que la Compañía no daba casa donde pudieran vivir los peones con sus compañeras. El hotel y las casas se habían construido para los empleados solteros y empleados de categoría que tuvieran mujer". (15)

Contrario al énfasis dado por los novelistas a este aspecto de la vida campesina, nos encontramos con que la opinión de los altos jefes y de los trabajadores es diferente. Al discutir este problema con uno de los Gerentes, (16) explicó éste que la distribución de las casas es hecha a base de la categoría del trabajo que desempeñe el empleado de la empresa e hizo hincapié en que no pagan renta alguna. De las conversaciones con un grupo de obreros y empleados de la administración, un obrero líder sindical (17) reconoció el hecho de que tienen mejores casas que los otros campesinos de la región que trabajan en fincas privadas. Opinión que también sostuvieron un mandador de finca, (18) un apuntador de tiempo, (19) un carpintero, (20) un jornalero peón (21) y un selector de frutas (22) los cuales admitieron que el no pagar alquiler por sus viviendas es una buena garantía; también reconocieron que en muchas ocasiones los padres de familia son los responsables del deterioro de las casas. Dos obreros, un mecánico soldador (23) y un peón chapiador (24) se quejaron de las condiciones de ellas, criticando fuertemente a la Compañía. Un indio peón (25) de los que viven en la montaña comentó sobre la falta de espacio en las casas que ocupan los trabajadores. Creemos que el cuidado de las viviendas depende de los que las habitan y no debe culparse de ello a la Compañía.

Es necesario explicar que algunas de las novelas que presentan pobremente las condiciones de las habitaciones de los obreros fueron escritas hace más de diez años. La Compañía las está construyendo en forma mejor acondicionada en la actualidad. En Guatemala, Costa Rica y en Pa

(15) Obra cit., *Antología del cuento centroamericano*, 133.

(16) No. 1.

(17) No. 2.

(18) No. 4.

(19) No. 7.

(20) No. 12.

(21) No. 15.

(22) No. 18.

(23) No. 14.

(24) No. 19.

(25) No. 17.

namá hay ya casas para cada familia en las fincas nuevas, con lo que han disminuído los problemas domésticos que tanto han afectado la buena marcha del trabajo en las regiones bananeras. Podemos agregar que aunque las condiciones de las viviendas de los obreros no son perfectas, ellos viven en condiciones más cómodas que los que trabajan para los hacendados nacionales. Si las condiciones de las habitaciones fueran tan malas como las pintan los novelistas, ningún obrero permanecería por tantos años trabajando con la misma empresa.

Los comisariatos, cuya organización y manejo depende en parte del Gerente, es una de las dependencias de la Compañía que aparece en la novela como uno de los medios de los cuales se vale la empresa para acabar de extorsionar al obrero. El novelista no le reconoce los servicios que presta a la comunidad.

En la novela *Prisión verde* encontramos la siguiente descripción del comisariato:

"En el comisariato había gran movimiento; el jefe y los dos ayudantes no eran suficientes para atender a tanta demanda: sus repletas bodegas y estanterías fueron desabastecidas y cuando al enochece hicieron la cuenta de venta del día, alcanzaba un monto de varios miles de dólares; el Comisariato era el azadón con que la empresa bananera recolectaba el dinero que pagaba a los campesinos en miserables jornales; por eso se toleraba con disgusto que comerciantes criollos fueran a vender a los campos y ya se rumoraba que iban a prohibir la entrada como en un tiempo anterior". (26)

Según el novelista el comisariato explota a los trabajadores. De acuerdo con lo que vimos y constatamos en el campo de investigación, este departamento vende artículos de primera necesidad a precios de costo y más baratos que las tiendas del pueblo. Preguntamos a los obreros porqué compran en las tiendas del pueblo teniendo esos establecimientos de la empresa que venden de todo en mejores condiciones y nos contestaron que porque allí no dan las cosas al crédito. En la tienda del "chino" y de otros particularss las mercancías están más caras. Algunos obreros explicaron que los días lunes casi nunca tienen dinero, razón por la cual tienen necesidad de "fiar", como explican ellos el crédito que le ofrecen las otras tiendas. De las entrevistas hemos seleccionado un número de opiniones que se refieren a este tema. Notemos de paso la variación de ellas de acuerdo con la escala de empleos. El Gerente (27) de una de las Divisiones explica que la finalidad que persiguió la Compañía al establecer los

(26) Obra cit., **Prisión verde**, 100.

(27) No. 1.

comisariatos fué proporcionar al obrero alimentos en buenas condiciones higiénicas y a un precio módico. Apoya esta opinión del Gerente la obtenida del siguiente grupo de empleados que ganan buenos sueldos: un mandador de finca, ⁽²⁸⁾ un apuntador de tiempo ⁽²⁹⁾ y un oficial instructor de escuelas. ⁽³⁰⁾ Los obreros que ganan menos dinero, como un artesano, ⁽³¹⁾ un peón chapiador ⁽³²⁾ y un jornalero, ⁽³³⁾ explican que no todo el tiempo pueden comprar en el comisariato por no tener el suficiente dinero cuando lo necesitan. Sin embargo, tuvimos oportunidad de observar que la mayoría de los campesinos ganan lo bastante para sufragar sus gastos diarios sin necesidad del uso del crédito. El dinero no les alcanza porque los sábados y domingos, gran parte de su salario se queda en las cantinas, pelcas de gallos y bailes.

La venta de licor en los zonas bananeras es otra de las acusaciones que aparecen en la novelística centroamericana. Los novelistas denuncian a los comisariatos por vender licor a los obreros lo que contribuye a arruinarlos físicamente; al consumir los trabajadores sus salarios en la compra de bebidas alcohólicas, la Compañía recolecta de nuevo el dinero que les ha pagado.

En *Prisión verde*, el novelista plantea el problema en la forma siguiente: "El 'guaro', brebaje fuerte y terrible, provocaba en sus desnutridos cuerpos el mayor desastre imaginable; perdían la razón y de sus huraños temperamentos brotaba el instinto de la agresividad. En ese estado fáciles eran las pendencias que regularmente concluían en hechos sangrientos". ⁽³⁴⁾

Se repite el tema de la venta de alcohol en *Viento fuerte*, pero en esta ocasión la crítica incluye otros aspectos de la vida del obrero. Así nos plantea el novelista el problema:

"Con ellos, detrás de ellos, avanzaron el aguardiente, la cerveza, la prostitución, el fonógrafo de trompeta, la vitrola de lujo, las bebidas gaseosas, los chinos vendedores de ropa, las farmacias, la guarinición de soldados tristes, el telegrafista enamorado, hasta formar el pueblo en un terreno que cedió la "Tropical Platanera", donde troncos de árboles acabados de cortar, para abrir campo a las edificaciones, alternan con zanjas y zarzales". ⁽³⁵⁾

En *Mamita Yunai* el ataque a la Compañía es directo y también culpa Fallas a los grandes accionistas de la perversión del nativo. La crítica de

(28) No. 5.

(29) No. 7.

(30) No. 9.

(31) No. 11.

(32) No. 15.

(33) No. 16.

(34) Obra cit., *Prisión verde*, 101.

(35) Obra cit., *Viento fuerte*, 241.

este autor se hace más dramática que en los casos anteriores.

"El 'liniero' es borracho. Sólo él tiene el derecho a serlo. Así es como corren los torrentes de alcohol en la Línea, y como el Comisariato de la Compañía recoge de nuevo la sangre del paria a cambio de ron. Así llenan sus arcas los ogros que viven allá en Wall Street, con el ron amasado con lágrimas, sudor, esputos de sangre y gritos de angustia. Y que hiede a pus, a piernas podridas y a ron.

Por lo menos ayudan a que sus peones tengan un poco de gloria y rían, lloren y sueñen despiertos. Y hasta les permitan tres horas de sueño tranquilo.

¡Gloria a los rubios banqueros del Norte!

¡Paso a la civilización!" (36)

En *Barro*, de Paca Navas Miralda, se limita la venta de licor a los días de fin de semana y a los de "pago":

"Especialmente los domingos y días de "pago", se observa gran riego de dinero, sobre todo en las cantinas, estancos y garitos instalados fuera y dentro de los campamentos. Los campeños acostumbran a gastar cada fin de semana lo que han ganado con tanto sacrificio, a sabiendas que el sábado próximo, habrán de disponer de la misma cantidad". (37)

Queda ahora por considerar la opinión de los jefes y de los empleados de la Compañía en relación con el tema de la venta de bebidas alcohólicas en los comisariatos. Uno de los Gerentes (38) nos explicó que está prohibida la venta de licor en las fincas; otro (39) afirmó que no es en las fincas donde el obrero obtiene el aguardiente sino en los pueblos colindantes con las propiedades de la empresa. Un mandador de finca, (40) un apuntador de tiempo, (41) un oficial empleado de la Oficina de Trabajo (42) y un artesano (43) aceptaron que la venta de licor está prohibida, pero nos aseguraron que siempre hay aguardiente en las fincas.

De nuestras investigaciones podemos decir que nunca vimos ninguna cantina en las fincas, pero que en los pequeños pueblos contiguos a las plantaciones abundan muchísimo. El obrero va a esos lugares y gasta todo el jornal que le pagan los fines de semana. Los que se están enriqueciendo son los propietarios de estos lugares. Además de la venta de licor, hay juegos de todas clases y mujeres. Por lo general se toma mucho licor en las regiones bananeras. Todo esto muy a pesar de que la Compañía tiene prohibida la venta de bebidas alcohólicas en las fincas.

(36) Obra cit., **Mamita Yunai**, 147-48.

(37) Obra cit., **Barro**, 156.

(38) No. 1.

(39) No. 2.

(40) No. 5.

(41) No. 8.

(42) No. 10.

(43) No. 14.

En los clubes de los altos empleados, sí venden licor. Durante el descanso de mediodía y en las tardes después del trabajo, siempre fuimos invitada a tomar algo. Los empleados de la Administración firman vales que deben pagar a fin de mes. Pero podemos asegurar que en los comisariatos no se vende licor de ninguna clase. Las acusaciones de los novelistas contra la empresa o denotan un conocimiento muy escaso de la vida de las zonas bananeras o, sencillamente, su crítica no se atreve a incluir a los poderosos políticos criollos que son los dueños de las cantinas y de los garitos de juegos.

El monopolio de tierras es otra de las subcategorías que presenta la novela bananera y que depende directamente del Gerente. La lucha por la tierra es tema de larga trayectoria. El indio, el campesino, el ladino y el negro luchan por su adquisición. El problema de las compañías como la United Fruit Company es también el de la compra de terrenos para la explotación y desarrollo de la industria. En muchas ocasiones adquieren los terrenos que necesitan por medio de convenios y contratos con los gobiernos, transacciones en las cuales se ignora al campesino y sus intereses. Este es uno de los aspectos ampliamente discutidos en la novelística que estudiamos.

En *Mamita Yunai* se hace mención de la explotación que sufren los trabajadores por parte de la empresa, en los siguientes términos:

“—Se me había olvidado pedile qui 'haga algo pa que nos quiten el dólar por' hectárea que tenemos que pagarle aquí a la Yunai, pa poder vivir y sembrar. Usté no sabe lo qu' es un dólar pa los' indios.

—¿Todavía en estas rinconadas se atreve la Yunai a cobrarles un dólar por hectárea? ¿Qué derecho tiene? ¿Ya no habían abandonado Talamanca esos bandidos?” (44)

El mismo punto de vista crítico expresa el autor de *El Papa Verde* al describir la persecución de que son objeto los nativos por parte de las autoridades nacionales, por el sólo hecho de negarse a vender el predio que les pertenece.

“—Pues ya va a ver que no —reaccionó el Comandante atizándose a dedazos el bigote—; habrá los que por ningún precio se dejarán sacar de sus tierras. ¡Ah los hay! Y entonces tendremos que proceder. El progreso exige que desalojen las tierras para que los señores las hagan producir el máximo; y saliéndito o de'andito el pellejo. Bala de plomo o bala de oro, sin titubeos; mano dura, sin contemplaciones; y el llamado para eso es el señor Maker Thompson, partidario de la fuerza, como le oi decir el otro día en el comedor. Se me grabaron sus palabras: a los hombres se les domina por la fuerza o se los deja en paz. Se les domina para hacerlos progresar.

(44) Obra cit., *Mamita Yunai*, 78.

¿Eh? Se entiendo, para hacerlos progresar..." (45)

El campesinado se resistía a vender porque tenía perfecta noción del valor de la tierra. De acuerdo con lo que afirma el novelista, la Compañía en cooperación con la Policía obligó por la fuerza a los nativos a vender o a desalojar las tierras que se necesitaban para el cultivo del banano. Pero el indio, para quien la tierra tiene valores eternos, pensaba de la manera siguiente:

"Vender por ningún precio. Estas cuatro palabras sintetizaron la conducta a seguir. Vender por ningún precio. Es mejor que los saquen por la fuerza, que los despojen sin darles un centavo. Tierras arrebatadas por la violencia pueden recobrase algún día. Vendidas no. Hay que hablar a todos los vecinos, reunir a las municipalidades, cercar apresuradamente donde los terrenos no tengan cerco, guardar bien los títulos". (46)

Y los que no cedieron al pedido del gobierno y de la Frutera se vieron expulsados por medio de la amenaza y de la fuerza. Un ejemplo de esta clase de víctimas la da Asturias al describir el lanzamiento de una familia mulata de sus pequeñas propiedades.

"La familia de mulatos se agarró con todos sus hijos al terrenito sembrado de guineo. Pero fué inútil. Los arrancaron, los pisotearon, los despedazaron. Se agarró al rancho. Pero fué inútil. El rancho ardió con santos, trapos y herramientas. Se aferró a la ceniza. Pero todo fué inútil. Una veintena de engrúmenos al mando de un capataz de pelo colorado, los expulsó a latigazos". (47)

Otro de los novelistas centroamericanos vuelve a trarnos el problema de la tierra en *Prisión verde*. En esta novela el caso es el de un terrateniente que se niega a vender. Luncho López defiende sus tierras como sigue:

"—¿Y porqué he de vender mis propiedades? Ellas son el producto de las luchas y sacrificios de muchas vidas. Mis abuelos las comenzaron; las he fortalecido yo; y en ellas continuarán mis hijos. ¿No comprenden ustedes que esa es mi heredad, que estoy ligado a ella con todas las fuerzas de mi vida? Soy como un árbol, tengo mis raíces muy adentro de esa tierra. Su dinero no me sirve Mister, yo lo tengo; lo hago de esa buena tierra en que he nacido". (48)

Al visitar el campo bananero nos impresionó muchísimo el ver la extensión del terreno que tiene cultivada la United Fruit Company. Notamos también las grandes extensiones sin cultivo y que son propiedades privadas de ricos hacendados. Nos decidimos a interrogar a los emplea-

(45) Obra cit., *El Papa Verde*, 28-29.

(46) Obra cit., *El Papa Verde*, 49.

(47) Obra cit., *El Papa Verde*, 81.

(48) Obra cit., *Prisión verde*, 6.

dos de la Compañía para conocer la opinión de ellos respecto al problema. Un Gerente ⁽⁴⁹⁾ aceptó que la empresa tiene grandes extensiones de terreno pero que estas tierras casi todas están en cultivo; otro Gerente ⁽⁵⁰⁾ nos explicó cómo estas tierras que eran antes pantanos y selva, se han convertido en la actualidad en motivo de disputa y de crítica. Entre el grupo de trabajadores conversamos con uno de los líderes sindicales, ⁽⁵¹⁾ un mandador de finca, ⁽⁵²⁾ un apuntador de tiempo, ⁽⁵³⁾ con un oficial inspector de escuelas, ⁽⁵⁴⁾ con tres jornaleros. ⁽⁵⁵⁾ Todos aceptaron que la Compañía tiene monopolio de tierras; sin embargo reconocen a la empresa que cultiva sus tierras y que si ellos desean cultivar pequeñas parcelas para consumo propio también se los permite. Los permisos para trabajar en tierras de la Compañía los adquieren los obreros en la Gerencia y en la Oficina de Relaciones Sociales.

El problema de la tierra que tanto apasiona a los novelistas siempre aparece con la misma intención delatora contra la United Fruit Company. Nos atrevemos a observar que las grandes cantidades de tierra que posee la empresa han sido adquiridas por medio de concesiones dadas por los respectivos países. ¿Por qué no culpan los novelistas a los gobernantes de esto? Otro comentario es que las tierras que compró la United Fruit Company en sus comienzos eran selva. Y si en la actualidad están en otras condiciones es porque las han trabajado e invertido en ellas grandes cantidades de dinero.

Entre los obreros no encontramos ese tono tan dramático que está presente en las novelas. La mayoría de los nativos piensan que mejor trabajan para la Compañía que para los hacendados nativos. Tuvimos oportunidad de visitar a varias familias campesinas que tienen parcelas cultivadas de maíz y de arroz; para esta gente el problema de la tierra no existe.

* * *

II. *Los Médicos.* El hombre que tiene por misión especial el curar no sólo físicamente sino en muchas ocasiones espiritualmente, es uno de los blancos de la crítica de la actual novela centroamericana. Esta crítica incluye también los servicios que prestan los Dispensarios y los Hospitales de la United Fruit Company.

En *Prisión verde*, el novelista culpa a la empresa de las enfermedades adquiridas por el obrero debido a la explotación, en los términos siguientes:

“Cuando veo fincas enfermas, me acuerdo de nosotros los cam-

(49) No. 1.

(50) No. 1.

(51) No. 3.

(52) No. 5.

(53) No. 7.

(54) No. 9.

(55) Nos. 15, 17 y 19.

peños; me parece que allí estamos retratados, porque aquí compañero, todos estamos enfermos, unos de sigatoka y otros de mata muerta: paludismo y tisis. Algunos se curarán si se largan a tiempo, otros ya sólo el hoyo. ¿Me ve usted? Ya no soy hombre. Soy una sombra. He ido tres veces al hospital del puerto. Y nada. Ahora ya no tengo medicinas, porque las que da la Compañía no me llegan y las que pudieran llegarme hay que comprarlas en el mismo hospital. Y la plata no se vé". (56)

A continuación transcribimos la descripción de uno de los Dispensarios que prestan servicio de emergencia a los obreros en las apartadas secciones del bananal:

"Por fin llegaron a una improvisada construcción de madera pintada con albayalde, blanca por fuera, color de madera por dentro, donde se movían unos hombres engabachados que les metieron en la boca unos tubitos de vidrio con sabor a guaro —el alcohol con que los limpiaban— les agarraron la vena del brazo para sacarles sangre, todo esto sin siquiera, verlos bien: habían visto tanto enfermo que que se iban a andar fijando en uno de ellos, y les dieron en unas cajitas redondas, unas pildoras que dijeron eran buenas para las calenturas". (57)

Las pobres condiciones higiénicas que la United Fruit Company ofrece al trabajador, las describe Carmen Lyra en uno de sus cuentos, "Nochebuena":

"Los peones que no tienen guaro y están sedientos, se inclinan a la pasada y beben en los charcos. ¡Qué cuento de parásitos intestinales! Da risa pensar en el Ministerio de Salubridad Pública que anda en un Congreso de cuestiones de higiene que se celebra en los Estados Unidos. A saber si muchos de los que asisten a dicho Congreso tienen acciones de la United Fruit Company. ¿Qué puede importar el trabajador a los accionistas? Lo que importa es que cuando haya demanda haya fruta y que suban las acciones". (58)

La figura del médico —caricatura llevada al grado máximo de la distorsión y de la hipérbole— en *Mamita Yunai* aparece así:

"El 'doctor' que nos mandaba de vez en cuando la Compañía, en un carro dispensario, era un gringo bruto como un cerdo; gordo y bajito, velludo como un mono, lleno de horribles tatuajes en los brazos y en el pecho y jurando todo el tiempo como un condenado. Badilla decía que seguro que había acabado de salir del presidio. De medicina sabía tanto como nosotros de astronomía y era un sal-

(56) Obra cit., **Prisión verde**, 54.

(57) Obra cit., **Prisión verde**, 14.

(58) Obra cit., **Repertorio americano**, 338.

vaje para tratar a la gente.

Se pasaba las horas leyendo, con la silla en dos patas recostada a la puerta del carro amarillo, y un cabo de puro apagado en la boca; lo mascaba despacio, con gestos nerviosos, y de vez en cuando volteaba la cara, se lo sacaba hecho estopa y lanzaba a la línea un gran salibazo. Cuando no estaba así, roncaba borracho a puerta cerrada.

Llegaba un infeliz a la puerta del carro, temblando de frío o ardiendo en calentura, o con lo que fuera: yuyos, rasquiña, infecciones, colerín. El bruto siempre lo recibía con la misma exclamación, entre dientes, para no aflojar el puro.

That's nothing! - Y comenzaba a renegar, como si fuera un crimen interrumpir su lectura para tan poca cosa.

Después de manipular en un montón de frascos y tarros, el "doctor" salía con lo mismo: purgante, quinina o mercurio-cromo. Si eran pastillas las entregaba contadas; si mercurio-cromo un pringuito, y había que llevar el frasquillo, y salir con la sangre alterada por las injurias del viejo". (59)

La pintura distorsionada del médico en la novelística centroamericana es algo corriente. Contraria a ésta, la opinión de la mayoría confirma una vez más el respeto de que goza entre la comunidad. Es verdad que hay malaria y muchas otras enfermedades tropicales que diezman la población de estas regiones, pero los médicos que conocimos luchan a brazo partido contra ellas. No se puede culpar a la empresa de las enfermedades tropicales que existen; pero sí le damos crédito por la magnífica labor que lleva a cabo. Fuera de la explotación de la industria la United Fruit Company ha dedicado dinero, tiempo y especialistas médicos para ayudar a aliviar las condiciones de las regiones bananeras.

Durante nuestro viaje de visita a sitios muy apartados sólo encontramos los dispensarios de la empresa. Para conocer un poco la opinión que tenían del doctor, las enfermeras y hospitales entablamos conversaciones con todos los que encontrábamos. El grupo seleccionado incluía gente del pueblo principal como de las secciones más apartadas. Dos de los Gerentes, (60) un mandador de finca, (61) un apuntador de tiempo, (62) dos artesanos, (63) un carpintero, (64) un aguatero (65) y un jornalero (66) reconocieron la labor eficiente de los médicos, las enfermeras y los ayu-

(59) Obra cit., *Mamita Yunai*, 149.

(60) Nos. 1 y 2.

(61) No. 5.

(62) No. 7.

(63) No. 11 y 13.

(64) No. 12.

(65) No. 17.

(66) No. 18.

dantes del hospital. Sólo un obrero (67) criticó los servicios recibidos del hospital y la razón que dió fué muy superficial. Pensamos que la crítica de los novelistas es infundada. Sólo el que conoce la labor y los sacrificios de la vida de los médicos de estas regiones puede apreciar el gran esfuerzo que están haciendo para mejorar las condiciones de nuestro campesinado. El médico de estas zonas tiene que luchar contra las enfermedades al mismo tiempo que contra la superstición, la brujería y la ignorancia.

* * *

III. *La Policía.* Es una de las categorías sociales más crudamente representada. El obrero desprecia al representante del orden público, por ser el individuo que se presta a manejos turbios de los políticos y siempre está dispuesto a atropellar al campesino si eso conviene a los políticos entreguistas y a los gobiernos corrompidos. Presentamos dicha categoría social en gradación descendente, de acuerdo con el rango militar de los representantes de la policía: Coroneles, Comandantes y Agentes de Policía. En *Prisión verde*, la escena presenta al terrateniente Luncho López ante la policía que lo atropella en nombre del Gobierno y de la Compañía Frutera:

“—Vengo en misión oficial, cumpliendo órdenes superiores. El gobierno tiene entendido que la Compañía ha intentado comprar tus propiedades y que nos las has querido vender. También que entraste en trato para negociar banano ayudado por el trust y que ahora te niegas a que la Compañía extienda sus trabajos en este sector; pues el gobierno te ordena militarmente que vendas La Dolores, porque la Compañía necesita esas tierras que el Estado otorgó en concesión y oyélo bien Luncho, te ordena, ¡militarmente!... (68)

La descripción del Coronel en la novela *Week-end en Guatemala* es una caricatura muy bien conseguida:

“El Coronel, era un hombre pequeño, gordo, cabezón. Una calabaza al centro, pelada a navaja alrededor. La más completa cabeza pelada sobre una guerrera rellena de carne. Orejón, ojos chiquitos, dientes de muñeco. En los rincones de los párpados y la comisura de los labios, se le formaban arruguitas de risa cuando hablaba. —Coronel León Prinani de León”. (69)

En *Mamita Yunai*, el novelista describe la técnica usada por el agente de policía para poder explotar y extorsionar al campesino obrero:

“El Agente de Policía es el amo y señor de la región y ejerce un control absoluto sobre las indiadadas a través de los pocos indios que saben

(67) No. 14.

(68) Obra cit., *Prisión verde*, 128.

(69) Obra cit., *Week-end en Guatemala*, 76.

leer y escribir. También se sirve para esto de los escasísimos castellanos, ticos y americanos". (70)

Carmen Lyra en el cuento "Río arriba" pinta grotescamente la figura del policía:

"Bien es verdad que este agente de policía de San Alberto era una buena pieza: ganaba un sueldito cualquiera, pero hubo meses que le salieron por ochocientos colones. Para todo se necesitaba maña. Se tenía un negro a quien llamaba el Cariador que le servía de trampa en los días de pago. En cuanto los peones comenzaban a tomar, les echaba el Cariador para que les buscara camorra; y apenas los otros, le hacían frente los llevaba al cepo (porque ha de saberse que aún cuando los cepos son prohibidos por la ley, todavía se usan en los poblados de esas regiones bananeras), del que podían salir pagando una multa. Con estas multitas se ayudaba el agente de policía, a quien con tanto primor degollara aquel peón con cara de santo que se embarcó en el Parismina". (71)

Este tipo literario es uno de los blancos de la sátira mejor logrado por los novelistas centroamericanos. El policía encarna crueldad y egoísmo; por sacar ventaja de una situación política son capaces de las acciones más inmorales e inhumanas. Aparecen como fantoches, debido a la distorsión que sufren en su presentación literaria. Es el individuo odiado por todo el mundo. En la realidad esta repulsión hacia el agente del orden público se corresponde con la representación literaria.

La situación del policía en las regiones bananeras es conocida por los altos jefes de la United Fruit Company. Por ello, los Gerentes (72) consideran acertado mantenerlos un poco apartados de los asuntos relacionados con el trabajo de los obreros. Nos encontramos con igual reacción de parte de los obreros que entrevistamos sin diferenciación de categorías sociales. Un grupo bastante heterogéneo, formado por un líder sindical, (73) dos mandadores de fincas, (74) un oficial inspector de escuelas, (75) tres artesanos (76) y cinco jornaleros, (77) estaban de acuerdo con que el policía es el enemigo más peligroso del trabajador. Esta actitud tiene su explicación en los antecedentes ya establecidos anteriormente. El obrero conoce perfectamente lo que él puede esperar del representante del orden público y evita en todo lo que puede tener que encontrárselo.

(70) Obra cit., **Mamita Yunai**, 14.

(71) Obra cit., **Repertorio Americano**, 363.

(72) Nos. 1 y 2.

(73) No. 3.

(74) Nos. 5 y 6.

(75) No. 9.

(76) Nos. 11, 12 y 13.

(77) Nos. 15, 16, 17, 18 y 19.

La actuación del cuerpo de Policía de los países centroamericanos es bien conocida. Por lo general los altos jefes son personajes que han surgido de "golpes de estado" y su ascenso en los puestos no se debe a méritos personales o académicos sino a que juegan papel importante en las intrigas políticas. En los casos de los policías sin ningún rango militar, nos encontramos con individuos que no saben ni leer ni escribir, pero sí atropellar y hasta matar compatriotas si así lo exige el jefe. De estos factores nace el odio del campesinado hacia el agente de policía. Y a los novelistas no se les podía pasar desapercibida tal actitud, lo cual suma a su obra valor nacional, ya que la caricatura del policía despierta simpatías por el autor y su obra. La crítica de la novela esta vez coincide con la realidad.

* * *

IV. *Administradores, Mandadores, Capataces y Capitanes.* Una finca de bananos es una pequeña comunidad rodeada de una plantación, que tiene un promedio de 150 a 175 trabajadores. El mandador es el jefe de la sección. No hay casi americanos ocupando este cargo; en la mayoría de los casos son centroamericanos. La Compañía proporciona a los trabajadores casas, escuelas, un dispensario y el Comisariato. Los empleados responsables de la administración son: el administrador, que es el jefe principal y los mandadores que tienen a su cargo una finca y un determinado número de obreros. Para el trabajador éstos son los dos jefes que él conoce y a los cuales hace responsables de todas las faltas de la Administración.

Los capataces y capitanes son los encargados de vigilar el trabajo directamente en el campo bananero y de informar a los jefes de las irregularidades que suceden en las fincas. Para el obrero estos cargos son los que menos simpatías despiertan ya que, debido a los abusos cometidos anteriormente con los obreros, hay precedentes que no favorecen la posición de los empleados administrativos. También hay que tener en cuenta que tanto el capataz como el capitán son los medios por los cuales los altos jefes hacen cumplir sus órdenes; situación que en la masa trabajadora les ha creado una atmósfera poco amigable y de poca fé.

El administrador aparece descrito, en *Mamita Yunai*, en forma bastante deshumanizada, como podemos ver a continuación:

"Cuando Mister Reed llegó como administrador, cayó como maldición sobre la peonada: grosero, borracho y lujurioso, mantenía en constante zozobra a las mujeres de la finca, sin hacer distinciones entre solteras y casadas". (78)

La más libre interpretación de una caricatura es la del capataz Spinelii, en la novela *Barro*.

(78) Obra cit., *Mamita Yunai*, 100.

"Spinelli ese confisgado camarón, que es un bruto, que a todos nos hace calvariar con sus trampas y palabrotas. También es que todo el tiempo vive borracho con la botella de whisky y el vaso en la mano. Este camarón Spinelli es el que tiene más enemigos entre los peones de la costa y está acostumbrado a tratar a la vaqueta a todos los empleados de su dependencia.

El individuo generalmente odiado por los campeños a todo lo largo del litoral era Mister Spinelli, italiano bravucón, vulgarote e inhumano, eternamente con la cachimba en la boca y la injuria soz a flor de labio contra los nativos que trabajaban bajo su mundo".
(79)

En *Prisión verde*, el retrato del odiado capitán Benítez es el resultado de sus malas acciones contra el obrero y de su eterno deseo de "querer ser gringo". La burla se puede captar en la conversación entre dos obreros que a continuación transcribimos:

"El capitán Benítez entre ellos mostraba su silueta robasia, de espaldas anchas y puños macizos. Usaba pantalones amarillos para montar, sobrebotas negras, casco amarillo y un revólver al cinto. Con voz de gamonal e imitando el timbre peculiar de los gringos organizaba la cuadrilla.

—Luján y Tivicho al primero línea dieciocho. Profesor, llévete usté a Holguín a la dos; Amadeo y Roque a la tres; y vos Amadeo otra manguera reventado y te "doy el tiempo".

—Es que éstas mangueras ya están viejas capitán.

—Mi no sabe eso papada; quedás entenido yu!

—Muy bien Mister Benítez.

La mirada de víbora del capitán se suavizó al oír el trato que el "venenero" le daba; su vanidad respondía al halago aunque no tenía el suficiente comedimiento para comprender la fuerte dosis de sarcasmo que llevaba aquel "mister Benítez". (80)

El tipo "entreguista" mejor logrado es el capataz que encontramos en *Prisión verde*, dibujado como sigue:

"Marcos Palomo, que en nada se parecía al ex-regador de "veneno", puesto que ahora hasta había aumentado el volumen de su figura, se había convertido en el brazo derecho de Mister Foxter y como tal recibía muchos dólares del mandador. ¿Porqué Marcos Palomo se había captado la simpatía y los favores de los jefes? Era sencillo y los campeños lo sabían cuando en las jornadas diarias sufrían el flagelo de aquel capataz sin conciencia que sólo sabía exigir vigor humano para hacer producir las fincas con el mínimo de

(79) Obra cit., Barro, 100-101.

(80) Obra cit., *Prisión verde*, 52.

desembolso para el trust". (81)

Si contrastamos esta actitud literaria que aparece en la novelística con las opiniones de los trabajadores en relación con la escala de los empleados administrativos, nos encontramos que en algunos casos las dos opiniones ya expresadas —sea la del novelista o sea la de los trabajadores— se complementan y en otros casos difieren. Es cuestión de actitud ante el problema. Los conflictos entre mandadores, capataces y obreros son los que a diario traen toda clase de discusiones. Hay algunos mandadores (82) que tratan bien al obrero; pero hay otros que hacen alarde de su autoridad sobre el nativo. Muchos obreros prefieren trabajar con norteamericanos y no con centroamericanos. Nos detuvimos aquí con especial cuidado ante la opinión de los obreros sobre mandadores, capataces y capitanes. De un grupo formado por tres artesanos (83) y dos jornaleros (84) pudimos apreciar el porqué odian a estos empleados administrativos. Siempre nos decían que el peor enemigo del obrero centroamericano en las regiones bananeras, es el propio centroamericano que ha logrado ascender en su empleo.

Otra vez los novelistas aciertan en la presentación de este material. Quizás se deba esto a que algunos de ellos vivieron y trabajaron en las zonas bananeras. Así han podido llevar a la novela y caricaturizar lo que fué parte de su propia experiencia.

* * *

V. *Obreros*. La masa trabajadora es bastante heterogénea. La forman ladinos nativos y extranjeros, indios y negros. El obrero es para el novelista la víctima de la explotación de la United Fruit Company y su arma más poderosa para deslizar la crítica mordaz y sus ideas políticas en la obra. A través del obrero podemos tener una idea de las diferentes categorías de trabajos: artesanos, mecánicos, chapiadores, apuntadores de tiempo, selector de frutas, aguatero, venenero y peones.

La miseria y la explotación que sufren los obreros será tema repetido y que se discute con insistencia en todas las novelas. En *Prisión verde*, el autor las describe así:

"El aspecto de los hombres era miserable, pero el de don Braulio era terrible. Parecía un cadáver; un esqueleto; los huesos salientes, la piel terrosa y arrugada, los ojos hundidos y brillantes. Pero aún trabajaba porque necesitaba comer". (85)

En el campo de trabajo, el autor se detiene ante la brega diaria del

(81) Ibid., 187.

(82) Nos. 5 y 6.

(83) Nos. 11, 13 y 14.

(84) Nos. 15 y 16.

(85) Obra cit., *Prisión verde*, 137.

campesino y contempla su obra, al mismo tiempo que introduce una alusión a la máquina y la crítica sobre la explotación del obrero, ambas cosas necesarias para poder alcanzar el progreso a que se ha llegado en estas regiones.

"Los regadores del "veneno" eran unos apéndices humanos del inhumano engranaje del sistema del Spred. Se fundía la vida de los bananeros y la fuerza de las máquinas sobre aquella tierra que pedía dolor para su fecundación. Sangre, azul del sulfato por las tuberías largas. Sangre rojinegra, sangre de hombres con los bacilos de Koch en impulsión de muerte. Bananos, máquinas, hombres. Los amos acumulando el oro. Los campeños persiguiendo un pan. ¿Y qué? Era el poder imperialista". (86)

Nos asomamos junto con el novelista al mundo del obrero, donde residen la vida dura de la zona bananera hombres de diversas razas y de diferentes culturas, pero que hacen causa común ante la miseria y la explotación. Todo ello dibujado con un formidable sentido de lo humano.

"Salían los campeños de rostros quemados, pálidos de anemia y de las fiebres; alegres unos, huraños y hosclos otros; quienes de aseadas ropas domingueras; quienes con las únicas miserables de luchar en las plantaciones. Indios, mestizos, blancos y negros. Hombres y mujeres de todos los rumbos: campeños. Todo un conglomerado de seres olvidados que, uncidos al carromato de la empresa bananera, iban vendiendo sus energías vitales por unos pocos centavos; seres esos, que en la costa norte de Honduras amasan el oro verde que hace millonarios a los trust monopolistas". (87)

El trabajador como ser humano no cuenta entre los valores de esas regiones. Se considera más a la fruta y a la maquinaria que al ser humano. Carmen Lyra, en su cuento "Nochebuena", explica esta idea como sigue:

"Pancho Ortega se ha dado un fuerte golpe en una rodilla, tan fuerte que ha tenido un pequeño desvanecimiento. ¿A qué pensar en eso? Acaso vale más su rodilla que el banano de la United Fruit Company?". (88)

Otra descripción de la mísera posición del trabajador la da el escritor Emilio Quintana en su cuento "La Señorita":

"Éramos el bagazo social. Instrumentos de carga y de humillaciones. No estábamos allí para ser mirados por las señoritas sino sólo para ser acariciados por el vergajo del capataz". (89)

Carlos Luis Fallas analiza el problema de la explotación del obrero

(86) Obra cit., **Prisión verde**, 137.

(87) Ibid., 97.

(88) Obra cit., **Repertorio Americano**, 338.

(89) Obra cit., **Antología del cuento centroamericano**, 132.

de su país en forma más general al comienzo y luego, a medida que avanzamos en la trama de la novela, va dedicando más atención al indio y al negro, las dos razas más castigadas por los gringos de la United Fruit Company. En *Mamita Yunai* presenta un ejemplo en estas frases:

"Ilusiones de todos los que entran en la zona bananera en busca de fortuna y que se van dejando a jirones en las fincas de la United. Los linieros viejos ya no sueñan en nada. Sudan y tragan quinina. Y se emborrachan con ron grosero que quema la garganta y destruye el organismo. ¡Hay que embrutecerse para olvidar el horror en que se vive y en el que se tiene que morir". (90)

Los indios, una de las razas más sufridas, se han tenido que refugiar en las montañas en busca de tranquilidad y vida. La llegada de los gringos sólo ha contribuido a su desmoralización. El autor culpa a los norteamericanos de toda la ruina sufrida por ellos, decadencia no sólo física sino moral.

"Esos indios que casi lloraban implorando un pedazo de carne o un jarro de guaro ¿eran los descendientes de aquellos belicosos tulumancas? ¿no fueron sus antepasados los que hicieron famosos con su bravura, el nombre de su región en tiempo de la Colonia? ¿No fué esta raza, altiva otrora, la que mantuvo en jaque al audaz y fiero conquistador hispano?"

La doma, el embrutecimiento del indio, la destrucción de la raza bravia quedó para otros conquistadores menos valientes, peor infinitamente más crueles y rapaces que aquellos españoles. ¡Y más arteros!: para los conquistadores imperialistas yanquis, secundados por los criollos serviles". (91)

El negro, otro de los puntos que discute el autor, está dibujado con especial cuidado. Fuerte físicamente en un principio, más tarde no sirve para nada, tal es su estado de aniquilamiento ante las enfermedades y el agotador trabajo en los trópicos. Vive en miserables condiciones y resiste el trabajo con entusiasmo digno de admirarse.

"En los campamentos de enfrente vivía la peonada negra. Ellos también se paseaban por los corredores, descalzos y casi desnudos, para entrenarse. O se tiraban como nosotros en las hamacas a espantar la purruja.

Nosotros los habíamos visto doblados sobre el "suampo", trabajando como bestias con las piernas envueltas en trapos para librarse de las raíces agudas". (92)

En el cuento "La mujer negra del río", el negro juega papel impor-

(90) Obra cit., *Mamita Yunai*, 138.

(91) *Mamita Yunai*, 74 y 78.

(92) *Ibid.*, 141.

tante. El es el único que se atreve a desafiar a la tierra agotada por el exceso de producción y se dispone a hacerla producir con el esfuerzo propio.

"El negro vilipendiado por el paludismo y la explotación de la gran Compañía, ha terminado por hincar sus humildes uñas sobre los despojos de aquella y hoy se esfuerza por adherirse de algún modo al agro agotado y maltratado por los antiguos cultivos del banano" (93)

Tal es, en grandes rasgos, el ambiente y la explotación que de acuerdo con los novelistas, tiene que sufrir el obrero de las regiones bananeras. El mismo problema visto por los obreros varía un poco. Al preguntarles si deseaban cambiar de empresa, aún los que protestaron, dijeron que no. Todos saben que es el que mejor salario recibe en Centroamérica y que aunque tengan que sufrir las injusticias de sus propios paisanos jefes, es preferible esta situación a trabajar en una hacienda de uno de los nacionales.

El ataque de los escritores a la Compañía en lo que se refiere al maltrato y la explotación del campesino se aparta de la realidad. Esto lo prueba hasta cierto punto la estabilidad que comprobamos existe en el personal de cada finca. Los ya establecidos allí siguen trabajando y también sus hijos. En algunas de las fincas encontramos hasta tres generaciones de una misma familia y todos con años de servicios en la empresa.

Los únicos obreros que han sufrido persecución por parte de la policía son los llamados "comunistas" y los que han sido acusados de tomar parte activa en las huelgas, en forma bastante agresiva. Pero, por lo general, el campesino si no vive completamente feliz, sí sabe que tiene mejor empleo y garantías que los que trabajan con otras compañías. La mejor prueba de ello son las respuestas que recibimos del siguiente grupo de obreros: dos líderes sindicales, (94) un mandador de finca (95) un apuntador de tiempo, (96) un inspector de escuelas, (97) un artesano, (98) y dos jornaleros (99) corroboran lo dicho anteriormente. Siempre encontramos algunos que por motivos políticos protestan (100) pero, en cambio, no abandonan el trabajo.

Si la Compañía en sus comienzos permitió el maltrato de los obreros ahora ha cambiado completamente de política. Si el campesino tiene que hacer reclamos, para eso han organizado el Sindicato y también la Oficina de Relaciones Sociales. En el momento actual el obrero es parte activa e

(93) Obra cit., *Antología del cuento centroamericano*, 338.

(94) Nos. 3 y 4.

(95) No. 5.

(96) No. 8.

(97) No. 9.

(98) No. 11.

(99) Nos. 17 y 18.

(100) No. 14.

importante en el desarrollo de la industria. Consideramos de importancia anotar que los obreros de algunos países centroamericanos están bien organizados sindicalmente como en Guatemala y en Costa Rica.

* * *

VI. *El líder obrero y la huelga.* El líder obrero lo extrae el novelista de la clase social obrera, y, a través de su actuación, percibimos al autor. Posee unas cualidades dialécticas superiores a las de su propio grupo.

La huelga es la represalia de los trabajadores a las injusticias cometidas por la Empresa y termina siempre con la muerte del líder obrero y con el atropello de las masas campesinas por la policía del gobierno. Los ataques de la policía, según el autor, se hacen siempre con la aprobación de los entreguistas políticos y los altos jefes de la United Fruit Company. El obrero, en muchos casos, desconoce lo que significa la "huelga" y va a ella presionado por los de su grupo.

En *Barro*, nos da la novelista un ejemplo de lo poco que sabe el obrero sobre organización sindical y huelgas:

"¿Una güelga? Hombre explícalos que es eso— pregunto muy intrigado Agustín, el aldeano rosarense, quien ni de oídas conocía la palabra, menos su significado.

Explicó el guía-playa en pocas palabras:

Según me ha explicado Juan Roque y otro individuo de los que están metidos en este asunto, es, según pude entender, como que todos los trabajadores campeños nos encapricháramos a no trabajar... a no hacer nada mientras los jefes no nos aumenten el sueldo... Es lo que van a pedir ellos, los entendidos. La bruñida en este caso va a ser la Frutera. Porque se le atrasarán los barcos, perdiéndose la fruta de los embarques o sean jornadas de miles de dólares... Por falta de brazos...

—Yo ya había oído algo de esa brejeta, en que los quieren meter esos. Los quieren empujar como quien dice, sin advertirlos los peligros. Yo soy muy desconfiado en estas cosas. La mayor parte de los interioranos no entendemos ni jota destas cosas ni los gusta meterlos en lo que no entendemos...

—Pues yo tampoco entiendo mucho de ese "negociado" que están tramando esos señores de leyes y de plumas. Y como dice el dicho: 'el que no sabe es como el que no ve'." (101)

Otros campesinos olanchanos que descansan de las faenas de los cortes, bajo la sombra de un corpulento macilarán, conversan sobre el mismo tema:

"—Te has enterado, hombre Mariano, de que el domingo que

— — —
(101) Obra cit., **Barro**, 99-100.

viene habrá güelga?

—Sí, hombre Agustín, es la bomba quianda por todo esto. Cabilmente ayer los estuvo explicando el copaneco García a yo y a otros paisanos recién llegados de la aldea de Manisaca, que ya está todo arreglado para el domingo. Sólo esque los que van a reunir en son de espera en un mismo lugar hasta que los cambien al mentado Camarón... y los aumenten el sueldo o lo que ganamos. Todos los tenderos van a dar provisiones para mantenerlos sin trabajar hasta segunda orden del jefe de la huelga que es el General Escobedo... Yo como soy tan desconfiado con lo quiofrecen los gamonales, como esos que vinieron de la Ceiba... Nues la primera vez qui andan de detrás diuno porque le de el voto al fulano o al perengano... Siempre que los necesitan, ofrecen cuantas cosas... que no cumplen nunca. Yo ya vengo de vuelta con estos políticos de la perica...

—A mí también me hablaron... y me apuntaron en una lista. Dicen que el que eche pie atrás o se arrepienta, lo tomarán por traidor o cobarde. Que todos los comprometidos en este negociado vamos a ser los más gananciosos, porque la Compañía los va a pagar mejor sueldo. El caso es que los avolunte o no la tal güelga, ya no hay pa onde cojer...” (102)

En *Prisión verde* aparece el líder obrero, el cual pierde la vida, a causa de su participación en el movimiento sindical. Máximo Luján explica la importancia de la organización sindical y de una huelga para cuando estén preparados:

“La división de las clases sociales es la peor calamidad de los hombres! Nuestro dolor es igual al de los trabajadores urbanos: explotados somos aquí y explotados son allá. El brillo de que hablaste no sale del pueblo sino de los de arriba que acaparan todo. Ese pueblo de la ciudad no nos detesta, pertenecemos a la misma clase; fíjate cuánto trabajador de la ciudad convive con nosotros, matándose en las fincas”. (103)

La huelga exige organización. El joven líder hace un llamado al buen juicio de los obreros para evitar choques con la policía, pues lo único que traerían serían muertes. Así llama la atención a los suyos:

—“Estamos hambriando, un día nos desesperamos y hacemos una revuelta loca contra los patronos, ¿quién nos respalda y quién dirige el movimiento? Y en caso de improvisar guías ¿podrán éstos controlar a las masas anarquizadas y sedientas de venganza para los explotadores? Imagínate toda esta gente revuelta, sin organización, sin tener en cuenta lo que van a hacer. A esto, compañero,

(102) Ibid., 142-43.

(103) Obra cit., *Prisión verde*, 40.

es a lo que tememos. Un día nos incorporamos, pero ese día será hasta que estemos organizados, hasta que tengamos conciencia de compañerismo". (104)

Sigue el líder exponiendo el credo sindical que guiará a los trabajadores en su lucha por la reivindicación de todos los derechos del campesino:

"No es posible que nos dejemos vencer; no es posible que los campeños vivamos perpetuamente encadenados por los eslabones de la ignorancia y la injusticia; no es posible que permanezcamos con los ojos vendados y los instintos libres! ¡Venceremos! ¿Cuándo? El tiempo de espera no importa, pero venceremos nuestra propia irascibilidad y forjaremos nuestro propio destino social. Los errores de ayer y los extravíos de hoy, desaparecerán mañana. El mundo va en marcha.

Seremos hombres con un ideal y una esperanza, con una meta y un camino. Yo los veo en mis sueños luchando en los bananales pero no como esclavos en esta prisión verde; los miro en barracones limpios, higiénicos, hermoseados y tibios como hogares, con la seguridad del pan suyo y de sus familias, con la garantía de su presente y de su porvenir". (105)

Si la huelga por alguna razón no tiene éxito, entonces es el momento en que aparece la policía entreguista, que se ensaña contra el campesino indefenso. Obsérvese cómo describe la autora de *Barro* la intervención de las fuerzas de la policía del gobierno:

"En dicho instante, varios disparos de rifle anunciaron la llegada de la escolta oficial que acababa de desembarcar, dispuesta por las malas a deshacer el tumulto, sin indagar la finalidad del movimiento. Por cálculo desde que se supieron los preparativos en las esferas oficiales, se le dió a la huelga carácter de sedición con fines de política lesiva a los intereses del gobierno constituido. Funcionó simultáneamente una ametralladora venida del puerto de la Ceiba en un vaporcito oficial, dispersando a los huelguistas por diversos rumbos". (106)

La prensa "entreguista" contribuye luego a darle un cariz político al movimiento obrero. En *Prisión verde*, la actuación de ella la explica el autor en la forma siguiente:

"El movimiento que siguió a continuación en todo el sector del valle del Aguán fué grande; un alboroto con características de rebelión porque las autoridades militares en presencia de la dura rea-

(104) Ibid., 64.

(105) Obra cit., **Prisión verde**, 120.

(106) Ibid., 149.

lidad del problema de los trabajadores y para ocultar los verdaderos sucesos hicieron propagar la noticia de que había habido un levantamiento armado en el campo de Culuco. El parte oficial decía así: "Un grupo de sediciosos "colorados" teniendo por cabecillas a conocidos perturbadores de la Bendita Paz que disfrutamos, intentaron hacer un pronunciamiento armado contra el Gobierno Constitucional, pero gracias a la enérgica actividad del Coronel de la Zona, el plan revoltoso que incluía el asesinato de mandadores de la Compañía y distinguidas personalidades de la política en el sector, no pudo ser realizado. Así con la sofocación del levantamiento "colorado" nuestra bendita paz continúa inalterable". (107)

Las huelgas sólo se han presentado en algunos de los países que visitamos. Guatemala y Costa Rica recientemente fueron las últimas Divisiones en las cuales se presentó el problema, (108) donde existe un profundo sentido nacionalista y la organización obrera está mejor lograda. Entre la masa obrera hay gran variedad de opiniones sobre si se justifica o no el ir a la huelga. Un líder sindical (109) niega el derecho de ir a la huelga debido a la firma de un convenio con la empresa en la cual se comprometen a no ir a ella durante tres años; otro, en cambio, (110) explica que por falta de unión no tienen éxito. Entre los empleados administrativos casi ninguno apoya la idea de la huelga. Cuando visitamos a un mandador de finca, (111) a un oficial inspector de escuelas (112) y a un apuntador de tiempo, (113) nos explicaron que hace falta organización y que la intervención de los comunistas contribuye al fracaso de éstas.

Entre los obreros pudimos distinguir tres grupos definidos: el que era partidario de las huelgas y que aceptaba que se habían ganado mejoras; (114) un grupo pequeño que no apoyaba las huelgas porque consideraba que no estaban todavía bien organizados; (115) y el otro, en que van sólo porque así lo exige el compañerismo pero sin entender lo que es la huelga, (116) como son los dos ejemplos que encontramos en la novela *Barro*. (117)

Los novelistas supieron captar este problema con verdadero acierto

(107) Obra cit., **Prisión verde**, 161.

(108) Nos. 1 y 2.

(109) No. 3.

(110) No. 4.

(111) No. 6.

(112) No. 9.

(113) No. 3.

(114) Nos. 12, 13, 14 y 16.

(115) Nos. 11, 18 y 19.

(116) No. 15 y 16.

(117) Véanse las citas 101 y 102.

y lo han presentado en sus obras con todo el realismo en que el asunto de las huelgas, la intervención de los gobiernos y la prensa entreguista se llevan a cabo en las comunidades bananeras.

Al analizar el papel de la protesta en el caso del novelista valdría la pena hacernos esta pregunta: ¿porqué han protestado contra las compañías bananeras y no contra otras? Posiblemente por que las compañías bananeras como la United Fruit Company son problemas importantes en los países cuya economía en su mayor parte depende de la producción de las zonas bananeras como en Guatemala, Costa Rica y Honduras.

La protesta, en su aspecto social, la consideramos asunto primordial como realidad sociológica. Esta puede ir implícita y explícita en la novela. En los ejemplos del "gringo", el "entreguista" y el "líder obrero", se manifiesta en la defensa de la cultura que va contenida en la presentación de los tipos que mencionamos. Pero los novelistas también expresan en forma explícita la protesta: en la auto-defensa de los valores culturales al destacar el sentido de la tierra, al llevar a la novelística alusiones y leyendas históricas y presentando un héroe que sella con su muerte el amor y la lealtad con que ha defendido a los suyos. En algunos casos la protesta se acerca a la realidad; pero, en otros, cae en la exageración, en la hipérbole.

La mayoría de los obreros que trabajan en las compañías bananeras no protestan por temor a la denuncia. Sólo lo hacen en situaciones completamente anónimas, como en el caso de las entrevistas que llevamos a cabo. Los obreros muy pobres y los que llaman comunistas fueron los únicos que criticaron abiertamente a la compañía. El no hacer explícita la protesta no indica que están conformes con todo, sino que el obrero tiene su auto-defensa en el silencio, con lo cual defiende su trabajo y su posición económica.

En el caso del novelista, la auto-defensa tiene un significado diferente. Para entender la actitud de defensa en él, en primer lugar debemos tener en cuenta los siguientes puntos: primero, ¿Cuál fué la intención del novelista?: segundo, ¿Logró expresarla? y tercero, ¿Qué significación tiene su obra en la vida de la nación a la cual pertenece? Frente a estos aspectos tenemos que pensar que el autor al presentar su obra lo hace desde los planos siguientes: la sociedad real donde surge y desde la que produce su obra; la sociedad idealmente reflejada dentro de la obra misma y el programa de reforma social.

En casi todos los novelistas centroamericanos la intención es la denuncia de una situación que exige rectificación o cambio. La insistencia

en el tema sobre las compañías bananeras nos prueba la honda preocupación que sienten los escritores de la actualidad. Un ejemplo es Miguel Angel Asturias y sus novelas sobre la United Fruit Company en Guatemala.

Para producir una obra que tenga significación en el país, el escritor debe conocer muy claramente su papel en la sociedad a la cual pertenece y también poseer un gran sentido de lo nacional. Pero en el caso de los novelistas que incluimos en esta investigación, el problema de la significación de la obra varía de acuerdo con cada país. En primer lugar, ¿tienen a no tienen significación estas novelas en la vida del país a que se refieren? Con excepción de Carlos Luis Fallas y Miguel Angel Asturias, creemos que los otros no han conseguido lo que se proponían y que era influenciar la opinión pública.

Los novelistas tienen un concepto de lo nacional que no encontramos en el obrero. Según hemos podido constatar, la opinión de los obreros, en relación con la lucha por lo nacional, es diferente a la del escritor, en cuanto a los monopolios y huelgas. Por ejemplo, el obrero tiene un concepto de su papel como ser humano de la sociedad en que vive y de su trabajo, que es la forma como se defiende en la vida, pero desconoce el concepto de nacionalidad—lo contrario del novelista. Por tal razón la realidad de las clases obreras es un poco distinta de la que describen las novelas.

El escritor expresa sus ideas en la novela. Para esto crea al "líder obrero", a través del cual se asoma para denunciar y criticar fuertemente a las compañías: en esta forma se protege y tiene libertad para decir lo que no se atreve a decir directa y públicamente. Caricaturiza a aquellos personajes de la clase media o baja que no tienen suficiente fuerza o poder para atacarlo. Esta es su auto-defensa, pero nunca escoge a ninguno de su propia clase social.

En ambos casos, en el del novelista y en el del obrero, tenemos auto-defensa y se expresa de dos maneras diferentes: en el primero, en forma literaria en la novela y en el segundo, es el silencio con el cual se protege contra la denuncia. Esto nos prueba una vez más el valor de la protesta social en las comunidades bananeras y en los países donde los intelectuales se han dedicado a denunciar problemas de índole sociológico, como son los que hemos ampliamente discutido en esta investigación.

CONCLUSIONES

Con la novela de protesta social sobre las zonas bananeras la realidad centroamericana ha comenzado a ser interpretada. Esta producción novelística es principalmente de contenido social. La novela como obra de

arte, preocupa menos. La aportación de ellas es inestimable, en especial para el centroamericano. Su notoriedad no ha sido ganada ni por su perfección formal, ni por la imposición de los personajes, ni por interés puramente novelístico. Se ha impuesto como documento implacable de denuncia y de protesta. Pero aún así no podemos negar cierto valor literario a alguna de ellas. Lo realmente nuevo es cómo han conseguido los novelistas centroamericanos establecer una asociación entre la protesta social y la creación literaria.

La novelística centroamericana que tiene por escenario las zonas bananeras, presenta al norteamericano y los diarios problemas del campesino como factores esenciales para sostener la tesis de protesta social. Tiene la doble finalidad de combatir la infiltración cultural y el monopolio económico de los consorcios bananeros. La novela de Centroamérica encierra para nosotros más valores sociales que literarios. Son valores sociales la incorporación a la literatura de la vida del obrero, las inquietudes y problemas sociales de la comunidad donde viven. Los valores literarios los forman las escenas costumbristas, las leyendas históricas y el estilo de cada novela que presenta los giros regionales y peculiaridades lingüísticas de cada país.

Los autores presentan el problema de acuerdo con las condiciones de cada nación. En Guatemala, donde resalta la riqueza costumbrista, la protesta aparece en completa identificación con los elementos folklóricos y míticos. El mundo del más allá también es presentado con esta finalidad. Miguel Angel Asturias en *Viento fuerte* creó al brujo Rito Peraj para que conjurara a los dioses mayas a desatar el "viento fuerte" y destruyera lo que había traído la civilización moderna. Los animales participan de ciertas cualidades que les permiten enjuiciar la nueva civilización. Tal es el caso del tepeizcuinte en *El Papa Verde*, el cual explica a la vieja Sabina Gil el origen y la causa del "viento fuerte". Consideramos el uso de los elementos costumbristas y mítico, con esta finalidad, como una nueva aportación en el campo literario. Leyendo a Asturias nos damos cuenta de los recursos literarios del autor y de sus conocimientos folklóricos. Se revela en sus libros como estilista de nota, de prosa ágil, espontánea e imaginaria audaz.

Paca Navas Miralda en *Barro* tiene una preocupación constante por la descripción del ambiente. Nos habla del progreso falso que trae el dólar, que acaba con los verdaderos valores del país. Se detiene ante la flor y la fauna local y nos da un número de vocablos concernientes a ellos. La obra posee ambiente y color de cosa nativa.

Otro novelista que logra aciertos literarios en la presentación del mate-

rial es Ramón Amaya Amador en *Prisión verde*. Es la novela mejor lograda de todo el grupo que hemos estudiado. Para este autor la pintura realista del puerto bananero y la vida del obrero implica no sólo el toque de ser artista sino la veracidad en la descripción. Muy poco se aparta de lo que es la vida. Amaya Amador tiene elementos de una enorme visión por encima del tiempo. Ha hermanado mejor la belleza del relato con el interés documental de las escenas y la vida intensa de sus personajes. Su Máximo Luján en *Prisión verde* es el individuo en función del pueblo; ese mismo pueblo lo destaca. Hay toda una personalidad trágica en él.

En algunas novelas el proceso literario no está bien definido. No sabemos si se trata de técnica periodística del reportaje o de una novela. El desarrollo de la trama adolece de amontonamiento de historias secundarias que se entrecruzan restándole unidad a la acción principal. Este es el caso de la obra de Carlos Luis Fallas, *Mamita Yunai*. Sin embargo, la novela tiene otros valores de índole social.

En la técnica de presentación, los novelistas siguen cierto orden para exponer y sostener la tesis de protesta. Primeramente, para lograr la presentación del ambiente realzan lo costumbrista y lo mítico. Luego sitúan en el escenario social al obrero, víctima de la explotación de los consorcios extranjeros. Y para completar esta sucesión de elementos literarios, presentan al norteamericano, tipo completamente negativo y causante directo de la explotación del nativo. Tres son las categorías de tipos que consideramos de mayor importancia en la novelística estudiada: el "gringo", el "entreguista", y el "líder obrero". En la mayoría de los casos el novelista cae en la hipérbole. El "líder obrero" es siempre idealizado.

El "gringo, americano o yanqui" como se denomina generalmente al norteamericano en las zonas bananeras, está dibujado en forma deshumanizada. Aparece siempre como caricatura mordaz, como ser que cree en el mito de la superioridad racial, capaz de las más terribles crueldades y vicios pero que al mismo tiempo es hombre frustrado en el plano de lo personal. La burla intencionada no sólo se percibe en su deformación física sino que va más allá, al plano de lo espiritual, en su poca humanidad ante el dolor y la tragedia del humilde obrero. La presentación de estos caracteres en la novela han llegado a ser verdaderos estereotipos según puede apreciarse, en los casos de los gerentes y médicos cuyas descripciones literarias difieren de las obtenidas en las entrevistas con los obreros en las zonas bananeras. Miguel Ángel Asturias presenta las caricaturas más crudas de los gerentes; Ramón Amaya Amador se dedica junto con Luis Carlos Fallas a presentarnos una deshumanización del médico.

Todos caen en la hipérbole.

El "entreguista" es pintado con tintas negras: no quiere a su patria y es susceptible a todos los cambios políticos y económicos de acuerdo con sus conveniencias sociales y personales. Es el traidor que ataca a los de su clase y a su país. Ejemplos suyos son: el político, el abogado de la compañía, los altos oficiales del gobierno, los representantes de la prensa, la policía y los nativos con posiciones más o menos altas en las compañías. Todos hacen alarde de maltratar y menospreciar al obrero. En este grupo de categorías sociales hay una mezcla de realidad y de literatura. El policía y el empleado nativo que maltrata al obrero, parecen personajes calcados de la realidad. La tragicomedia del policía ha sido llevada a la novelística con formidable patetismo. Por su ubicación racial y económica el mestizo que se hace gendarme es el blanco de todos los vejámenes y menosprecios. El "militar" es en cuanto orientación política un hombre de vagos contornos. Nunca se sabe en qué partido milita. En el "político" es sorprendente la habilidad con que consigue estar siempre bien con perseguidores y perseguidos. Estas clases dominantes, dentro de la creación novelesca de nuestros escritores centro-americanos, ha sido tratada con bastante insistencia y acierto.

El escritor escoge al "líder obrero" de la masa trabajadora y le presenta con capacidades dialécticas que no encajan en la realidad campesina. El novelista se asoma en la actuación del líder cuyo programa social es su mensaje especial. El "líder obrero" termina la campaña de reivindicación con su muerte.

Todo este mundo de tipos aparecen una y otra vez en las novelas estudiadas. Son estereotipos. Hay mucho de convencional en la presentación del personaje y en la pintura de los caracteres y situaciones, de acuerdo más bien con la convicción política de los novelistas. Pero no debemos olvidar que el escritor, al crear una obra de protesta social, diluye a través de ésta su mensaje específico, que es siempre reflejo de problemas y credos políticos. El autor está profundamente vinculado a la política, en la mayoría de los casos. Muchas veces el éxito de su obra se debe a la circunstancia política dominante y al prestigio que le han creado por su actuación. En todo caso el hombre político que hace literatura o el escritor que hace política, no han podido evitar de llevar a sus libros la pasión de su lucha. Les interesa fundir su vida política con su arte de creadores. Tal parece ser la consigna de este tiempo. Ilustramos este punto con el caso de Carlos Luis Fallas que, por su afinidad política con el partido comunista y por su hondo conocimiento de las zonas bananeras, sí ha conseguido que su novela *Mamita Yunai* despierte interés, no sólo en Costa Rica sino en todo Hispanoamérica. La novela

literariamente está mal estructurada, pero hay una fuerte protesta a través de todo el relato. Fallas, además, ha estado asociado a movimientos sindicalistas de su país y esto le ha dado cierto prestigio en la actualidad. En el caso de Miguel Angel Asturias, su crítica a las compañías no tiene la suficiente fuerza para que su tesis de protesta tenga significación. En él se repite el caso de Fallas, en que el prestigio político del autor juega un papel mucho más importante que sus habilidades como novelista de protesta social. A Asturias se le vincula en Guatemala a los últimos incidentes de política internacional que afectaron al país, a las compañías bananeras y a los Estados Unidos. De aquí la popularidad y significación de sus novelas en su país y en toda la América de habla española. En cambio, Ramón Amaya Amador que, de acuerdo con nuestra opinión, ha dado al mercado literario la obra mejor conseguida, es la que menos se conoce. No ha sido el autor figura predominante en la política de su país y su novela ha quedado relegada al olvido.

Anotemos que el énfasis dado a lo nacional —que es auto-defensa— varía en intensidad de acuerdo con el profundo sentido nacionalista de cada país. Así por ejemplo, en Costa Rica y en Guatemala, la presentación de la tesis de protesta social se hace más cruda.

Como hemos comprobado, en efecto, la insistencia en el tema denota la honda preocupación que sienten los novelistas ante la presencia de las compañías bananeras, ante la corrupción política de los gobernantes de cada país y ante la situación del campesino. Todos estos problemas exigen un programa de reivindicación social, pero ninguno indica la manera de resolverlos o mejorarlos, sino que se limita solamente a denunciar la situación.

Sin embargo, no se le deben negar valores sociales a la novela de protesta social centroamericana. El hecho de llevar lo cotidiano de la vida del obrero a la novelística, lo mismo que lo costumbrista y la preocupación por lo nacional, implica para nosotros una nueva tabla de valores en la producción literaria centroamericana.

Cuarta Parte

APENDICE DE LAS ENTREVISTAS

Entrevista No. 1.

Gerente.

Nacionalidad: Norteamericano, con más de diez años de residencia en el país. Esta conversación la llevamos a cabo en las Oficinas de la Gerencia y en el Club. El gerente habla bastante bien español.

—No se me han presentado problemas muy serios. Sólo los que tienen que ver con las faenas diarias.

—El obrero de Centroamérica es uno de los mejor remunerados. Algunos de ellos ganan suficiente para vivir mejor de lo que viven.

—Estamos interesados en mejorar la vida del campesino, no sólo los sueldos, escuelas, comunicaciones sino que también las condiciones higiénicas. Para la Compañía es de vital importancia el bienestar de los obreros en todos los aspectos.

—Aquí no tenemos disturbios ni huelgas como en otros países. El Sindicato coopera con la Compañía.

—Esta División produce unas de las mejores frutas en todo Centroamérica y es la parte en donde los trabajadores ofrecen menos reclamos a la Frutera.

—Las casas de la zona de los empleados se les dan cuando comienzan a trabajar. No tienen que pagar renta, agua, ni luz eléctrica. Hay dos clases de casas: las de la Zona y las de Silver City, cerca a la playa.

—Estamos estudiando la posibilidad de construir viviendas individuales: así evitaremos muchos de los conflictos domésticos que a diario se nos presentan.

—Los Comisariatos prestan gran servicio a la comunidad bananera. Los precios de los artículos son los del precio de costo y la empresa no gana nada en esta clase de transacción. Han sido establecidos para proporcionar al empleado alimentos en buenas condiciones higiénicas y a precios módicos. También venden en ellos toda clase de artículos de medicina.

—Está prohibido el expendio de bebidas alcohólicas en los Comisariatos. En caso de que haya infracción de esta regla la Compañía tomará medidas drásticas. Los accidentes que ocurren no son accidentes de trabajo en su mayoría, sino que ocurren durante los fines de semana en estado de embriaguez.

—Las tierras de la Compañía están en su mayoría cultivadas de bananos. También cultivamos cacao, maderas, plátanos, etc., pero sólo para consumo de la División.

—Les damos tierras baldías a los campesinos para que cultiven maíz y arroz sin que tengan que pagar nada.

—La empresa ha sufrido fuerte crítica sobre el asunto de las tierras, pero esto es injusto.

—La Compañía Frutera tiene en esta región dos hospitales grandes en la División a mi cargo. Además hay dispensarios en las fincas que atienden los casos de menos gravedad. En cuanto a servicios médicos reciben ayuda el trabajador y su familia apenas comienzan a trabajar y los empleados pagan el 2% de su sueldo, con un máximo de \$5.00 por mes, como cuota para servicios médicos que les dá derecho para tratamiento y hospitalización.

—Uno de los hospitales tiene capacidad normal para 150 camas. Consta de seis médicos y 16 enfermeras, más los empleados subalternos y de la Administración.

—En esta División hay establecidos 8 dispensarios que se encuentran en las fincas. Tienen suficientes existencias de medicinas para suministrar los primeros auxilios.

—Hay dos ambulancias que prestan servicios de auxilio, haciendo viajes diarios a todas las fincas para recoger los enfermos que tienen necesidad de ir al hospital en Puerto Armuelles.

—Conocemos la opinión que tienen los trabajadores sobre los policías; por eso los mantenemos alejados de los asuntos de la Compañía. Sólo en casos de crímenes y delitos de la jurisdicción del gobierno dejamos que ellos intervengan.

—No he tenido huelgas como en las Divisiones de otros países. El Sindicato coopera con la Empresa. Sólo en la División cercana a la frontera hemos tenido disturbios; quizás se deba a que allí hay elementos extranjeros, ya en exilio político y por conflictos con la ley.

* * *

Entrevista No. 2.

Gerente.

Nacionalidad: Mexicano, de descendencia inglesa. Más de 17 años de residir en el país. Le visitamos primero en su casa, pues ésta entrevista se comenzó un domingo. El lunes siguiente fuimos a las oficinas de la Gerencia. Habla bastante bien español.

—La vida del trabajador es de importancia para nosotros. Por eso nos interesamos en prestarle las comodidades que se merecen. Aquí en esta División tuvimos una huelga grande en 1954 que afectó mucho la producción sobre todo en un Distrito. En 1955 firmamos un nuevo contrato que ha mejorado la situación en general. Tenemos dos Sindicatos: uno de la Empresa y otro del Partido Comunista.

—Los trabajadores de esta empresa ganan mejores salarios que los

de las empresas privadas o los que trabajan con el gobierno; además se les ofrece estabilidad en sus puestos y otras comodidades.

—Las casas, luz y agua las suministra la Compañía a sus trabajadores, también tienen Comisariatos donde pueden comprar toda clase de artículos de primera necesidad.

—Los vicios del alcohol y el juego son los que más estragos hacen en las plantaciones. Está prohibido vender licor en las fincas, pero los trabajadores viajan a los pueblos más cercanos durante el fin de semana y allí consumen todo su salario comprando bebidas.

—La Compañía tiene posesiones muy extensas pero éstas eran pantanos hace pocos años. Hemos invertido grandes cantidades de dinero, tiempo y mano de obra para conseguir lo que tenemos ahora.

—Estas plantaciones con frecuencia se ven azotadas por vientos muy fuertes que causan grandes pérdidas y paralizan el trabajo.

—Hay muchas tierras que no han sido cultivadas y en muchas ocasiones les permitimos a los campesinos cultivarlas pero para que usen los productos en su propio consumo.

—En esta División tenemos tres hospitales y 39 dispensarios en toda la zona bananera. Por un nuevo contrato con el gobierno de este país, la empresa se ha comprometido a entregarle al gobierno los hospitales, escuelas y dispensarios.

—Los servicios de hospital y médicos son gratis para los trabajadores y sus dependientes.

—En este país hay muy pocos policías. Por estas regiones sólo hay policías en las Oficinas de Aduana en la frontera. Pero a veces deseáramos tener más representantes de la ley porque suceden tragedias horrosas en algunas regiones, donde difícilmente se encuentra un representante de la ley.

—Con el nuevo contrato ha mejorado la situación, pero el partido comunista de este país es bastante fuerte. Tenemos un Sindicato de la Empresa y otro de los comunistas, lo cual nos ha traído bastantes problemas. Lo más extraño es que durante las huelgas se unen los dos Sindicatos.

* * *

Entrevista N°. 3.

Líder Sindical.

Nacionalidad: Panameño, descendiente de antillano. Residente de esta región durante quince años. Presidente del Sindicato de Trabajadores.

—De acuerdo con el nuevo Convenio la empresa se comprometió a ofrecer el suministro de agua potable en los campamentos; también a construir en la planta baja de las casas pisos de cemento y a reparar lo que estuviera en mal estado. Sin embargo, todavía hay muchas casas

que tienen los pisos de tierra.

—Algunas casas han sido ya pintadas y las telas metálicas cambiadas. Lo que sucede a veces es que ellos mismos destruyen las casas y la telas metálicas para luego quejarse.

—La Compañía no tiene competidora por aquí. Son dueños de todas las tierras, pero si algún trabajador le pide permiso para cultivar tierras que no estén en cultivo, se las otorga con permiso especial.

—Se mejoraron las condiciones de los trabajadores con la firma de la Convención Colectiva de Trabajadores celebrada entre el Sindicato de Trabajadores y la Compañía el 13 de Octubre de 1955. Se ha aumentado el precio vigente a \$0.05 por hectárea los trabajos de deshijar y a los otros trabajadores una ganancia de menos de \$2.00 en cada jornada de rendimiento.

—El policía de aquí es mi compadre. Yo le debo favores personales pero durante la política o durante la huelga es otro. Ningún trabajador siente simpatías por el policía de aquí.

—La mayoría de nuestros empleados tienen muchos años de trabajar aquí con la Compañía; aún los guaymies que se van a la montaña por temporadas largas, siempre vuelven.

—De acuerdo con el Artículo 336 del Código de Trabajo, la Empresa y el Sindicato convinieron en que durante la vigencia del presente Contrato, que es de tres años prorrogables, no ejercerían sus derechos de paro y huelga respectivamente. Aquí no hemos tenido huelgas; los problemas están en Laurel, en la frontera.

—Muchas veces van a la huelga sin saber porqué; sólo les ofrecen que les van a dar tierra y a conseguir aumento de sueldo.

* * *

Entrevista No. 4.

Líder Sindical.

Nacionalidad: Panameño. Muchos años de trabajar con la Compañía. La entrevista la llevamos a cabo en la casa del entrevistado. Tuviémos la oportunidad de conversar con toda la familia.

—En esta sección ya no hay la actividad que había antes, pero dicen que van rehabilitar muchas de las zonas que fueron atacadas por la sigatoka.

—Las casas tienen buenos servicios; lo malo es que los trabajadores tienen muchos hijos y luego les resultan las casas pequeñas.

—A esta región se le llama "la tierra olvidada". No tenemos carreteras, así que salir de aquí cuesta mucho. Sólo podemos viajar por aire y por mar. A las fincas vamos por motor-carro.

—El elemento negro es un problema aquí. Es una población flotante que no se ata a nada. No hablan nuestra lengua, ni siquiera quieren

adaptarse a lo nuestro. Pero en el trabajo los negros son más fuertes que los indios y que los panameños.

—Aquí no sucede nada. A mí me gustaría sucediera algo que rompiera la monotonía. Sin embargo, los trabajadores de esta empresa no la quieren nunca abandonar.

—La empresa sí le ofrece tierras a los trabajadores para que las trabajen en sus horas libres; son muy pocos los que aprovechan esta oportunidad. Sólo se trabaja para el hoy y no para el mañana.

—Los padres, desean que sus hijos lleguen a los 12 o 13 años para que puedan comenzar a trabajar.

—Hay un buen hospital y servicios médicos para los trabajadores. Hay muchos enfermos de malaria y de infecciones del estómago.

—Este Sindicato fuera de los diarios problemas de la desocupación y de los pequeños disturbios por discusiones entre obreros y capataces, no tiene grandes problemas.

—Aquí la masa trabajadora está dividida y nunca se unirán para nada. Los nativos abogan por sus puntos; los negros o jamaicanos por otros y nunca llegamos a nada.

—Todos recordamos con nostalgia los días en que ésta región era lo mejor en producción y los buenos tiempos que pasamos todos. Había dinero y trabajo. Ahora no.

* * *

Entrevista No. 5.

Mandador de finca.

Nacionalidad: Panameño. Diez años de trabajar con la Compañía. Tres años de mandador. Bachiller en Letras. La conversación la llevamos a cabo parte en un motor-carro haciendo un recorrido en las plantaciones y la terminamos en su casa. Este es un hombre bastante joven para el cargo que desempeña.

—No creo en la violencia ni en el odio para solucionar los problemas. Tengo fé en el Sindicato.

—No creo en los políticos que vienen a llenar de rencilla la conciencia del campesino y ofrecerle lo que nunca le cumplen.

—He escalado al puesto que hoy ocupo desde apuntador y conozco bien a los campesinos.

—Huelgas mal organizadas no llevan a nada. Si hubiera razones legales yo sería el primero en cooperar. Pero aquí sólo se producen disturbios y pérdidas económicas.

—Tenemos buenas casas. Si algunas no están en buenas condiciones es porque nuestros campesinos no las cuidan y muchas veces dejan que los niños las destruyan.

—Tenemos en esta sección una buena escuela hasta cuarto grado. Al cargo de ella están dos maestros.

—La Frutera es la que mejor paga al campesino panameño. Ningún dueño de finca en los alrededores de David y de Boquete le paga al obrero más de un \$1.00 diario. Además nuestros trabajadores tienen casa, otras comodidades y mejores salarios.

—Nosotros estamos en las fincas para ayudar y cooperar con el trabajador. Cuando hay alguna discusión entre ellos y los apuntadores o conmigo, siempre tratamos de ser justos. La Oficina de Relaciones Sociales se encarga de solucionar los problemas más serios.

—De servicios públicos no podemos quejarnos. Hay una ambulancia diaria que lleva a los enfermos que no pueden ser atendidos allí al hospital, cuando el asunto es de gravedad.

—Se han conseguido muchas mejoras con el nuevo Convenio de Trabajo que se firmó el 13 de Octubre de 1955. Mejoras en salarios y en servicios de agua y acondicionamiento de pisos en las casas. Pero nuestros trabajadores no aprecian mucho esto.

Tengo algunos indios en la finca. Son muy callados y les gusta trabajar. No se asocian con los ladinos. Los centroamericanos son los que más problemas provocan. Son los más inconformes. Los indios gastan mucho dinero "bebiendo" y el dinero que les queda se lo llevan para la montaña.

—No creo en las huelgas que no tienen razón de ser. Según el nuevo Convenio no habrá huelgas durante tres años.

—Los Comisariatos son necesarios en las plantaciones. Hay extranjeros que se están haciendo ricos vendiéndoles a los campesinos a crédito y mucho más caro. En los Comisariatos todo está más barato que en las tiendas del pueblo.

—La frutera es dueña de muchas tierras pero también hay mucha tierra baldía que nadie cultiva. Además aquí se les da la oportunidad a los trabajadores que quieren sembrar su pedacito de tierra sin que les cueste nada. Pero casi ninguno de ellos quiere trabajar después de las tres de la tarde.

—Aunque está prohibida la venta de licor, siempre hay de contrabando. Venden el "guaro" a alto precio. Los indios gastan su dinero comprando esta clase de bebidas. En los pueblos que quedan en los límites de los terrenos de la Compañía, siempre hay muchas cantinas. Venden también chicha de maíz fermentada y esto ha sido motivo para que muchos hayan sido despedidos de sus puestos.

No me gusta hablar sobre la policía porque cualquier día le llevan a uno por una pequeña discusión. Y los que salimos perdiendo somos nosotros.

Entrevista No. 6.
Mandador de finca.

Nacionalidad: Nicaragüense. Treinta años de trabajar con la Compañía. Muy pronto será jubilado. Ha trabajado con la empresa en otros países centroamericanos. Nos recibió en su casa y allí conversamos durante varias horas.

—Comencé a trabajar cuando la Compañía se estableció en Honduras; luego trabajé en Costa Rica.

—Todo esto que vé era selva: a mí me parece mentira como se ha transformado todo. Ahora tenemos pequeños pueblos en cada finca.

—Comencé siendo peón en Honduras. Allí la situación sí era difícil. Los jefes han cambiado mucho desde aquel tiempo.

—Me duele irme de aquí el día que me jubilen porque en esta finca he estado 18 años y aquí he vivido la mayor parte de mi vida.

—Las casas que nos da la Compañía son muy cómodas y grandes. Pero creo que a los trabajadores cuya familia ha aumentado deberían darles casas más grandes. La cantidad de niños es increíble.

—Antes de trabajar con la United, trabajé con la Vaccaro y la Cuyamel, pero ninguna me pagó como la Frutera.

—Siempre soy comprensivo con los trabajadores porque yo fui como ellos en mis comienzos; un simple peón. En aquellos tiempos sí nos trataban mal los gringos. Todavía sigo creyendo que aquí el gringo trata mejor al obrero que en otros países.

—La huelga del 57 afectó terriblemente a todos. Ahora los salarios son mejores, además el trabajo está mejor distribuido. Me acuerdo cuando se transportaba la fruta "en hombros" a lanchones que la llevaban a los barcos. Luego las mulas, las cuales siguen usándose todavía; y ahora con la ayuda de la maquinaria todo se hace más fácilmente.

—No estoy de acuerdo con las huelgas injustificadas; pero cuando se justifica algo, yo he ido también a ella. En Honduras fui a las huelgas por mejoras que nunca alcanzamos.

—Ahora consiguen muchas cosas con las huelgas; tendrían mayor éxito sino se mezclaran los comunistas y los otros políticos. Hay muchos campesinos que dicen que son comunistas pero no saben nada de eso.

—Muchos gastan el dinero ganado en las cantinas. En las fincas está prohibida la venta de licor. Durante el fin de semana suceden asesinatos y peleas debido a que están borrachos.

—La policía colabora con la Compañía pero creo que a veces se extralimita y no me gustaría nunca estar en el pellejo de los pobres trabajadores.

Nacionalidad: Costarricense. Catorce años de trabajar con la Compañía. Comenzamos esta entrevista en el Club de los trabajadores y la terminamos en la casa de este empleado dos días después.

—Los obreros están satisfechos con las casas que tienen, pues les ofrecen toda clase de comodidades. No pagan renta.

—El obrero de la empresa es el mejor pagado del país. Ni el gobierno ni ninguna empresa particular ofrece al trabajador humilde el salario y las comodidades que ésta empresa les presta.

—El Comisariato ayuda mucho a los obreros. Ahora no tenemos que comprar nada en la tienda de los chinos y en la de los del pueblo. Los precios son más bajos pero no se fía y esto es lo que le molesta a los obreros.

—La policía de aquí coopera con nosotros para mantener el orden. Siempre durante los fines de semana es cuando más trabajo tienen, muchos de los obreros se emborrachan y comienzan las peleas.

—No soy partidario de huelgas desorganizadas y mucho menos dirigidas por conocidos elementos comunistas. Estos de acuerdo con que el trabajador pida y reclame; pero con orden y con derecho.

—A los campesinos les engaña la propaganda periodística que le regalan los comunistas. Estoy seguro que ninguno sabe nada sobre doctrina comunista. Son víctimas de los agitadores. Esta clase de huelga entorpece el trabajo y perjudica económicamente al trabajador.

—Después del Convenio de 1954, sí ha habido mejoras en la situación. Se consiguieron mejores salarios. Sin embargo el Sindicato de Trabajadores se comprometió a no ir a la huelga durante tres años, cosa que considero ilegal, porque el derecho de huelga debe existir en todo país democrático y libre.

—A nuestros trabajadores se le prestan toda clase de servicios públicos. Servicios médicos, enfermeras y hospital desde que comienzan a trabajar; servicios que se extienden a sus familiares.

La Compañía tiene monopolio de tierras y de transporte. Eso es la verdad. Pero también es verdad que muchos capitalistas nuestros poseen tierras que nunca cultivan, ni permiten a otros cultivarlas. La Compañía tiene en cultivo la mayoría de las tierras y las que no están es porque están pasando por un proceso de rehabilitación.

Además cuando algún trabajador desea cultivar una pequeña parcela de tierra la Empresa le concede ésta con el único requisito de pedir permiso por escrito.

Nacionalidad: Costarricense Dieciocho años de trabajar con la Compañía. Ha trabajado en Honduras y en Costa Rica. La conversación se llevó a cabo en el Club de trabajadores una tarde después de las seis.

--No me agradaría trabajar con otra empresa porque no ofrece la estabilidad y comodidades que nos ofrece la Chiriquí Land Company.

--Las casas que nos ofrecen, no las proporciona a sus trabajadores ninguna otra empresa particular. Vivimos en casas muy cómodas. Lo único que las de los obreros resultan pequeñas después de haber vivido allí varios años porque tienen muchos hijos y porque traen a familiares a vivir con ellos.

--Trabajé con otras compañías antes pero ninguna me pagó mejor que ésta. Aquí el que no trabaja con la Compañía lo pasa muy mal. No me gustaría trabajar con el gobierno de mi país.

--Los servicios que ofrece la Compañía son magníficos. Los Comisariatos tienen precios especiales para los artículos de primera necesidad; hospitales con servicios médicos gratuitos para el trabajador y sus familiares.

--Han compuesto los bajos de las casas y han llevado agua potable hasta ellas. Ahora están construyendo galeras con techos para el cine.

--No soy amigo de las huelgas que no están bien organizadas porque lo que traen es desorden. Cuando los Sindicatos están bien organizados sirven de mediador entre el patrón y el obrero. Pero aquí esto no resulta; la masa trabajadora está dividida y esto impide la buena marcha de los Sindicatos.

--Después del último Convenio se han logrado mejoras, en salarios para los trabajadores del muelle y los peones de la Compañía. También la empresa se comprometió a hacer construcciones adicionales en algunas divisiones.

--De los trabajadores con los cuales trabajo, tenemos más problemas con los negros. Los indios sólo obedecen a sus sáhilas. Apenas los llaman dejan el trabajo y se van para la montaña.

--No se vende licor en las fincas. Pero en el pueblo se vende en todas partes. Los fines de semana no hay nada que hacer y todos vamos al pueblo a tomarnos unos tragos y a las peleas de gallos. Encuentro difícil que haya alguien aquí que no se beba un trago durante el fin de semana. Los altos jefes también lo hacen en el Club y en sus casas.

--Los únicos que tienen problemas con la policía son los borrachos y los que les gusta la palea. Nunca he tenido nada que hacer con la policía.

Entrevista No. 9.

Oficial-Inspector de Escuelas.

Nacionalidad: Panameño. Diez años de trabajar con la Empresa. Visitamos varias escuelas en compañía de este señor. Y aprovechamos el tiempo para conversar con él sobre los tópicos que a continuación aparecen.

—Las escuelas bajo mi supervisión tienen buenos locales escolares. Hay 20 escuelas al cargo de 53 maestros; a dichas escuelas asisten 1364 niños.

—Las casas de los empleados son cómodas y sobre todo entra en ellas mucho aire y sol. A veces los obreros no cuidan sus casas con lo que ocasionan daños en la tela metálica y luego vienen las quejas sobre los mosquitos. A veces pienso que tal negligencia se debe a que no tienen que pagar nada de renta, agua y luz; tienen poco aprecio por lo que se les brinda; también se debe al bajo nivel educativo.

—No creo que haya una empresa privada o del gobierno que pague mejor al obrero que la Compañía. No me gustaría cambiar de empleo.

—Los servicios de hospital y médicos son buenos. Aún en las más remotas fincas hay un dispensario que atiende a los casos de primeros auxilios. El seguro social que paga el empleado le da derecho a que él y su familia devenguen atenciones médicas desde el momento en que comienzan a trabajar.

—No soy partidario de las huelgas. Si los trabajadores tienen algún reclamo que hacer deben valerse del Sindicato, para eso existe la organización.

—Después de la firma del Convenio de 1954, sí se han conseguido mejoras sobre todo el aumento de salario en los obreros de agricultura y en la sección de muelles.

—Se habla mucho de monopolio de tierras. Pero si los nuestros, los ricos también son dueños del país y esos sí que no hacen nada por el obrero campesino. La Compañía les da trabajo y comodidades que ninguna otra empresa les ofrece.

—Si algún campesino desea cultivar parcelas pequeñas de tierra, la empresa le confiere permiso para hacerlo.

—Mi familia todo lo compra en el Comisariato. Los precios son buenos y todos podemos comprar alimentos en buenas condiciones. Ya no necesitamos ir al pueblo o a la ciudad para obtener las cosas de más urgente necesidad.

—Para mantener el orden público se necesita la autoridad. Cuando beben licor los obreros se vuelven terribles y se matan a veces a machetazos por la más insignificante discusión.

—No creo que el policía es personaje simpático aquí.

Entrevista No. 10.

Oficial-Empleado de la Oficina de Trabajo y Relaciones Sociales.

Nacionalidad: Nicaragüense. Diez años de trabajar con la Compañía. Doce años de residir en Panamá. Nos encontramos con este empleado en su oficina y luego nos llevó a visitar el campo de trabajo.

—Los problemas que con más frecuencia tenemos son sobre reclamos de tiempo trabajado, reclamos de madres por mantenimiento de hijos y quejas contra los mandadores. Hay algunos que tratan mal a los peones; ahora la Oficina de Relaciones Sociales está sumamente interesada en que las relaciones entre mandadores y peones sea cordial y justa para el mejor desarrollo del trabajo. Lo peor es que la mayoría de las quejas son en contra de los mandadores y capataces panameños.

—Creo que la empresa ofrece buenas casas a los trabajadores que algunas se ven muy cuidaditas y otras muy sucias. Lo cual indica que todo depende del trabajador y su familia.

—Mis hijos atienden a las escuelas de la empresa y estoy muy satisfecho con su educación. Todo el material de las escuelas lo da la Compañía.

—Yo trabajé con empresas privadas y con el gobierno. En ninguna parte me han tratado mejor. No me agradaría tener que salir de mi trabajo porque me ofrece estabilidad y muchas comodidades.

—No creo que ningún finquero privado pague a los peones como la Compañía; ni que les ofrezcan las ventajas de luz, agua, casa, seguro familiar y transporte gratis como lo tenemos nosotros.

—Los servicios de hospital son magníficos. Tienen buenos doctores y muchas medicinas. Los dispensarios están bien equipados. Muchos trabajadores traen con su "pase" a otros familiares y amigos a que usen el seguro de ellos. La Compañía nunca le niega ayuda a los enfermos aunque sepa que no trabajan para ella.

—No soy partidario de las huelgas, porque paralizan el trabajo y perjudican directamente al trabajador en sus salarios. Ellos se han dado cuenta de ello. Después de los últimos cinco años se han hecho mejoras muy buenas. Le han aumentado el salario a los peones y se han mejorado las casas.

—En las fincas está prohibido vender aguardiente, pero vienen al pueblo y se gastan todo el sueldo los fines de semana. Se está consiguiendo que los trabajadores se interesen por los juegos de foot-ball que se llevan a cabo los fines de semana entre las diferentes fincas y ver si así se puede evitar un poco el alcoholismo.

—Sí es verdad que la Compañía es la única dueña de tierras por esta región pero las usa y las siembra. Hay mucha tierra baldía que nadie reclama ni usa y que pertenecen a los ricos de este país. Los tra-

bajadores de esta empresa pueden sembrar pequeñas parcelas con permiso de la Compañía.

* * *

Entrevista No. 11.

Artesano-taller de Mecánica.

Nacionalidad: Panameño. Seis años de trabajo con la Compañía. Fuimos a visitar a este empleado a su casa. Otro día nos encontramos en el Club de los trabajadores y pudimos completar el material que deseábamos.

—Yo vivo en una casa muy pequeña. Tenemos muchos hijos. Es verdad que hace seis años no teníamos hijos pero ahora todo resulta tan pequeño que no hay suficiente espacio en la casa para los niños.

—Los Comisariatos venden artículos buenos y a buen precio. Más baratos que en el pueblo.

—Al hospital no me gusta ir porque hay que esperar, sin embargo no tuvimos que pagar los servicios prestados a mi mujer y a mis hijos.

—El transporte es gratis para los que viven fuera y para nosotros si queremos ir a los juegos de otros lugares.

—Ahora que han hecho algunas reformas en las casas ya tenemos plumas con agua hasta las cocinas y nos están acondicionando la parte de abajo de la casa para que la podamos usar como comedor y cocina.

—Me gusta trabajar con el gringo. Cuando uno cumple le tratan bien. Hay paisanos y centroamericanos que si llegan a tener un puesto de mandador o apuntador maltratan al trabajador, por eso muchas veces preferimos al gringo.

—No me agradaría trabajar para otra compañía, a pesar de que la situación no es perfecta. Estuve trabajando con el gobierno de Panamá y el sueldo no me alcanzaba. Apenas cambió el gobierno me botaron.

—Aquí por el contrario, nada sucede. Nadie dice nada, ni hace nada. El Sindicato nuestro no tiene fuerza porque no reclama nada y si reclama es siempre para darle la razón a la Compañía.

—Me gusta comprar en el Comisariato; todo está barato, más barato que en otras tiendas. Pero cuando no tengo dinero voy a las tiendas del chino y del compadre.

—Nosotros odiamos al policía. Es el hombre de nuestra clase que se ha olvidado de quién es. Durante la política cometen toda clase de atropellos. Y cuando están libres de su trabajo y se emborrachan abusan hasta de las pobres mujeres campesinas. Se creen dueños de todo esto.

—Las huelgas nuestras no resultan y más bien perjudican al trabajador. Aquí no hay unión de ninguna clase. Por eso no soy partidario de las huelgas.

Entrevista No. 12.

Artesano-carpintero.

Nacionalidad: Costarricense. Tres años de trabajar en la Compañía. Ha trabajado en Guatemala y en Costa Rica. Visitamos a este señor en su casa en una apartada finca en la frontera.

—Me gusta mi trabajo. No me agradaría trabajar con el gobierno de mi país, ni con ningún gobierno en Latinoamérica. En mi trabajo nadie me manda, trabajo sólo todo el día. Gano bien, me pagan ahora \$0.34 por hora. Nunca había ganado mejor salario.

—Sí recibimos buenos servicios en el hospital. Yo no tengo queja cuando he tenido que estar allí ni mi familia tampoco.

—Las calles las están componiendo y han hecho composiciones en las casas. Yo trabajo en eso, pero le voy a decir que nuestros compañeros no cuidan las casas y están viendo a los niños destruirlas y no les dicen nada. Por eso siempre tienen de que quejarse.

—Sí soy partidario de las huelgas. En mi tierra han conseguido mucho con las huelgas. Hacen falta dirigentes. Cada cual sólo piensa en los beneficios personales. Y además se mezclan con la política y todo se echa a perder. Otra cosa es la gran cantidad de negros, ellos no son fieles a nadie.

—Se han conseguido mejoras después del Convenio de 1955. Subieron los sueldos. Los gringos tratan ahora mejor a los obreros.

—La policía no tiene ninguna importancia aquí, porque no pasa nada. A veces cuando los trabajadores se beben un trago, el policía está alerta a la más mínima disensión para llevarles a la "chirola" y multarlos.

—Los trabajadores aquí están devididos y mientras siga así nunca habrá un Sindicato bien organizado.

—Mis hijos van a la escuela pública. Me agradaría que la Compañía tuviera escuelas secundarias en estas secciones para nuestros niños. Las escuelas de la United en estas fincas son buenas.

* * *

Entrevista No. 13.

Artesano-operador de máquina cargador de bananos.

Nacionalidad: Nicaragüense. Siete años de trabajar con la Compañía. La entrevista se llevó a cabo la primera vez en la casa del obrero y la segunda vez cuando visitamos el muelle nos encontramos con él y proseguimos nuestra charla.

—No me gustaría trabajar ni para el gobierno de mi país ni para el de Panamá. Me gusta mi trabajo y mi salario es bastante bueno.

—No sé lo que es pagar casa, ni luz, ni agua. Ninguna otra empresa le da casa a sus empleados.

—Las escuelas son buenas; tienen buenos muebles y les proporcionan todo el material que necesitan. Pero como yo vivo en el pueblo que no es de la Compañía tengo que enviar mis hijos a la escuela del gobierno donde no les dan nada, ni tienen locales escolares como los de la finca y los de la zona.

—Recibimos servicios médicos del hospital sin tener que pagar. Tenemos un buen hospital y médicos. A veces hay obreros que traen al hospital como si fueran familiares de ellos a otros enfermos de la familia. Siempre los atienden.

—Mi trabajo depende del “corte” de fruta. A veces tenemos que trabajar gran número de horas extras y entonces el pago es muy bueno. Después de este huracán que azotó las plantaciones, no vamos a tener mucho trabajo por algunos meses.

—Yo soy partidario de las huelgas cuando tienen una finalidad, cuando no se metan los políticos, ni los líderes comunistas.

—La Compañía tiene monopolio de tierras como la tienen muchos ricos. Todavía la situación con la Compañía es mejor por que le dan empleo a la gente pobre y tienen sus tierras en producción.

—Siempre compro en el Comisariato, lo mismo mis hijos y mi familia. Prefiero comprarle al gringo que al chino y a otros del pueblo.

—Aquí se necesita más de un policía. A veces en la sección del mueble pasan cosas terribles y cuando llega el único policía que tenemos nada puede hacer.

—No me gustaría ser policía por nada del mundo.

—Los problemas que he tenido son más con los panameños; no les agrada tener trabajando en su tierra a extranjeros. Los gringos nos tratan por lo general mejor que a los negros. Con frecuencia el capataz panameño o centroamericano es más déspota con nosotros que el gringo.

—Los Sindicatos no tienen fuerza por falta de unión y de organización. Además trabajan de acuerdo con la Compañía.

* * *

Entrevista No. 14.

Artesano-mecánico soldador.

Nacionalidad: Salvadoreño. Diez años de trabajar con la Compañía. Ha trabajado en Guatemala y en Honduras. Nos encontramos con este obrero en una de las reuniones del Sindicato. Luego lo visitamos en su casa. Al principio se portó un poco reservado pero después se hizo amigo de nosotros. Era uno de los llamados “comunistas”.

—Debemos pedir mejoras en relación con las casas. Vivimos en casa muy sucias y además vivimos muchos allí tantos que parecen galeras de ganado. Debieran los gringos tratarnos mejor con todo el dinero que sacan de aquí y de nosotros.

—Sí venden licor en los pueblos y a veces en las fincas. Compramos botellas y las llevamos para cuando hay que trabajar bajo el aguacero. Eso no lo saben los mandadores. El “remoión” como le llamamos al trago antes de empezar a trabajar es necesario para nosotros. Además los altos jefes también beben en grandes cantidades. Los sábados y los domingos no hay otra cosa que hacer.

—Existe siempre la discriminación contra el obrero porque así es en todos los países donde el gringo ha hecho de ellos lo que les da la gana.

—Yo trabajo con la Frutera porque me gusta mi trabajo pero cualquier día me despiden, lo han hecho con amigos míos. Aquí no se puede decir lo que se piensa. Está uno rodeado de delatores. Pienso que si me botan no será porque no cumplo con mi trabajo, sino que por causas de credos políticos.

—Los servicios que recibimos como usted ya sabe son gratis; son dados de mala gana. Va uno al hospital y tiene que esperar hasta que les dé la gana de atenderlo a uno.

—Estos gringos son insoportables. Yo estoy de acuerdo con la política tica, hay que nacionalizar todo esto, pero aquí no hay muchos que entiendan de eso.

—Soy partidario de las huelgas y creo que es un derecho sagrado del obrero. No estoy de acuerdo con el Convenio del 55 pues limita el derecho del obrero a protestar y a ir a la huelga para poder alcanzar mejoras sociales y económicas.

—Si no hubiera sido por la huelga del Distrito de Colorado, los demás obreros no hubieran alcanzado las mejoras que han alcanzado hasta ahora. Todo fué lucha nuestra.

—La Compañía no sólo monopoliza tierras sino también el muelle. Es dueña de todo.

—Debemos solucionar nuestros problemas; debemos luchar por la igualdad social y económica. Los países centroamericanos deben sacudirse de la bota del imperialismo yanqui. Pero para poder conseguir este triunfo hay que luchar en toda forma. Las masas obreras llegarán con el tiempo a alcanzar todos los ideales por los que han estado luchando.

* * *

Entrevista No. 15.

Jornalero-peón chapiador.

Nacionalidad: Panameño. Tres años de trabajar con la Compañía. Visitamos a este obrero en su casa y luego fuimos al campo de trabajo para ver las condiciones en las cuales trabajaba.

—Considero que las casas son buenas; pero muchos no las cuidan.

Ultimamente han pintado y compuesto muchas de las casas que estaban en un estado desastroso.

—Las escuelas de las fincas están en buenas condiciones. Las maestras no se quejan de nada.

—Antes trabajé con el gobierno y creo que no me gustaría volver a trabajar con ellos porque le tratan muy mal a uno y cualquier día le quitan el empleo sin explicar nada.

—La competencia de los centroamericanos es lo que más nos molesta. También los negros que siempre están de “cepillos” de los gringos y de los capataces latinos.

—Aquí el Sindicato no hace nada. Soy partidario de las huelgas e iré a ellas si mis compañeros así lo deciden. A veces cuando uno tiene un reclamo se pierde mucho tiempo antes de que le solucionen a uno algo.

—Sí nos atienden bien en el hospital y en los dispensarios. Cuando vengo al pueblo no me cuesta nada el transporte.

—Han mejorado los sueldos; ahora se gana como mínimo \$2.00 diarios. Si uno quiere trabajar extra se lo permiten, pues siempre hay trabajo.

—En lo que más gastamos es en Lotería, licor y en mujeres. Aquí hay muchas.

—Se han alcanzado mejoras. Subieron algunos sueldos, han pintado las casas y las han reparado.

—Sólo me quejo de algunos mandadores y los peores son los paisanos nuestros y los latinos. Los gringos no son malos; les gusta que vaya uno temprano al trabajo y cumpla con su tarea. En caso de apuro con mi familia hablo con el jefe gringo primero y después con el paisano.

—Compro todo lo que necesito en el Comisariato de la Compañía. Cuando no tengo dinero entonces uso las tiendas del pueblo pero todo me sale más caro. Me gustaría mucho que fiaran en los Comisariatos.

—Hay muchos ricos en David que tienen tierras y nadie las puede cultivar. Nadie habla de ese monopolio. A la Chiriquí Land Company si se le pide tierras para cultivarlas, si no las están usando, las dan a los trabajadores por un período de tiempo.

—A mí no me interesan si vienen extranjeros a trabajar con tal que no le quiten el trabajo a uno y se conviertan en “soplones” de los gringos y de los capataces.

—No pertenezco al Sindicato pero creo que se están organizando mejor ahora. Pero a nosotros sólo nos interesa que tengamos trabajo y que comer todos los días.

—No nos gusta la policía. Siempre se dan de bravucones con nosotros los trabajadores. Pero también hay algunos buenos. El policía

de aquí sólo se mete con los obreros cuando están borrachos. Y con los pobres indios lo único que hacen es darles garrote.

* * *

Entrevista No. 16.

Jornalero-pintor de los hijos de la planta de banano.

Nacionalidad: Nicaragüense. Poco tiempo de trabajar con la empresa. Hablamos con este hombre en el Club de los trabajadores.

---Considero que nuestras casas son buenas. Tiene suficientes cuartos para nosotros. Además la casa le queda cerca a los niños para ir a la escuela.

---Los niños reciben buena educación y les dan en la escuela todos los libros y material de enseñanza.

---No me gustaría trabajar con el gobierno de mi país, ni de otro. Me gusta no depender de la política. Considero que me pagan bien, aunque me gustaría ganar más.

---Nos atienden bien cuando estamos enfermos. Los motor-carros pasan por aquí con frecuencia y llevan al hospital a los enfermos que lo necesiten. Los médicos y enfermeras son buenos con todos nosotros.

---Sí soy partidario de las huelgas pero lo que no me gusta es que se metan los políticos porque todo lo echan a perder, lo mismo los comunistas.

---La situación ha mejorado bastante en los últimos años. El trato de los mandadores y apuntadores ha cambiado, como que hubo algunos que se morían de miedo durante la huelga y pensaron que los iban a matar. Ahora siempre nos tratan mejor.

---Los gringos nunca se meten con nosotros; los groseros eran y son los capataces latinos.

---Me gusta comprar en el Comisariato. Todo está siempre muy limpio y a buenos precios. Lo único que no venden es licor.

---Yo prefiero no hablar sobre el policía. Yo fui una de sus víctimas aquí por una simple discusión.

---Nadie tiene tierras por aquí cerca, sólo la Compañía. Sí tiene monopolio de tierras pero las tiene cultivadas en su mayoría.

---Creo que a los obreros les falta mucho para estar bien organizados. Creo que la huelga es un derecho del trabajador. Claro está que todos los cambios no se van a conseguir en un día.

* * *

Entrevista No. 17.

Jornalero-aguatero.

Nacionalidad: Panameño. Indio guaymí. Dos años de trabajar con la Compañía. No habla muy bien español. Hablamos con él en su casa. Vivía en una de las casas para solteros.

—Me gusta la casa donde vivo pero me gusta más la casa de la montaña. Esa casa de allá es mía. Tengo mi mujer y mis hijos allá.

—Me gusta trabajar en la frutera. No he trabajado con otra compañía. Gano bastante.

—Cuando he tenido algún accidente me han llevado en el motorcarro y me han atendido bien.

—Me gusta ir al puerto a divertirme con mis amigos. No tengo amigos panameños ni extranjeros. Todos mis amigos son como yo, de la montaña.

—Fuí a la pasada huelga porque así me lo mandó mi jefe. No sé explicar porqué lo hice así.

—Para mí las cosas siguen lo mismo, no ha habido mejoras de ninguna clase. No entiendo lo de monopolio. Sé que la Compañía es dueña de todo. Pero la finca de la montaña no es de la Compañía, es mía.

—No me interesa la policía. Si nosotros tenemos algún problema traemos al ságuila, él es quien se las entiende con la policía. Los policías sólo quieren dinero y los animales que criamos.

* * *

Entrevista No. 18.

Jornalero-Selector de fruta.

Nacionalidad: Costarricense. Veinte años de trabajar con la Compañía. Entrevistamos a este obrero en una reunión del Sindicato. Lo más extraño es que no siendo miembro de la organización asiste a todas las reuniones y se entusiasma cuando se trata de discutir los derechos y privilegios del obrero.

—He visto crecer la Compañía. Trabajé con la empresa en la costa norte. Han mejorado mucho las condiciones del trabajador, y la situación económica del país.

—Yo no trabajaría nunca para otra empresa. Aquí espero jubilarme y retirarme a una finca más tarde.

—Nuestras casas yo las encuentro muy cómodas. He vivido en ellas por muchos años. Lo único es que las familias crecen y entonces resultan pequeñas. En algunas fincas ya hay casas individuales y eso sería lo ideal.

—Tenemos una magnífica escuela primaria. Los maestros son todos titulados y los niños reciben sus libros y sus cuadernos de la Compañía.

—Se nos prestan buenos servicios. En el hospital siempre hemos sido bien atendidos. Ojalá sigan lo mismo ahora que van a pasarlos al gobierno.

—No soy partidario de las huelgas porque los agitadores comunis-

tas intervienen y se forma el desorden y perdemos dinero.

—Después del último Convenio se han conseguido muchísimas mejoras. Se les aumentó el sueldo a los empleados; se han mejorado las condiciones higiénicas.

—La Compañía es dueña de muchas tierras pero las tiene cultivadas en su mayoría. Tiene también los muelles. Pero hasta cierto punto es bueno pues muchos encontramos trabajo. Yo gano por hora \$0.44 y no creo que podrían pagarme lo mismo trabajando para el gobierno.

—Estoy de acuerdo en que los obreros deben organizarse para poder mejorar y pedir mejoras, pero todo ello fuera de la política y del comunismo, que aquí lo está echando todo a perder.

—Necesitamos más agentes del orden, pero que no sean borrachos como los que nos mandan por acá. Además enamoran a nuestras mujeres y hasta amenazan con la cárcel a todo el que le sale al paso. Yo creo que no hay un solo brero que sienta simpatía por el policía.

* * *

Entrevista No. 19.

Jornalero-peón chapiador.

Nacionalidad: Jamaicano. Diez años de trabajar con la Compañía. No habla bien el español. Le visitamos en su casa.

—Trabajo aquí porque no hay trabajo en otra parte. No me gusta la gente de aquí. Les gusta buscar pelea, sobre todo los nicas y los ticos. Los gringos nos tratan más o menos bien.

—Las casas fueran mejores si vivieran en ellas menos gente. Las casas para una sola familia sí son buenas.

—Los niños van a la escuela que tiene hasta cuarto grado. Esa escuela no está bien equipada como la otra que tienen los altos empleados de la Compañía. A los niños nuestros les hacen falta útiles; lo sé porque los mismos maestros me lo han dicho.

—No soy partidario de las huelgas porque después se queda uno sin trabajo y nadie nos ayuda.

—Sí han mejorado las cosas pero hay otras que también necesitan mejoras; aquí el pobre obrero consigue las cosas muy tardíamente.

—Sí tiene la Compañía monopolio de las tierras en esta región pero ella no es la única que tiene monopolio en Panamá y en Costa Rica.

—Los obreros se están organizando; todavía les falta mucho para poder tener éxito en las huelgas. Los Sindicatos que hay están dominados por la Compañía y el de los comunistas está muy desorganizado.

—El “paco” como le llamamos al policía es un tipo malo con nosotros. Durante la huelga de 1954, sufrimos mucho: tuvimos que escondernos en las montañas para que no nos llevaran presos. Pero sí les gusta pedir “trago” cuando estamos en las cantinas del pueblo. Todos odiamos al policía porque siempre trata muy mal a los trabajadores.

Quinta Parte

BIBLIOGRAFIA

Fuentes Primarias

A. Novelas.

- Amaya Amador, Ramón. *Prisión verde*. México: Editorial Latina, S. A., 1950.
- Arévalo Martínez, Rafael. *La oficina de paz de Orolandia. Novela del imperialismo yanqui*. Guatemala; Sánchez y Guise, 1925.
- Asturias, Miguel Angel. *Viento fuerte*. Guatemala: Editorial Guamala, 1951.
- Asturias, Miguel Angel. *El Papa Verde*. Buenos Aires: Editorial Losada, S. A., 1954.
- Editorial Goyanarte, 1955.
- Falla, Luis Carlos. *Mamita Yunai*. San José, Costa Rica: Editorial Soley y Valverde, 1941; (2da. edición, Buenos Aires: Editorial Asturias, Miguel Angel. *Week-end en Guatemala*. Buenos Aires: Platina, 1955).
- Gagini, Carlos. *El árbol enfermo*. 3a. edición. San José, Costa Rica; Trejos y Hermanos, 1930. 1a. edición, 1920).
- Gagini, Carlos. *La caída del águila*. San José, Costa Rica; Trejos Trejos y Hermanos, 1920.
- Navas Miralda, Paca. *Barro*. Guatemala; Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1951.
- Ordóñez Argüello, Alberto. *Ebano*. El Salvador: Ministerio de Cultura, Dirección de Bellas Artes, 1954.
- Soto Hall, Máximo. *El problema*. San José, Costa Rica: Imprenta Librería Española María V. de Lines, 1899; (8a. edición, Guatemala: Imprenta El Nacional, 1911.
- Soto Hall, Máximo. *La sombra de la Casa Blanca*. Buenos Aires: El Ateneo, 1927.

B. Cuentos.

- Dobles, Fabián. "La mujer negra del río", de la Colección "La Rescoldera", *Antología del cuento centroamericano*, I Universidad Autónoma de El Salvador, 1949-50, 337-435.
- Lyra, Carmen. "Bananos y Hombres", *Repertorio Americano*, XXVII, (Noviembre, 1931) No. 20, 320, 338, 347.
- Quintana, Emilio. "La Señorita", de la Colección "Bananos", *Antología del cuento centroamericano*, II, Universidad Autónoma de El Salvador, 1949-50, 132.

C. Entrevistas (55) llevadas a cabo en Centroamérica durante los veranos de 1955 y 1956.

Fuentes Secundarias

A. Artículos.

Cañas, Salvador. Homenaje a Miguel Angel Asturias", *Repertorio Americano*, XLVI, 1105, 1950.

Gallego Valdés, Luis. "El Papa Verde", *Síntesis*, Año I, No. 4, Julio, 1954, 23.

Kluckhohn Rockwood, Florence. "The Participant Observer Technique in Small Communities", *American Journal of Sociology*, XLVI (1940-41), 441-43.

Lara Tuñón, Manuel "Un romancier social des tropiques: Miguel Angel Asturias", *Les Tempes Modernes*, X, 107, 1954, 650-57.

Lohman, J. D. "Participant Observation in Community Studies", *American Sociological Review*, IV (1937), 890-8.

May, Stacy y Plaza, Galo. *The United Fruit Company in Latin America*, Seventh Case Study in N. P. A. Series on United States Business Performance Abroad, 1958: A Voluntary Association Incorporated, Washington, D. C., 1-19, 15-18.

Meléndez, Concha. *Asonante. Estudios Hispanoamericanos*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1943, 101.

Normand, J. F. "Las ideas políticas de Rubén Darío", *Revista Iberoamericana*, II, Noviembre 1940, 435-40.

Rippy, J. Fred. "Literary Yankeeophobia", *Journal of International Relations*, XII (1921), 350-71; 524-38.

Solero, F. J. "Miguel Angel Asturias... Viento fuerte", *Revista Sur*, Buenos Aires: Editorial Losada, No. 195 (Enero-Febrero), 1956, 196.

B. Otras Fuentes.

Adams Frederick U. *Conquest of the Tropics*. New York: Garden City, Doubleday, Page and Co., 1914.

Beals, Carleton. *Banana Gold*. New York: The Bobbs Merrill Co., 1948.

Biesanz, John y Mavis. *Costa Rican Life*. New York: Columbia University Press, 146, 12-13, 145, 347-53.

Bonilla, Abelardo. *Historia y Antología de la literatura costarricense*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria, Trejos y Hermanos, 1957, 156-57.

Carnero Checa, Genaro. *El águila rampante. El imperialismo yanqui sobre América Latina*. México: Ediciones Semanario Peruano, 1956, 176-210.

Chamorro, Pedro J. *El último filibustero (William Walker)*, Managua, Nicaragua: Tipografía Alemana Henberger y Co., 1933.

Cruz, Salvador de la. *La novela iberoamericana actual*. México: Ta-

- Ilustraciones Gráficas del Departamento de Divulgación, Secretaría de Educación Pública, 1956, 46-47; 42-43.
- Deutsch, Herman B. *The Incredible Yankee the Career of Lee Christ-mas*. New York: Longman Green and Co., 1931.
- Freeman, Joseph. *Dollar Diplomacy a Study of American Imperia-lism*. New York: B. W. Huebsch and Viking Press, 1927.
- Galich, Manuel. *¿Porqué lucha Guatemala?* Buenos Aires: Elmer Editor, 1956, 109-436.
- Herring, Hubert. *A History of Latin America*. New York: Alfred A. Knopf, 1955, Chapter XXIX, 432-57; 436-37; 443-45; 451-54; 447-51; 437-39; 440-43.
- Iduarte, Andrés. "Martí Escritor", México: *Cuadernos Americanos* 1944, 12-67; 270-71.
- Kepner Jr., Charles D. *Social Aspect of the Banana Industry*. New York: Columbia University Press, 1936.
- y Soothill, Henry Jay. *El imperio del banano*. México: Ediciones del Caribe, 1949, 9-50; 50-96; 100-148; 154-226.
- Onís, Federico de. *Antología de la poesía española de Hispanoamé-rica*. Madrid: 1934, 31.
- Ravines, Eudocio. *América Latina. Un continente en erupción*. Bue-nos Aires: Editorial Claridad, S. A., 1956, 39.
- Robledo, Hernán. *Sangre en el trópico. La novela de la interven-ción yanqui en Nicaragua*. Madrid: Editorial Cent, 1930.
- *Los estrangulados. El emperialismo yanqui en Nicaragua*. Madrid: Editorial Centit, 1933.
- Rodó, José E. *Motivos de Proteo*. Barcelona: Editorial Cervantes, 1930, 6a. edición, 94.
- Rippy, J. Fred. *Historical Evolution of Hispanic America*. New York; F. S. Crofts and Co., 3a. edición, 1941, 386-400.
- Sáenz, Vicente. *Centro América en pie*. México: Ediciones Libera-ción, 1944, 35-95; 195-99.
- Sánchez, Luis Alberto. *Proceso y contenido de la novela hispano-americana*. Madrid: Editorial Gredos, 1953, 296.
- Toriello, Guillermo. "La batalla de Guatemala", México: *Cuader-nos Americanos* 39, 1955, 23-28; 31-57.
- Torres-Ríoaseco, Arturo. *La literatura Iberoamericana*. Buenos Ai-res: Editora Emecé, 1945, Capítulo III, 97-154. z
- Wilson, Charles M. *Empire in Green and Gold, the Story of the Ame-rican Banana Trade*. New York: Henry Holt and Co., 1947, 36, 36.

Zum Felde, Alberto: *Índice crítico de la literatura hispanoamericana*. México: Editorial Guaraní, 1954, 314.

C. Artículos. (*)

Aras, Augusto. "Los problemas económicos y su expresión literaria en América", *Revista Iberoamericana*, VII, Nov. 943.

Camino, Juan del. "Los catoncillos yanquis azuzan la voluntad imperialista", *Repertorio Americano*, XXI, 11 (1930), 167

"Los días de la plutocracia yanqui están contados", XXII, 5 (1931), 70.

"Con peligroso creador de opinión saxoamericana" XXII, 6, (1931), 97.

"¡Cuidado que se nos va de las manos el muelle de Puntarenas!", XXII, 11 (1931), 178.

"¿Quieren hacer puerto a Limón?" XXIII, 7 (1931), 103.

"No queremos trato de colonia", XXIII, 14 (1931), 214.

"A cerca de lo que los ingenuos llaman por ahí la política del "buen vecino" del astuto imperialismo yanqui", XXVIII, 5 (1934), 68.

"A gentes arrimadizas y serviles el yanqui los desprecia", XXVIII, 15, (1934), 235.

"En Costa Rica por antigua y poderosa, la United Fruit Company, etc.", XXVIII, 20 (1934), 326.

"Si nos descuidamos la voracidad de la United Fruit Company..." XXIX, 5 (1934), 66.

"Estamos con los trabajadores de la zona atlántica", XXIX, 7 (1934), 102.

"Abramos los ojos, el mercader yanqui", XXIX, 10 (1934), 156.

"Una rebeldía más de la United Fruit Company", XXIX, 11 (1934), 165.

"El miedo a la United Fruit Company ha hecho de Costa Rica una tribu de enanillos", XXIX, 19 (1934), 291.

"Abra los ojos el Congreso y no haga más contratos con una compañía de por sí peligrosa", XXIX, 18 (1934), 278.

"Volvamos al funesto tratado que quieren imponer los mercados yanquis", XXIX, 20 (1934), 307.

"Sigamos con la fatídica compañía frutera yanqui", XXIX, 23 (1934), 356.

"De un balance desastroso", XXIX, 23 (1934), 24.

"No es un banano lo que busca la United Fruit Company en el

(*) Estos estudios no han sido citados en el Texto.

- Pacífico de Costa Rica", XXX, 6 (1935), 49.
- "Otra vez con el fatídico monstruo de tanto dólar", XXXI, 5 (1935), 76.
- "Contra el fariseísmo del segundo Roosevelt", XXXI, 7 (1936), 98.
- Caporales hispanoamericanos al servicio del yanqui imperialista", XXXI, 9 (1936), 135.
- El monstruo de la United Fruit Company sigue tragándose las tierras del sur", XXXI, 18 (1936), 285.
- "Otra vez con la United Fruit Company, XXXIV, 2 (1937), 28.
- "La región del Pacífico a punto de convertirse en un feudo de la United Fruit Company", XXXV, 9 (1939), 132.
- "Sí, el imperialismo yanqui", XXXVII, 10 (1940), 149.
- Cardozo y Aragón, Luis. "Guatemala y el imperio bananero", México: "Cuadernos Americanos, Enero-Julio, 1954, 19-45.
- Córdoba, Ramiro de. "Neurosis en la literatura centroamericana", Managua, *Nuevos Horizontes*, X, 1942.
- Erickson Martin E. "Central America: The Literary Scene, 1943", *Hispania*, XXVII (1944), 148-54.
- "Trends in Central American Literature", *Intellectual Trends in Latin America*. Austin: University of Texas Press, (1945), 110-127.
- García González Antonio. "La economía nacional y la United Fruit Company..." *Repertorio Americano*, XXXV, 6 (1938), 82.
- González Contreras, Gilberto. "Aclaraciones a la novela social americana", *Revista Iberoamericana*, VI, 12 (Mayo, 1941), 403-18.
- Hanke, Lewis. "Friendship Now with Latin America", *The Virginia Quarterly Review*, XXII (1946), 498-518.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. "El 'buen vecino' ¿garantía definitiva?", *Repertorio Americano*, XXXV, 19 (1938), 294.
- Menton, Seymour. "In Search of a Nation: The Twentieth Century Spanish-American Novel", *Hispania*, XXXVIII (1955), 51-53.
- Núñez y Domínguez, José J. "La novela contemporánea de Hispanoamérica", *Revista América*, XXIV (Enero, Febrero y Marzo, 1945), 65-68.
- Redmond, K. H. "United Fruit Replies to Government Charges", *Unifruicto*, August 1954, 1-4.
- Time Magazine. "Guatemala: Stage Trick", XLVIII, November 18, 1946, 36.
- "Guatemala: The Reds Lose a Round", LIX, March 17, 1952, 36.
- "Guatemala: Square Deal Wanted", LXIII, May 3, 1954, 36.

Unifruicto. "Improved Health and Education Facilities in Middle America", July, 1954, 2-4.

Whitman, Edmund S. "Down South", *Unifruicto*, II, June 11, 1927, 654-58.

Wild Ospina, Carlos. "Viento fuerte de Miguel Angel Asturias", *Revista de Guatemala*, Año I (Abril), 1951.

Wogan, Daniel S. "Centro América Literaria, 1948", *Repertorio Americano*, XLV (1949), 51-53.

D. Obras de consulta general.

Anderson Imbert, Enrique. *La critica literaria contemporánea*. Buenos Aires: Ediciones Gure S. R. L., 1957.

Arciniegas, Germán. *Biografía del Caribe*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1945.

----- "Entre la libertad y el miedo". México: *Cuadernos Americanos*, 1950.

Bauer Páiz, Alfonso. *¿Cómo opera el capital yanqui en Centroamérica?* México: Editora Iberoamericana, S. de la R., 1956.

Burner, Willis J. "The Attitude of the Contemporary Spanish-American Authors toward the United States", Unpublished doctoral dissertation (Ohio, 1930).

Buris, Marvele V. *Ladinas de Coban and Antigua Guatemala*. Unpublished M. A. Thesis (Tulane University, 1956).

Castillo Valladares, Julio y Bauer Páiz, Alfonso. *La Frutera ante la ley. Los conflictos laborales de Izabal y Tiquisate*. Guatemala: Publicaciones del Gobierno de Guatemala, Ministerio de Economía y Trabajo, 1949.

Chapman, Charles E. *Republican Hispanic America: a History*. New York: The Macmillan Company, 1947.

Cosenza, Roberto. *Hombres del banano*. Guatemala: Imprenta Siglo XXI, 1951.

Darío, Rubén. *Cantos de vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas*. Madrid: Mundo Latino, 1920.

Edmonson, Munro. *Los Manitos. A Study of Institutional Values*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1957.

Frank, Waldo. *Ustedes y nosotros*. Buenos Aires: Editorial Losada, S. A., 1942.

LeBarge, Richard. *A Micro-economic Analysis of the United Fruit Company Operations in Guatemala, 1946-1954*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1955.

Neruda, Pablo. *Canto General*. México: Ediciones Océano, 1950, 246; 350.

- Rodó, José E. *Ariel*. Prólogo de Leopoldo Alas. Valencia: Prome-
teo, n. d.; 2da. edición. Montevideo: Imprenta Dornalechy y
Reyes, 1900.
- Saénz, Alfredo. *La situación bananera en los países del Caribe*. San
José, Costa Rica: Imprenta Borrasc Hermanos, 1928.
- Spell, Jefferson R. *Contemporary Spanish-American Fiction*. Chapel
Hill: University of North Carolina Press, 1944.
- Suárez Galván, Julio. "Apreciaciones contemporáneas hispanoameri-
canas de los Estados Unidos", Unpublished doctoral dissertation
(Virginia, 1931).
- Thompson, Miriam H. "Twenty Century Yankee Imperialism in the
Prose Fiction of the Middle America", Unpublished doctoral dis-
sertation (Tulane University, 1955).
- Ugarte, Manuel. *El destino de un continente*. Madrid: Mundo Lati-
no, 1923.
- Zea, Leopoldo. "Norteamérica en la conciencia hispanoamericana",
México: *Cuadernos Americanos* (Mayo-Junio), 1948.